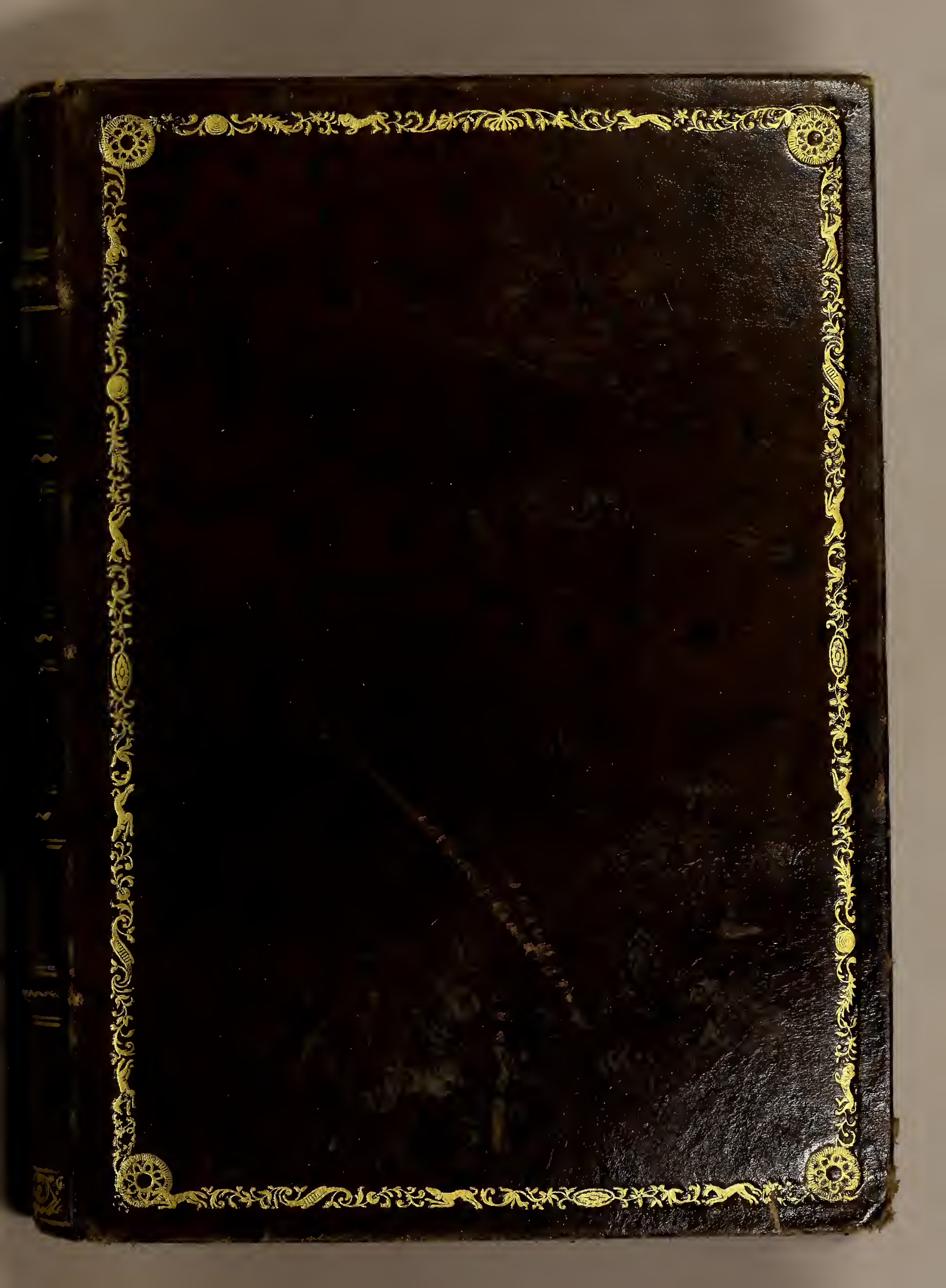




Petrarca (Francisco). Los sonetos y canciones del poeta Francisco Petrarcha que traduzia Henrique Garcés de lengua thoscana en castellana... Madrid, *Guillermo Droy*, 1591; en 4.º; 14 hojas, 178 foliadas. Holandesa chagrín....

Primera edición de esta rara traducción española.


AL DVS.

Salva. 473
Palau
Pérez Pastor 366
Maggs 495 (1927) 752

LOS SONETOS
Y CANCIONES DEL POETA

Francisco Petrarcha, que traduzia Henrique Garces de lengua Thoscana en Castellana.

DIRIGIDO A PHILIPPO SEgundo deste nombre, Manarcha primero de las Españas, è Indias Oriental, y Occidental.



EN MADRID

Impresso en casa de Guillermo Droy impressor de libros. Año 1591.

EL REY.

POR Quanto por parte de vos Henrique Garces, vezino de Lima en el Pirú: Nos fue fecha relacion que vos hauiades traduzido de Thoſcano en Caſtellano los Sonetos y Canciones del Petrarcha, y os hauia coſtado mucho trabajo, y gaſtado mucho tiempo en ello, y nos ſuplicaſtes os mandaſſemos dar licencia para le imprimir, y priuelegio por veynte años, atẽto que era muy vtil y prouechoſo, y no era en perjuyzio de nadie, o que ſobre ello proueyeſſemos como la nueſtra merced fueſſe. Lo qual viſto por los del nueſtro Conſejo, y como por ſu mandado ſe hizieron las diligencias que la prematica por nos hecha ſobre la impreſsion de los libros diſpone. Fue acordado que deuiamos demandar dar eſta nueſtra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien. Y por la preſente por os hazer bien y merced os damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros ſiguientes, que corren y ſe cuentan deſde el dia de la fecha deſta nueſtra cedula, podais imprimir el dicho libro delos Sonetos y Canciones del Petrarcha que de ſuſo ſe haze mencion por el original que en nueſtro Conſejo ſe vio, q̃ va rubricado y firmado al cabo del, de Miguel de Ondarça çauala nueſtro eſcriuano de camara de los que reſiden en el nueſtro Conſejo, con que antes que ſe venda lo traigais ante ellos, juntamente con el dicho original, para que ſe vea ſi la dicha impreſsion eſtá conforme a el, o traigais fee en publica forma en como por corrector nõbrado por nueſtro mãdado ſe vio y corrigio la dicha impreſsion por

el original: Y mandamos al impressor que ansi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego dellos, ni entregue mas de vn solo libro con el original a el auctor o persona a cuya costa le imprimiere, ny a otra alguna para efecto de la dicha correcion y tassa, hasta que antes y primero el dicho libro estè corrigido y tassado por los del nuestro Consejo, y estando hecho, y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego: en el qual siguidamente ponga esta nuestra licencia y priuilegio, y la approbacion, tassa, y erratas. So pena de caer è incurrir en las penas contenidas en la dicha prematica y leyes de nuestros Reynos. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender. So pena que el que lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes, y aparejos que de los dichos libros tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis por cada vez q̃ lo contrario hiziere: la qual dicha pena sea la tercia parte para la persona q̃ lo denũciare, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la nuestra camara. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente y Oydores de las nuestras audiencias, Alcaldes y Alguaziles de la nuestra casa y corte y chanchillerias, y a todos los Corregidores, Assistente, Gouernadores, Alcaldes mayores, ordinarios, y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestos Reynos y señorios, assi a los que agora son, como a los que seran de aqui adelante, os guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que ansi os

hazemos

hazemos y contra el tenor y forma della, y de lo en ella contenido no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar en manera alguna, so pena de la mi merced y de diez mil marauedis para la nuestra camara. Fecha en san Lorenço a cinco dias del mes de Nouiembre, de mil y quinientos y nouenta años.

Yo el REY.

Por mandado del Rey nuestro señor. Iuan Vasques.

POr mandado de los señores del Real Consejo, he visto este libro intitulado Sonetos y Canciones del Petrarcha, traduzido de la lengua Toscana en la Española, por Henrique Garces. Y no he hallado en el cosa que contradiga a nuestra santa fe Catholica, ni a las buenas costumbres, sino mucha gala y propriedad en la traduccion: de manera que su primer autor pudiera quedar muy satisfecho de ver sus trabajos en otra lengua tan propriamente referidos. Y ansi es mi parescer que V. Alteza podra hazer a su auctor la merced que pide. Dado en este Monasterio de nuestra Señora del Carmen de Madrid en veynte dias del mes de Octubre, de mil y quinientos y nouenta años.

Fray Pedro de Padilla.

Con estas emiendas està correcto este libro.

ERRATAS.

FOl.2.pag.2.l.13.innoscente, dig. inocente. vlti. biscipi-te. bicipite. f. 7.p.1.l.6. scè, sè. Y porque esta errata està en todos los lugares deste libro que se ofrece este verbo, basta ponerla aqui para todos: f. 4.p. 2. l.12. di-ga me darà amor para almenos deziros. f.5.p.2.l.14.ve-chier, vechiar el. pen. en el. nel. f.6.p.2.l.10. mondo de di, mõdo di. f.15.2.15. buelua buela. f.17.1.1 q̃ clara, muy cla ra. f. 19.2.ant. en caminar, encaminar. f.29.1.13. vneture. vẽture. f.29.2.8. finiestra, siniestra. f.38.2.10. siepinre, siẽ-pre. f.40.1,12. cõ amor, cõ q̃ amor. f.45.2.12 in capei. i ca pei. f.46.2.1. veros, versos. f.49.2.21. alel. f.52.1. vlt. von. y no. f.59.1.17. y aũ a mi. y aũ mi. f.60.1.6. daño, daña. f. 60.2,4. de da. f.62.2.14. gano, grano. f.82.2.23. dulce y a-margo, dulce amargo. f.86.1.pen. parar, a parar. f.90.1.20 a lauro al auro. f.90.2.18. distrung'l, distringi'l. f.95.2.17 diesse el, diesse ya el. f.107.2.23. reboça, rebossa. f.117.2. pen. y amãdo. amãdo. f.118.1.14. del' latura, del, altura. f 127.1.5. alcãçar alçar. f.128.1.22. mas desplugo mas me desplugo. f.131.1.vlt. abraces. abraças. f.134.2.18. Qual, Quel. f. 135.2.15. Ay mi mẽte, Ay mente. f.141.2.1. con vn aspecto, cõ aspecto. 11. nuuesilla, nubezilla. f.148.2.19 eleua, elaua, vlt. amor, a amor. f.151.1.5. reboça rebossa. f 151.2.5. tãbiẽ tan biẽ. f.168.2.4. inexonerable, inexora-ble. f.170.p.2.l.6. socorre, y en, socorre, en. En Madrid a dos de Mayo, de mil y quinientos y nouenta y vn años.

Iuan Vazquez del Marmol.

TASSA.

YO Miguel de Ondarça çauala, eſcriuano de camara de ſu Mageſtad de los que reſiden en ſu conſejo, doy fe que bauiendo ſe viſto por los ſeñores del, vn libro intulado los Sonetos y Canciones del Petrarcha, traduzido de lengua Thoſcana en Caſtellano por Henrique Garces vezino de Lima, que con ſu licencia hizo imprimir, taſſaron a tres marauedis cada pliego delos del dicho libro en papel. Y mandaron que antes que ſe vendan ſe imprima en la primera hoja de cada vno dellos eſte teſtimonio de taſſa. Y porque dello conſte de mandamiento de los dichos ſeñores del conſejo de ſu Mageſtad, y de pedimiento del dicho Henrique Garces di eſta fe. Que es fecha en Madrid, a veynte y cinco dias del mes de Mayo, de mil y quinientos y nouenta y vn años.

Miguel de Ondarça
çauala.

A PHILIPPO SEGVNDO DESTE nombre, Monarcha primero de las Españas, è Indias Oriental, y Occidental.

Siendo este mi trabajo detenido
Algunos años mas que Horacio manda:
Entrò mi pensamiento en la demanda
Que le traia de antes affligido:
Y viendo claramente quan metido
El mundo quasi todo por ser anda
Parnasino, tambien se me desmanda
Haziendo del valiente y atreuido.
Porfiando ser tiempo ya quel arca
Oluide, y sin recelo a ti le embie
O inclito inuencible gran Monarcha.
(Que en Poesia lo es tambien Petrarcha)
Y que en ser Portugues no desconfie
Pues me assegura el hierro de tu marca.

Al mismo.

Mirando el Ente eterno con cuydado
Lo quen su mente estaua concebido,
Vio que seria no poco perseguido
Lo quel verbo dexasse acà plantado:

Ansi

Anſi ſe puede crer,que fue acordado
Quedaſſe deſde luego vno elegido,
A quien fueſſe el negocio remetido
Y que deuiſtes ſer el ſeñalado.
Mueſtre eſſe pecho pues ſu ſer Chriſtiano
Que no os eligio Dios para oluidaros
Por mas que agora o Anglia te deſmandes:
Ny ay que dubdar de Francia ny de Flande
Ny el de Bizancio pienſe algo eſtoruaros
Que al cabo por vos todo ha de ſer llano.

Al miſmo.

Monarcha cuyo tono ha penetrado
mas quel del hijo del que de tu nombre
inſignieron,quiça por el renombre
que de ty deuiò eſtar ya prophetado:
Pues ſueles luego en viendote obligado
a qualquiera ſeruicio que algun hombre
te aya hecho,dar orden que ſu nombre
con honra y premio ſea eternizado.
No es poſsible ſe oluide eſſa potencia
del de Garces, por quien tan grueſſa renta
gozas,y gozaràs, que es perdurable:
El qual de nueuo agora te la augmenta
con vn ſecreto facil y admirable
del,pues te acuerda, y de ſu deſcendencia.

Gratulacion de Pedro Sarmiento de Gamboa. A la publicacion desta traduction de Henrric Garces.

Goze el ſiglo futuro y el preſente
De don tan ſingular en hora buena,
Salga con bien a luz tan gran preſente
Dure por larga edad dulce y amena:
Leanle muſas, leale toda gente
Pues tan ſuaue a toda oreja ſuena,
Buele tal Garça deſte al otro polo
Siruiendo de eſtafeta el Dios Eolo.

Elogio eiuſdem de eodem.

Por el de laura triumpha el Florentino,
Y por ſu laurea el circulo Romano
De los dos, eſte mundo, y el Indiano
Por luſo Henrric que de Parnaſo vino:
Dioſe Petrarcha a ſi, ſolo al Latino
En Tuſca lengua, eſte en Caſtellano
Le diò, al de Europa, al de Aſia, al Africano,
Y al Indio, do eſte fraſis es contino.
Quanto es mayor el todo que ſu parte,
Y que vna villa, mas el mundo entero,
Tanto da mas Garces, que dio Petrarcha.
Que el tal, a ſola Italia ſe reparte
El nueſtro, àl vno y al otro hemiſpero.
Y aſsi ſu verde laurea el orbe abarca,

Reco-

Recomendacion a las musas, de Pedro Sarmiento de Gamboa.

Iuntas venid Caliope y Thalia.
Dexad essos figmentos de Helicona,
Texed con lauro y palma la corona
Para el patron de vuestra monarchia:
No veis que essa Hippocrene es niñeria
Y Garces vuestro Pindaro, que entona
La lyra de amor casto del de Ancona
Con mucho mas dulçor y melodia?
Este es la pura caballina fuente
En este solo Apollo resuscita·
Gloria y honor de Lusitana gente;
Este con viua instancia nos incita
A gozar de Petrarcha sepultado
subiendolo del suelo, al estrellado.

Al Autor.

Perdonad buen Garces mi atreuimiento
Recibid chico don de pobre mano,
Imitad (si vu ple) a Alexandro magno
Que par no tiene tu merescimiento.

Años

Años ha que conoſces a Sarmiento
Ser mas deſcubridor que corteſano,
Tiempo fue que templaua el Mantuano
Mas ya me dieron xaque deſte aſsiento
Marte, y Neptuno, y otro impedimiento
Que es viejez, que madura lo temprano.
Dizen que no emboto lança la pluma,
Y ſi eſto fue ya quando en qualque gente,
En mi no veo almenos tal milagro:
Bellona es a Mineruа inconueniente
no ay coſa que el deſuſo no conſuma
Que no produze ſin cultura el agro:

El Traductor,

SEguid pluma el trabajo començado,
no pareys, ni tengays de cosa espanto,
mirad qu'es exercicio bueno y santo,
y aun es quiça de muchos desseado.
No veys aquel pastor tan celebrado
de Mantua, como alegre con el canto
del Tajo, quasi oluida el proprio manto?
tan natural le viene el que le han dado.
El de Arno hará lo mismo por ventura
en ver que de a do al mundo se reparte
tanto oro y plata, sale Españolado:
Y aunque vea ser la rima tosca y dura,
no (creo) se terná por affrentado,
que no se alcança todo en toda parte.

Vn amigo responde por la pluma.

HEnrique, que al Ocaso enriquesciste,
con el instable azogue que has hallado,
en donde de antes nunca fue tratado,
fundado en solo lo que del leyste:
Yo no puedo entender como pudiste
estãdo en tantas partes derramado
dar al Petrarcha en lengua trasladado

diuersa de la que vsan do nasciste:
España mucho deue ciertamente
a tus vigilias, pues que tal riqueza
de alma y cuerpo le das tan francamente.
No cesses, persevera alegremente,
qu'el successor de Carlos su grandeza
contigo mostrarà cumplidamente.

A fray Hieronymo Valençuela Dominico.

HIeronymo, que muestra clara has dado
con tu biuir, de la ethimologia
del nombre que te dio la madre pia,
y con el sacro estado que has tomado,
Ya sabes quanto me aya desmandado
tã mal versado, siendo en poesia,
entrar en vn trabajo que pedia
gañan que fuera en ello mas cursado:
Mas pues que tu podon es conoscido,
y el chapodo es aqui tan necessario,
suplico lo despiques de tu mano:
Y si mi ruego fuere desmedido,
perdona, que no es esto de ordinario,
aunqu'es mas que ordinario lo q̃ gano:

Responde.

DIgna fuera mi culpa de gran pena,
si mi atreuer llegasse a tanto vicio,
que quisiesse vsurpar aquel officio
en que la prima, sola es tu alta vena:
Mi nombre y professionn tambiẽ condena,
y tiene con razon por maleficio
sacar el orden sacro de su quicio
metiendose la hoz en mies agena.
Mas porque (no haziendolo) no digas
que huyo la ceruiz a lo que mandas,
a tus espaldas andarê en la siega,
Como otra Ruth cogiendo las espigas,
porqu'en la viña, ò mies donde tu andas
en la poda, ò segar nadie a ti llega,

A Rodrigo Fernandez.

ROdrigo gran sosten de la morada
del choro de Parnaso, y su regente,
columna christalina transparente
de mil historias lindas releuada:
Quien viesse siquiera algo desbastada
por essa mano en todo diligente
mi rima tan pedida de la gente,
del vnico Petrarcha trasladada.
Que si la pules, bien me atreueria

ſatisfazer â tan moleſto ruego,
que la cabeça me haze mil pedaços.
Y ſi te pareſciere por ſer mia
qu'es digna que ſe ſacrifique al fuego,
harelo ſin rodeos ni embaraços.

Reſpueſta.

ESpiritu diuino, a quien fue dada
muſa del alto cielo, clara fuente,
de palmas, lauros, mirtos (dignamente)
de oliuos, y cipreſſes rodeada.
Merced recibirè muy ſeñalada,
Henrique de beuer en tu corriente,
que mal podrà emendar vn innoſcente
à aq̃l de quiẽ Minerua es ya emendada.
No nos combida aqui dulce harmonia
del agua y ruyſeñor, no el ſalto y juego
del tierno corderillo andando a braços,
No viue ya mi muſa deſde el dia
que triſte yo aqui entrè, pues triſte luego
no conoſci mi mal, y eſtos ribaços.

A Sancho de Ribera.

SAncho, que augmento das con tu ribera,
a la que del biſcipite Parnaſo,

baxa,

baxa, por beneficio del Pegaso.
que si por el, quiça no paresciera,
Pues que con vena corres tan entera
que della lleno tienes el Ocaso,
supplicote consientas qu'en mi vaso
pueda al menos coger vna gotera.
Que espero que con ella la dureza,
qu'es à mis versos como vn mal de herencia,
se conuierta en torrente de dulçura
Obrando en ellos como leuadura
de aquella mal hallada quinta essencia
que buelue al cobre en oro con presteza.

A ciertos amigos que querian ver
esta traduccion.

LA ronca boz señores que leuanto,
es de ansar, nadie juzgue del vestido,
q̃ esse es de vn Cisne en Arno produzido
que al mundo todo ha puesto en grande espanto.
Ni penseys que por ello tanto, ò quanto
me engria, que muy bien tengo entendido
le quedo tanto atras en el sonido,
quanto ay de vn grasnar ronco, â vn dulce cãto.
Mas ya que mi atreuer desatinado,
me truxo à tal estremo de locura,
es medio mal hauerme conoscido.

Anſi vengo à buſcar vueſtra cenſura
con humildad, por verme mejorado:
ninguno ſe me mueſtre aqui encogido.

Del Preſentado Fray Miguel de Montaluo Dominico.

DEl paſtor qu'en Valcluſa dulcemente
el chriſtalino Sorga detenia
el alma en la ſuprema hierarchia,
eſtraño accidental contento ſiente.
Viendo tan auiſada y ſabiamente
en Eſpañol idioma ſu Thalia,
no menos qu'en Thoſcano ſer ſolia
con razon eſtimada de la gente:
Que en eſta edad perfecta acompañada
de canas y vejez y de çoçobra
la mia ſe remoça y ſe recrea,
Viendo tu muſa Henrique celebrada
con tal primor que haze en mi la obra
que al padre de Iaſſon hizo *M*edea.

Reſponde.

SI creer ſe pudieſſe humanamente
aquello que del Pegaſo dezia
la fabuloſa Grecia, yo diria

que eſſe

que esse es el monte à do cauò la fuente:
Que hauer metido tan felicemẽte
en tan chico papel tanta harmonia,
es muestra qu'eres en Philosophia
diuina y natural puro torrente:
Y pues fuente forçoso derramada
que no puede ser menos donde ay sobra:
mas si permites della me prouea,
Quiça serà mi musa celebrada
por ello, qu'en vejez mejor se cobra,
y nunca el aprender fue cosa fea.

Trilingue del mismo Presentado.

HEnrice gloria gentis *Lusitanæ*
à cui le muse cosi amato hanno,
que puedes compararte al Mantuano
ille Latine loquens & tu Hispane
Per te habbiam le cithare Thoscane
en elegante verso Castellano
leguntur namq; iam sermone Hispano
di Laura le bellezze supra humane.
Las almas que Pythagoras dezia
in corpora vicissim transmigrantes
in qualche modo gia ben crederemo,
Viendo en ti de Petrarcha l'harmonia

acumen & leporem commorantes
& tutto quel di buon ch'in lui vedemo.

Respuesta quadrilingue.

NInhum mortal ja canse nem se engane
en procurar el Pindo tan lexano
poi ch'in voi sacro Mont'albo soprano
tripudiant Latiæ & Thuscæ & musæ Hispanæ,
Nem digão que pe longo ou breue dane
al hendecasyllabico Romano
mercè de i vostri versi ch' egli fanno
loquamur vt hîc etiam Lusitane.
E pois lhes não falesce melodia,
y son enel dezir tan elegantes,
Montalbico poema il chiamaremo.
Et te sequemur hac eadem via,
y aun puede ser serân mejor sonantes
che sono i Asclepiadei ch'hor noi godemo.

Del Licenciado Villaroel.

LLegò à Parnaso por inculta via
vn pastor à cantar afficionado,
y prouocò el collegio consagrado
en daño de lo poco que traya.

Porque estando à la dulce melodia
de Caliope el pobre enuelesado
las de mas le quitaron el cayado
y la çampoña que tañer queria.
Diziendo, es justo qu'el que officio agenõ
vsurpa, se auenture, mayormente
si competencias desiguales mueue
Antes de tal successo me condeno
à silencio señor, y vuestra frente
laureèn sola Apollo y musas nueue.

Respuesta.

SI antes de agora la ventura mia
vn desengaño tal me huuiera dado
el resto del biuir mas reposado
passara y con mas gusto y alegria:
Mas pudo tanto en mi la philautia,
con lo que algunos han de mi tratado,
que no supe entenderme de eleuado
ansi salio à bolar mi poesia.
Ella darà comigo en algun cieno
que pues yrla dexê tan libremente,
mi merescido bien serà que prueue.
Priuandome el intonso con las nueue
de çampoña y cayado, y del ameno
licor, y del ornato de la frente.

Replica Villaroel de repente.

EL que muestra humildad en demasia
arguye vn noscè que de confiado,
y el confiar sino es demasiado
à qualquier acto pone gallardia.
Quien de sus obras mucho se confia,
no se puede escapar de mal librado,
como el que està de si desconfiado
que ha de parar de fuerça en couardia.
Ningun estremo en fin juzgo por bueno,
siendo virtud el medio, y si consiente
esta regla excepcion, ninguno deue
Buscarla sino en vuestro fertil seno,
pues loaros señor entre la gente
nadie podra sin qu'el castigo lleue.

Del Licenciado Emanuel Francisco.

POr se mostrar mas sabia y poderosa
à Laura nos pintò naturaleza
por dentro y fuera estremo de belleza
por fuera y dentro en fin toda hermosa.
Y para que del todo aquesta rosa
manifestasse su gracia y pureza
hizo al Petrarcha (digno de alta empresa)
publi

publicador de gloria tan famosa.
Ni pudo alli parar, porque de hecho
lo mas perfecto y noble se paresce
en el ternario, á do todo se abarca:
Ansi parò formando Henrique el pecho
de la luz qu'en tu fama resplandesce
por mas se honrar y à Laura, y al Petrarcha,

Adilon al traductor.

SIn tal pensar, Apolo à caso vn dia
las Thespiadas vio estar augmentãdo
vn rio, con lo que yuan distilando
de sus hermosos ojos à porfia.
Y queriendo saber de que nascia
tan gran llanto, responden sollozando:
qu'el verse andar de vn cabo a otro vagando
las haze estar tan faltas de alegria.
El Les promete assiento perdurable:
preguntan, donde? dize: Que en el suelo
qu'el Duero riega, y luego vn venerable
Retrato saca, del que sube al cielo
à los Seneses dos con admirable
plectro: ellas con le ver dexan el duelo.

El

El Traductor a su trabajo.

Vigilias del descuydo procedidas,
de quien en mi causo tantos cuydados
aunqu'en tan poco ayays sido tenidas,
como el que os hizo en ratos quasi hurtados
No es bien quedeys por ello escurescidas
salid, quiça seran aprouechados
algunos de los muchos que os leyeren,
si â mala parte echaros no quisieren.

Y vos mis canas no tengays affrenta,
de que a tal trance ayays por mi venido,
llegando se os el tiempo en q̃ la cuenta
haueys de dar, que ya suena al oydo:
Qu'el arco si se affloxa, mas auienta,
q̃ no si armado està siempre y tendido:
y à ratos suele ser vn desatino
causa de dar el hombre en buen camino.

Y en quanto à la dulçura, ò aspereza
de la rima, no os deys por ello nada,
que muchas vezes se halla gran riqueza
debaxo de vna capa remendada:
Y aun dentro de durissima corteza
se suele hallar comida regalada,
bueno era juntar dulce y prouechoso,
bueno: mas quien serà tan venturoso?

Y si

Y ſi el fraſis no fuere regulado
al Duero y Porto encargo mi diſculpa,
donde el humano velo me fue dado
q̃ alli creſcio mi hueſſo, neruio, y pulpa.
Aunque por otra parte bien mirado
no ſcè ſi eſta diſculpa mas me culpa,
que pues a tal empreſa me atreuia
diran, fuera mejor en lengua mia.

Si la verguença no me lo impidiera
por mil vias moſtrara mi deſcargo,
y la mas importante dellas, era,
Mas tate, qu'es mejor paſſar de largo.
Que en fin ello fue todo ventolera,
y vn tiẽpo mal gaſtado, y muy amargo,
tanto, que en el no vi jamas contento,
mas ya entiendo q̃ fuera antes tormento.

on lo dicho, el eſtar tan deſuiado,
y lexos de mi patria Luſitana
fue cauſa que al Petrarcha trasladado
lo dieſſe mas en lengua Caſtellana
q̃ no en la mia, aunq̃ he muy biẽ prouado
que le es muy ſemejãte, y quaſi hermana,
de que eſpero (ſi biuo) que mi dieſtra
venga algun tiẽpo a dar entera mueſtra.

Que si aquel dicho antiguo es verdadero:
que tiene la mitad ya concluydo,
el que bien començò, tambien espero
que le ha de ver Lisboa traduzido:
Mas ay, que vn, verdi panni, todo entero
me tiene auergonçado, y muy corrido,
por no poder supplir tan chica mengua,
cõ la riqueza de vna, o de otra lengua.

Es el Petrarcha alli tan intricado,
que no pude passar aquel barranco,
ansi me resumi que era acertado
dexarle libremente el campo franco:
Para otro puede ser que estè guardado,
bien es que se le quede el papel blanco.
Prueue pues a supplir algun buen genio
la falta de mi pobre y rudo ingenio.

Al que suppliere en esto mi rudeza
supplico que conserue la harmonia
del texto, no oluidando la agudeza
del artificio, y de la poesia:
En lo demas mi rima con llaneza
y reys, si pretendeys nombraros mia,
mostrando a todo el mundo gran desseo
de emienda, qu'el huyrla es deuaneo.

LOS SONETOS Y Canciones del Petrarcha, que traduzia Henrique Garces de Légua Thoscana, en Castellana.

SONETO 1.

Voi ch'ascoltate in rime sparse il suono.

LOS que de mis sospiros el sonido
oys en rima, pasto que solia
serme, al tiempo que edad nueua me hazia,
seguir lo de que ya voy diuertido,
Del vario estilo y llanto que he seguido
con pena y esperança tan vazia,
si algo de amor supistes algun dia,
piedad vltra el perdon me haureys hauido.
Mas ay que ya conozco y claro veo
que por hablilla anduue entre la gente
que vn empacho en mi engendra no pequeño.
Y el fruto fue verguença, y deuaneo,
y arrepentirme, y ver abiertamente,
que quanto al mundo applaze es breue sueño.

SONETO 2.

Per far vna legiadra sua vendetta.

POR mas galanamente Amor pagarse,
y offensas mil punir en solo vn dia,

ocultamente el arco apercebia,
como quien tiempo espera de vengarse.
Mi natural virtud por repararse
a raya el coraçon y ojos tenia,
quando senti qu'el golpe dado hauia
donde solian mil xaras despuntarse.
Turbada ansi con el primer assalto,
no me dio tal espacio que pudiesse
vestirme de mis armas, y librarme.
O retraerme al menos al mas alto
lugar, para con tiempo repararme,
de que es ya por demas, aunque quisiesse.

SONETO 3.

Era'l giorno ch'al Sol si scoloraro.

EN el dia que al Sol mas s'enturbiaron
los rayos por piedad del autor dellos,
fuy preso, y sin pensar señora vellos,
del todo vuestros ojos m'enlazaron:
El tiempo y triste ornato m'engañaron,
que no pensè que amor se hallasse entre'ellos,
ansi mis graues daños sin temellos
en el comun dolor se començaron.
Hallome Amor del todo desarmado
y por mis ojos (ya dos puras fuentes)
al coraçon se entró muy de callada.
El cierto ganó poco entre las gentes

herirme de saeta en tal estado,
y el arco aũ no mostraros siẽdo armada.

SONETO 4.

Quelch' infinita prouidentia, & arte.

EL que con tanta prouidencia y arte,
formò lo que paresce, nos incita
a creer, que su potencia es infinita,
y mas en ver lo que hay de Ioue a Marte.
Viniendo a confirmar parte por parte
la ley que en mil figuras era escripta.
a Iuan y Pedro d'entre redes quita,
y en el cielo les dà no poca parte.
En su nascer a Roma no ha querido
darse, y diose a Belem, tanto el estado
humilde sublimar siempre procura.
De chica aldea agora vn sol ha dado
tal, que el lugar se alegra y la natura
en ver q̃ vn tal estremo ha produzido.

SONETO 5.

Quand' io muouo i sospiri a chiamar voi

SI MIS sospiros mueuo por llamaros
del nõbre q̃ en mi tiene Amor plãtado,
de su principio soy luego auisado
que no me ocupe en otro que alabaros:
Lo que sigue me muestra que adoraros
como a gran Reyna deuo de alto estado:

mas la postre me manda estar callado,
que es carga de otros hombros el honraros.
Ansi alabaros y adorar enseña
el nombre si por partes le tomamos,
ò digna a quien respeto el mundo tenga:
Mas ay que Apolo quasi se desdeña
que mortal lengua de sus verdes ramos
a razonar presumptuosa venga.

SONETO 6.

Si trauiato e'l folle mio desio.

ARRANCA mi desseo con tal brio
tras la que a su huyr vsado es buelta,
y del lazo de amor ligera y suelta
buela ansi, que haze lento el curso mio.
Que quanto mas le llamo, y le porfio
que buelua, no ay oyrme, ni dar buelta,
corre antes mucho mas a rienda suelta,
tanta es su contumacia y desuario.
Ansi despues que el freno se recoge
lleua mi libertad toda vencida,
y mal mi grado a muerte me trasporta.
por yr derecho al lauro do se coge
acerbo fruto, el qual puesto en herida
agena, mas afflige que conforta.

SONETO 7.

La gola e'l sonno, e l'otiose piume.

LA gula y sueño ya van en la cumbre,
virtud ya và del mundo desterrada,
y aun quasi và del todo rebotada
naturaleza, y vence la costumbre:
Y tan amortiguada va la lumbre
que del Cielo por guia nos es dada,
qu'en Helicon querer hazer morada
se tiene por baxeza y pesadumbre.
No veys que pobre và Philosophia
con las demas? no veys su ropa y mesa?
dize la turba al baxo lucro intenta:
Pocos yràn tras ti por essa via,
por tanto mas te ruego que la empresa
magnanima no dexes por affrenta.

SONETO 8.

A pie de' colli, oue la bella vesta.

AL pie del monte, en medio de vna siesta,
donde el ropaje humano asido hauia
aquella dama, que al que nos embia
el sueño haze perder, y no por fiesta,
Passauamos en paz y sin requesta
(lo que todo animal gozar querria)
sin sospecha de hallar cosa en la via
que a nuestro andar pudiesse ser molesta.
Mas vn solo consuelo en este estado
nos queda, grande aliuio a nuestra pena,

(aunque la libertad se haya perdido)
Vengarnos del que a tal nos ha llegado;
pues queda al poder de otri sometido,
y puesto en harto mas dura cadena.

SONETO 9.

Quando'l Pianeta, che distingue l'hore.

QVando el aureo Planeta que señala
las horas, buelue à verse con el Toro,
cae tal virtud de sus dos cuernos de oro,
que nada al mundo entõces se le yguala:
Ni se entiende que alli toda su gala
en lo potente emplea, y su decoro,
que al terreo humor oculto su thesoro
tambien parte, y l'empreña, y le regala,
A fin que frutos vaya produziendo,
ansi esta (puro Sol) que me sostiene
de amor palabras y obras en mi cria.
Mas venga ella sus rayos imprimiendo
en mi pecho por qualquier modo ò via,
primauera jamas para mi viene.

SONETO 10.

Gloriosa colonna in cui s'appogia.

COlumna gloriosa que sustenta
el nombre y esperança y ser Latino,
a quien quitado no ha del buen camino,
el gran Ioue por ira, ò por tormenta,

En palacios aqui no se aposenta,
en su lugar vn roble, ó haya, ò pino,
ò verde prado, ò monte por vezino,
do l'alma poetando se contenta.
Nos despiertan al Cielo el intellecto:
y el ruiseñor, que con su melodia
la noche toda en peso se lamenta.
Nos hinche el coraçon de loçania,
mas este bien por ti queda imperfecto,
pues faltas señor mio desta cuenta.

CANCION I.

Lassar il velo, ò per sole, ò per ombra.

POr Sol dexar el velo ni por sombra
jamas señora os veo,
despues que conoscistes el desseo
q̃ a mi coraçon de otro Amor descōbra.
Quando eran mis desseos mas cubiertos
(que agora quasi al fin me van llegando)
vi vuestro rostro de piedad ornado:
mas luego que os los fue el Amor mostrando
fueron vuestros cabellos encubiertos,
y el dulce mirar vuestro refrenado,
lo que mas desseaua m'es quitado
tan crudo es esse velo,
que por matarme, ò haga sol, ò yelo,
à mi, y à vuestros ojos siēpre assombra.

SONETO 11.

Se la mia vita de l'aspro tormento,

SI mi vida del aspero tormento,
y del affan ansi librar pudiesse,
que por virtud de largos años viesse
faltar de vuestros ojos el aliento.
Y del cabello de oro esse contento
se oluidasse, y de plata se boluiesse,
y el color desse rostro se perdiesse
de q̃ vn temor nascer siẽpre en mi siento:
Mil modos, y mil traças, mil rodeos
me daria Amor para al menos diziros
lo que han sido mis años y mis dias.
Y si el tiempo obuiasse à mis desseos,
no puede ser que à las congoxas mias
faltasse algun socorro de sospiros.

SONETO 12.

Quando fra l'altre donne adhora adhora.

QVando entre otras señoras a deshora
Amor al lindo rostro desta viene,
quanta mas hermosura qu'ellas tiene,
tanto mas su desseo me enamora:
Y bendigo el lugar, el tiempo, y hora,
que a la alteza mirè que me sostiene,
y a mi alma digo, alegre ser conuiene
quien fue de tanto bien merescedora.

Della

Della te viene el animo amoroso,
que por seguille al summo bien te guia
dexando lo que todo hombre dessea.
Della es el pensamiento venturoso,
que al Cielo va por mas derecha via,
tal que de vna esperança alta me arrea.

CANCION 2.

Occhi miei lassi, mentre ch'io vi giro.

O Ios mios en quanto os vays ceuando
en el rostro de aquella q̃ os ha muerto,
yd con mucho concierto
mirad que os anda Amor desafiando:
Cerrar puede la muerte al pensamiento
la senda de Amor pura que le adiestra
al puerto de salud dulce y sabroso,
y a vos tambien celarse la luz vuestra
como objecto que soys defectuoso,
qu'es de menos virtud vuestro cimiẽto.
Por tanto antes que lleguen del lamento
las tristes horas que tan cerca veys,
serà bien procureys
reparo a lo que os viene amenazando.

SONETO 13.

Io mi riuolgo in dietro à ciascun passo.

ATRAS de passo en passo và tornando
mi cuerpo que adelante a penas lleuo,

y de vueſtro ayre vn tal aliuio prueuo,
que en fin aunq̃ gimiendo, voy andãdo:
Deſpues en el biuir corto penſando,
y en lo que dexo, y en el camino nueuo,
de elado vn paſſo quaſi no me mueuo,
y los ojos en tierra eſtoy llorando.
Tras eſto difficulta mi memoria,
como abſente del alma quedar ſana
pueda eſta compoſtura, es improbable.
Acude a eſto Amor: executoria
teneys de tiempo atras immemorable,
que ſemejantes fuerças os allana.

SONETO 14

Moueſi il vecchier el canuto e bianco.

PArteſe el vejezuelo cano agudo
del nido en que ſu edad hauia paſſado,
y dexa el rebañuelo alborotado,
en ver que de tal bien queda deſnudo.
Y con ſu tardo paſſo muy menudo
(que larga vida le ha el vigor mẽguado)
de ſolo el buen deſſeo ſuſtentado
en el camino largo, como pudo
Vino a Roma ſiguiendo ſu deſſeo
por contemplar acá, mientras le tura
la vida, al que pretende ver en el Cielo:
Yo ſeñora tambien buſco y rodeo

el mundo

el mundo lo posible, y me desuelo.
por muestra alguna hallar d'essa figura.

SONETO 15.

Piouommi amare lagrime dal viso.

QVe lagrimas ay triste van llouiendo
de mis ojos con viento congoxoso,
quando a miraros bueluo desseoso,
por quien me voy del mũdo despidiẽdo.
Aunque por otra parte bien entiendo
que vuestra dulce risa algun reposo
va dando à mi martyrio mas fogoso,
mientras en vos los ojos voy poniendo.
Despues viendo con actos tan suaues
mis soles despedirse y absentarse
elado quedo, y doy diez mil sospiros,
Largada al fin con amorosas llaues
l'alma con pena viene à desgarrarse
del coraçon, y solo por seguiros.

SONETO 16.

Quand'io son tutto volto in quella parte.

QVando todo soy buelto hazia la parte
donde esse rostro muestra mas su lumbre.
y en mi coraçon siento aquella lumbre
que m'enciende y consume parte à parte.
Temiendo qu'el coraçon se me parte
y viendo que se acerca al fin mi lumbre,

voy como ciego que no vè la lumbre,
ni sabe hazia do và por mas que parte:
Ansi contra la muerte me reparo,
mas no con tal firmeza qu'el desseo
oluide, como nunca oluidar suelo.
Y callo por mi mal ser de tal suelo,
que hara llorar la gente, è yo desseo
llorar mi pena a solas sin reparo.

SONETO 17.

Son animali al mondo de di si altera.

DE vista hay animales ansi pura
que van sin pena alguna al Sol mirando,
hay otros de tan flaca, que buscando
van las tinieblas y la noche escura.
Hay tambien otros de vna tal natura,
que porque el fuego es claro, rebolando
andan en el, y ansi se van quemando,
yo triste destos siguo la locura.
Que sin poder suffrir lumbre tan clara
o sin buscar de nueuo algun camino,
o tiempo mas escuro de la tarde,
Con mis enfermos ojos vuestra rara
vista siguiendo voy tras mi destino,
sabiendo bien que voy tras lo que me arde.

SONETO 18.

Vergognando talhor ch'anchor si taccia.

Con

CON verguença de ver que estè callado
vuestro valor Señora por mi en rima,
miro al tiempo que vi ser vos la prima,
y culpome de tanto hauer tardado.
Mas para mi es negocio muy pesado,
ni es obra que pulir pueda mi lima:
ansi el ingenio quando mas se anima,
en començando à obrar se queda elado,
Que mil vezes la boca tuue abierta,
y en el pecho la boz quedó encerrada,
mas quien hay que subir pueda tan alto?
La pluma y mano tuue aparejada
con el entendimiéto, y a la puerta
vencidos fueron del primero assalto

SONETO 19.

Mille fiate, ò dolce mia guerrera:

MIL vezes por tener dulce guerrera
con essos ojos paz muy confirmada,
mi pecho os offresci, mas no os agrada
de os ocupar en cosa tan rastrera:
Y si alguna seruirse del espera
por cierto deue estar bien engañada,
que no hay quadrarle lo que os desagrada
por mio ya no ser como antes era:
Que si le echo de mi, y en vos no halla
socorro alguno a su mortal destierro,

no sabe solo estar ni y va quien llama,
Ansi vendrà a ser tal, que ni vna malla
valga, y de ambos serà notable yerro,
y tanto vuestro mas, quanto os mas ama.

CANCION 3. Sextina.

A qualunque animale alberga in terra.

A Qualquier animal que hay en la tierra,
saluo a los que del Sol huyen la lumbre,
tiempo es de trabajar en quanto hay dia:
mas sus estrellas descubriendo el Cielo
qual buelue a casa, qual queda en la selua,
por reposar al menos hasta el alua.
Yo desde que comiença la linda alua
a sacudir la sombra de la tierra,
los brutos despertando en toda selua,
no he tregua con sospiros por la lumbre,
despues en viendo centellear el Cielo
voy lamentando y desseando el dia.
Quando la tarde cierra el claro dia,
y nuestra sombra à otros sirue de alua,
me bueluo pensatiuo al crudo Cielo
que me compuso de sensible tierra,
el dia maldiziendo en que vi lumbre
que me haze parescer criado en selua.
No creo que pascio jamas en selua
de noche otra tal fiera, ni de dia,

como

como esta por quien bramo a sombra y lumbre,
sin sueño me cansar de prima, o alua
que aunque yo sea mortal cuerpo de tierra,
mi firme dessear viene del cielo.
Quien antes que a ti buelua, ò claro Cielo,
ò que debaxo quede desta selua
(donde mi cuerpo al fin ha de ser tierra)
piedad en ella viesse, que en vn dia
podria emendar diez años, y antel'alua
enriquesceme, o quando falta lumbre.
Quien la tuuiesse en yendose la lumbre
deste Hemispherio, y nos mirasse el cielo
sola vna noche, y no viniesse l'alua,
ni se me transformasse en verde selua,
por salir de mis braços, como el dia
que Apolo la seguia aca en la tierra;
Mas yo serè so tierra en seca selua,
y escuro se verà de dia el cielo
primero que tal alua me dè lumbre.

CANCION 4.

Nel dolce tempo de la prima etade.

DEL dulce tiempo de mi edad primera
quando en yerua aun estaua sin espiga,
aquel querer, que ha por mi mal crescido
(porqu'el dolor cantando algo mitiga)
cantar quiero mi vida y su manera,

mientras

mientras en mi posada aun rescebido
no era el amor, y a lo que me ha traydo
su gran despecho, y lo que dello auino,
y como vine a ser al mundo exemplo:
aunque entiendo no hay templo
en yermo, ni poblado, ni camino,
ni menos hay de valle alguno parte,
do no se oyan mis bozes dolorosas
(prueua bien clara de mi vida cruda)
y si aqui la memoria no me ayuda,
excusenla mis penas congoxosas,
y vn pensamiento que con maña y arte
no permite que vn punto del me aparte,
tomandolo de dentro con dureza,
y a mi dexando sola la corteza.

Digo pues, que gran tiempo era passado
antes q̃ Amor me hiriesse el primer dia,
tanto qu'el rostro ya quasi poblaua,
y el pecho de vn esmalte parescia,
o de vn Diamante duro no labrado,
que al effecto ablandar no se dexaua,
ni en lagrimas mi seno se bañaua,
ni perdia el dormir, y cosa nueua
juzgaua lo qu'en mi no hauia septido:
que soy triste? y que he sido?
(mas ay qu'el fin la vida y dia apprueua)

viendo pues este crudo de natura,
que nunca penetrado hauia su tiro
à dentro de mi ropa ni vna drama,
determinò valerse de vna dama,
contra quien no aprouecha (aunque mas miro)
ingenio ni llaneza ni armadura,
y entrambos me mudaron la figura
transformandome de hombre en lauro verde,
que aunque mas yele nunca el verdor pierde,
Ay triste qual quedè luego aquel dia
que vide en otra forma mi persona,
y mi cabello buelto en lo de donde
procurado le hauia la corona,
y mis pies con que andar antes solia,
(que todo miembro al anima responde)
rayz junto de vn rio los asconde,
de Peneo no, mas de vn mas fresco rio,
y en ramos mis dos braços vi tornarse,
y para mejorarse
de pluma fue cubierto el cuerpo mio,
quando el esperar fue de muerte herido,
que sin respecto acà y alla bolaua,
y como no sabia donde, ò quando
encontrarle pudiesse, lamentando
donde del me priuaron le buscaua,
en mil partes del rio çabullido,

mi lengua despues nunca su gemido
supo oluidar del caso desastrado
Cisne ansi en boz y en pluma, m'he quedado,
Pues junto andando siempre à la ribera
si à caso algo queria hablar, cantaua
piedad pidiendo con mi boz estraña:
mas nunca de tal modo la entonaua,
qu'el duro coraçon de aquella fiera
pudiesse enternescer con arte, ò maña?
Esta memoria en lagrimas me baña:
mas ay que es nada con lo de adelante,
que de la cruda y dulce mi enemiga
me conuerna que diga,
aunque con mi dezir al mundo espante.
Esta (à cuyo mirar no hay armadura)
mi coraçon tratando con su mano:
desto tu lengua (dixo) estè callada,
poco despues la vitoda trocada,
y no la conosciendo (ay juyzio humano)
contele con temor la verdad pura:
mas ella buelta en su primer figura,
de nueuo me mudò, ò gran espanto,
todo en vn quasi biuo y duro canto.
Mostrauase me tanto rigurosa,
que yo temblaua alli con lo que oya,
que era; Quiça no soy quiē has pensado.

Mas

Mas yo, si desta escapo (en mi dezia)
no sentire de oy mas tristeza en cosa:
hazme señor llorar como era vsado.
El como no lo scè, mas alexado
de alli me vide à mi solo culpando,
espantado, ni muerto, ni bien biuo,
y porque à mi motiuo
no basta pluma, y tambien vá bolando
el tiempo, cosas passo, que esculpidas
tengo en mi mente, y solo aqllas parlo,
que admirarán à quien les diere oydo,
muerte mi coraçon tenia asido,
ni dellá con callar podia librarlo,
ni socorrer las partes opprimidas:
que las bozes me estauan impedidas:
ansi mi mal con tinta y pluma muestro,
No soy mio no, si muero el daño es vuestro.
Yo bien crey delante de sus ojos
de indigno de piedad hazerme digno
boluiome esta esperança algo atreuido,
que humildad al desden y su designo
suele apagar, y â vezes causa enojos,
lo qual ya por mi mal he bien sabido,
pues â mis ruegos fue desparescido
mi Sol, sin poder ver lexos ni cerca
alguna sombra suya ni pisada,

anſi junto à la eſtrada
me echè, como hõbre à quien gran ſueño cega,
donde acuſando aquella fugitiua
las riendas à mi llanto fuy largando,
dexandole ſalir como queria:
ni fue deshecha al Sol nieue algun dia
como yo, qu'en fin me yua diſtilando
tanto que fuy tornado fuente viua
gran tiempo anſi me vide, ò ſuerte eſquiua:
quien hombre en fuente ha viſto ſer tornado?
yo caſo cuento claro en mi prouado.
El alma que de Dios ſolo es formada
(que no es tal gracia à otro concedida)
como la imagen del auctor retiene,
tambien en perdonar es ſin medida
à la perſona humilde, que inclinada
perdon del yerro à demandar le viene.
Y ſi contra ſu eſtylo ella ſoſtiene
ſer muy rogada, claro y biẽ ſe entiende,
qu'es porque en el pecar algo ſe atiente,
que bien no ſe arrepiente
de vn mal, el que otro nueuo vrdir pretende.
Quando anſi mi ſeñora algo piadoſa,
ſe dignó de mirarme, y claro vido
que mi pena era ygual con el peccado,
boluiome como de antes en mi eſtado.

mas ay

mas ay que el confiado va perdido,
que tornando à rogarla,rigurosa
me boluió en pedernal,quien vio tal cosa?
y la boz que se oya golpeando
à Laura y à la muerte yua llamando.
Acuerdome que espiritu affligido
por espantosas cueuas peregrino
gran tiempo lamentè mi hablar osado,
y este mal à acabarse tambien vino,
qu'el cuerpo recobrè que hauia perdido
quiça porque sintiesse el mal doblado,
y mi desseo fue tan mal mirado,
que saliendo à bolar como solia
me encaminò à aquella fiera cruda,
â tiempo que desnuda
en vna fuente estaua,quando ardia
el Sol,yo como de otro no me pago
parè a mirarla,y ella vergonçosa,
ò por vengarse (tanto se enojara)
con l'agua me enuistiò toda la cara.
Dirè verdad,aunque algo sea dudosa,
siento que poco à poco me deshago
del ser humano,y buelto vn cieruo vago
de selua en selua(triste) voy corriendo,
de mi mismo, y de mis perros huyendo.
Cancion yo nunca fuy en nuue de oro,

ni en su preciosa lluuia conuertido,
que à Iupiter el fuego ha mitigado:
mas soy llama q̃ vn ver le ha inflãmado,
y vn'aue que muy alto se ha subido,
en mis versos alçando à la que adoro,
ni por otra mi lauro y mi thesoro
supe oluidar, que su muy dulce sombra
de otro querer el pecho me descombra.

SONETO 20.

Se l'honorata fronde, che prescriue.

SI aquella noble planta que tocada
no suele ser del rayo fulminoso,
me concediera el ramo glorioso
que orna al qu'en Helicõ haze morada,
No pudiera de mi no ser amada
la compaña qu'el vulgo mas pomposo
desprecia, mas seguirla yo no oso
que Palas và de mi muy desuiada.
Y no hierue l'arena de Ethiopia)
al mas ardiente Sol, ò de otra parte,
qual yo perdiendo cosa à mi tan propia,
Buscad pues otra fuente que mas harte,
que la mia de humor padesce inopia,
saluo el que de mis ojos se reparte.

SONETO 21.

Amor piangeua & io con lui tal volta.

Lloraua

LLoraua Amor, è yo con el tal buelta
(que mis passos no hã sido del lexanos)
viendo por los effectos inhumanos
vuestra alma de sus lazos ser ya suelta.
Y viendo que Dios le hizo dar la buelta,
deuotamente alçando ambas las manos
le alabo, q̃ oye en fin ruegos humanos,
sin les mostrar jamas la espalda buelta.
Y si boluiendo à la amorosa vida,
con hazeros dexar el buen desseo,
hallastes el camino barrancoso.
ue por mostraros por quan gran rodeo
se consigue el renombre valeroso,
y como en esto es dura la salida.

SONETO 22.

Piu di me lieta non si vede à terra.

NO se ha visto salir mas leda á tierra
nao, que de crudas olas combatida
se contaua de todo por perdida
entre vna sierra de agua y otra sierra.
Ni mas ledo de carcel se deshierra,
el que al cuello la soga tuuo asida,
que yo por ver la espada desceñida
que à mi señor causaua tanta guerra.
os que al amor loays en verso, ò rima,
dad honra al inuentor de los conceptos

 suaues,

ſuaues, pues de nueuo anſi ſe anima.
Que mas ſe regozijan los electos
de vno que ſe conuierta y ſe reprima,
que de nouēta y nueue otros perfectos.

SONETO 23.

Il ſucceſſor de Carlo, che la chioma.

EL ſucceſſor de Carlo que hermoſea,
con flor de lis la Tarja y la Thiara,
las armas toma por romper la cara
à Babylonia, y toda ſu ralea.
El Vicario de Chriſto ya eſpolea
por Bolonia, y deſpues à Roma clara
con ſus llaues y manto, y con ſu vara,
ſi nueuo caſo no ſe le rodea.
La manſueta gentil vueſtra cordera,
abate ya los lobos, anſi vaya
quien la ſancta amiſtad trae oluidada.
Dadle animo, que eſtè de oy mas entera,
y â Roma que por ſu eſpoſo deſmaya,
vos por Ieſus de oy mas ceñid la eſpada.

CANCION 5.

O aſpettata in ciel beata & bella.

O En el Cielo eſperada anima neta,
beata que de nueſtra carne humana
veſtida, y no como otras vas cargada,
porque te ſea la ſenda algo mas llana,

humilde

humilde al summo Dios y su dilecta,
de aqui de à do à su reyno es la jornada
tu barca nueuamente encaminada
la espalda al mundo ha buelto por dexalle,
y por tomar buen puerto
con viento Occidental no nada muerto,
el qual por medio deste escuro valle
(do se llora el ageno y nuestro tuerto)
la guiarà del lazo antiguo suelta,
con cierto gouernalle
al verdadero Oriente à dõde es buelta,
Aunqu'el deuoto ruego todo junto
à bueltas de las lagrimas mortales
ayan llegado à la piedad superna,
es de creer que nunca fueron tales,
que por ellas saliesse solo vn punto
del propio curso la justicia eterna,
mas el benigno Rey que nos gouierna,
al sacro sitio en dõde en cruz fue puesto
sus pios ojos gira,
y en el pecho del nueuo Carlo inspira
la vengança, que a nos es ya denuesto,
por quien Europa ha mucho q̃ sospira:
ansi socorre à su querida esposa,
de suerte que con esto
ya Babylonia tiembla y và pensosa

el que beue â Garona junto al monte,
y al Rhodano, y al Rheno, y adelante
de Christo los pendones acompaña,
y el qu'en virtud se muestra mas constante,
del Pireneo al vltimo Orizonte,
haurá vaziado lo mejor de España,
Inglaterrá, y las yslas à que baña
el gran Oceano dentro del Estrecho,
hasta dò mas se entona
el nombre de aquel celebre Helicona
(varios en trage y lengua, gente de hecho)
piedad à la alta empresa los assona.
que Amor de esposa, ò hijos hay tà digno
ni de tanto derecho?
que pueda ser ygual â vn tal designo?
Vna parte hay del mundo â dò se siente
vn desabrido yelo, y mucha nieue,
del camino del Sol muy desuiada,
donde es siẽpre ñubloso el dia y breue,
de paz la gente alli naturalmente
es enemiga, y muerte estima en nada:
esta si mas deuota que es vsada
la espada con Tudesco furor ciñe,
todos los Saracinos
con los que en dioses creen sus vezinos,

(aunque gran multitud dellos se aliñe)
verás que son de poco, ó nada dignos,
desnudo pueblo, muy couarde y lento,
que espada nunca tiñe,
cometiendo sus golpes siempre al viẽto.
Ansi que agora es tiempo de ya el cuello
sacar del yugo, y de romper el velo
que à nuestros ojos sombra estaua haziendo,
y que el ingenio noble que del cielo
que quiera alcança, y del sacro resuello
lo vaya sin empacho descubriendo
hablando, ó alomenos escriuiendo,
q̃ si de Orpheo tratando no te espantas,
ni de Amphion Thebano,
harto menos serà qu'el Italiano
despierte al son de tus palabras santas,
y tome por Iesus lança en la mano,
que si à la verdad mira nuestra madre
entre ocasiones tantas,
nunca tuuo otra tal, ni que ansi quadre,
Tu que por ayuntar vn gran thesoro,
rebuelto has mil hystorias parte â parte,
hasta el Cielo bolando con la mente,
bien sabes que dende el hijo de Marte
hasta que el buen Augusto con decoro

tres

tres vezes de laurel ornò la frente,
á injurias de otri Roma diligente,
con sangre suya hazia recompensa:
pues como no saldria
(siendo como es de suyo grata y pia)
agora contra tan notable offensa
con el hijo glorioso de Maria?
q̃ podrà ya esperar nuestro aduersario
en humana defensa?
si Christo està del vando à el contrario?
Buelue a mirar de Xerxes los insanos
caminos, que por yr los pies enxutos
con puentes hizo vltraje à la marina:
veras yr las Persianas con mil lutos
por padres, por maridos, por hermanos,
y en sangre tinto el mar de Salamina,
y no tan solamente esta ruyna
del infelice pueblo del Oriente
te promete victoria
mas Marathonia, y la immortal memoria
de aquello de Leon con poca gente,
y otras mil destas puestas en historia:
ansi inclinada à Dios conuiene q̃ ande
la rodilla y la mente,
pues tus años reserua à bien tan grande.
Cancion mia ver podras tu la ribera
de Italia

de Italia, lo que yo no puedo agora,
no porque mar, ò tierra me lo impida,
mas ſolo amor, que de vna luz ſubida,
me hiere anſi, y enciende de hora en hora,
que en natura coſtumbre es conuertida,
ve preſto no ſe alteren tus hermanas,
que amor por quien ſe llora
y rie, no anda ſiempre entre galanas.

CANCION 6.

Verdi panni ſanguigni oſcori, ò perſi.

CANCION 7. Sextina.

Giouane donna sott' un verde lauro.

VNA dama debaxo vn verde lauro
vide mas blanca y fria que la nieue,
nunca del Sol herida en hartos años:
su hablar, y sus cabellos, y su vista
me agradaron ansi, que ante mis ojos
la traygo, ò sea en llano, ó en alta cima.
Mis pensamiétos creo hauran su cima
quando sin verdes hojas se halle lauro,
y quando se enxugaren estos ojos
veran elarse el fuego, arder la nieue:
que todo me es contrario, dò la vista,
ò manos pongo, y scelo ha muchos años.
Mas porque buelua el tiempo con los años
y en vn punto el biuir llega à su cima,
con el cabello negro, ò blanco en vista,
la sombra seguirè del dulce lauro
por el ardiente Sol, y por la nieue,
hasta cerrar del todo aquestos ojos.
No se han visto jamas tan lindos ojos
en los presentes ni en passados años
que me derriten como el Sol la nieue,
y dello es el arroyo que esta cima
diuide de lo llano, y riega el lauro,
que es vn diamante, aunque es blando a la vista

yo temo

Y o temo de mudar antes mi viſta
que cõ piedad me mueſtre ſus dos ojos
el ydolo que adoro en biuo lauro:
que ſi al cõtar nó yerro, oy ha ſiete años
que ſoſpirando voy de cima en cima,
la noche y dia, al Sol, y ál viẽto, y nieue.
Mas dentro fuego, y fuera blanca nieue
con eſtos penſamientos y otra viſta,
llorando ſiẽpre yrè por qualquier cima:
quiça que harè boluer pios los ojos
de alguno, que vẽdra de aqui a mil años,
ſi tanto biuir puede vn verde lauro,
Al Auro, y aun al Sol que dà en la nieue,
vence el cabello en viſta, que mis ojos
y mis años conduzen à ſu cima.

SONETO 24.

Queſt' anima gentil che ſi diparte.

A Queſta gentil Alma que ſe parte
ante tiempo llamada à la otra vida;
ſi alla le dan la paga mereſcida,
del Cielo haurá la mas beata parte:
Y ſi entre Venus queda y entre Marte,
ſerâ la luz del Sol eſcureſcida,
porque à mirar belleza tan creſcida
vernan las Almas deſde toda parte.
Y ſi quedaſſe atras del quarto nido,

qual

qualquiera de las tres por menos bella
quedaua, y ella por la mas nombrada:
Ni tampoco en el quinto harâ morada,
y si mas buela veo ya vencido
à Saturno, y su hijo, y toda estrella.

SONETO 25.

Quanto piu m'auuiccino al giorno estremo.

QVanto al estremo mas me voy llegãdo
qu'el ser humano suele yr breue haziendo
conozco mas qu'el tiempo va corriendo,
y qu'el falso esperar me va burlando.
Y digo à mis cuydados, ya tratando
mucho de amor no iremos, porque entiendo
que me voy como nieue deshaziendo,
lo qual alguna paz nos yrá dando.
Yrà tambien cayendo la esperança,
q̃ deuanear me ha hecho grandemente,
y la risa, y temor, el llanto, è yra:
Ansi podremos ver quan facilmente
el hombre por lo incierto se abalança,
y como en vano á ratos se sospira.

SONETO 26.

Gia fiammeggiaua l'amorosa stella.

YA centelleaua la amorosa estrella
por el Oriente, y la otra que celosa
hizo à Iuno, no menos presurosa,

rodaua

rodaua en Septentriõ que clara y bella.
Y la vieja (aun descalça) la centella
buscaua entr'el rescoldo, desseosa
aliuiar de su rueca alguna cosa,
(sazon de qu'el amante se querella)
Quando llegada mi esperança al verde,
vino à mi coraçon, no por la via
que al sueño y al dolor se hauia rendido:
Quanto (ay de mi) mudada, y parescia
dezirme: porque tu valor se pierde?
que aun estos ojos ver, te es concedido.

SONETO 27.

Apollo s'anchor viue il bel desio.

APolo si el desseo toda via,
de Thessalia en ti biue, si oluidado
no tienes aquel Tibar acendrado,
por mas años que el Cielo buelto hauia.
Del rezio tiempo, y de la elada fria
que dura mientras andas alexado,
haz qu'este arbol se quede reseruado
si quiera por la gloria tuya y mia,
Por la dulce esperança y amorosa
de que tu verde edad fue sustentada,
desta impressiõ el ayre nos descombra:
Ansi à Laura por cosa milagrosa
en la yerua veremos assentada,

y hazerse con sus proprios braços sombra.

SONETO 28.

Solo è pensoso i piu deserti campi.

COn tardos passos solo voy midiendo
pensatiuo los campos mas desiertos,
y los ojos contino lleuo abiertos,
por de humanos encuentros yr huyendo.
Que otro medio no veo, ni aun entiendo,
como pueda escapar de indicios ciertos,
porqu'en mis actos de alegria muertos
se lee fuera que vos dentro ardiendo:
De tal modo que pienso, antes lo digo
que no hay parte en el mundo que no tenga
de mi triste biuir noticia cierta.
Y hora poblada sea, hora desierta
ninguna entiendo que hay donde no venga
de mis cosas tratando Amor comigo.

SONETO 29.

S'io credessi per morte essere scarco.

SI por muerte creyera descargarme
del pensamiento dulce que me atierra,
huuiera con mis manos puesto en tierra
esta enojosa carga por librarme:
Mas porque temo no venga à passarme
de vn llanto en otro, y d'una en otra guerra
del passo mas acá que aun se me cierra,

medio à arrojar me voy, medio â quedarme,
Ya tiempo era que aquella dura cuerda
soltado huuiera en mi su tiro fuerte,
qu'en sangre agena siempre anda bañado:
Yo lo pedi al Amor, y aun à la muerte
de que ando de contino señalado:
mas ella de llamarme no se acuerda.

CANCION 8.

Si è debile il filo à cui s'attenne.

ES tan debil el hilo, á que se atiene
mi trabajosa vida
que si no es socorrida,
su curso al fin serà presto llegado:
porque despues de la cruel partida
que de quien me sostiene
hize, sola detiene
vna esperança que no haya acabado
diziendo: aunque apartado
seas de lo querido,
no pierdas el sentido:
que sabes si veras con mejoria
el tiempo en algun dia?
ò si se cobra el bien que se ha perdido?
ansi passando voy lo que padezco
con esperar, y en ello m'enuejezco.
Passa el tiempo, y las horas van midiendo

con tal priessa el camino,
que à mi me falta tino
para pensar quan cerca mi muerte anda,
que à penas en Oriente vn matutino
rayo va parefciendo,
que no le vean hiriendo
luego en el monte oppuesto à la otra vanda.
y es tan larga la tanda
de los pesados males
que passan los mortales,
que quando me hallo de aquel lindo viso
por tal trecho diuiso,
viendo al desseo ser tan desiguales
las alas, pierdo mi consuelo vsado,
ni scè si estare mucho en tal estado:
En tristesceme todo, à do no veo
los dos ojos suaues
que alla tienen las llaues
desta alma, como Amor lo ha pretendido,
y porque mis destierros sean mas graues,
si duermo, ó velo, ò leo,
alli tengo el desseo,
y sin ellos no me ha cosa plazido,
ay donde estoy metido!
quanta mar! quantas cumbres!
asconden las dos lumbres

que asserenauan las tinieblas mias
muy mas que claros dias!
porque mas me consuman pesadũbres,
que quanto era mi vida antes gozosa,
tanto es la presente aspera y penosa.
Triste si tratar desto mas refresca
el ardiente desseo
que dende entonces veo
que atras de mi dexè lo que excedia;
y si oluido à Amor mata, è yo lo creo
como me voy tras yesca
con que mi dolor cresca?
como vn marmol callar mas me valdria:
que Cristal no podria
mostrar de tal manera
lo oculto por de fuera,
como esta mi alma muestra los cuydados
tan al biuo sacados
y la dulçura del coraçon fiera
por los ojos, que vagos del lamento
me buscan dia y noche algun contento.
Suele entre los mortales muy de presto
vn nueuo gusto hallarse,
que solo quiere hartarse
de amar lo que da penas à manojos,
yo soy quien suele dello mas ceuarse,

y doy bien muestra desto,
siendo tan manifiesto
que nunca sin llorar estan mis ojos:
y porque mis antojos
(si tengo de creellos)
son ver dos ojos bellos,
que no hay cosa que ansi me toque à dentro,
alli recorro y entro,
porque'el dolor se augmente mas con ellos,
y sean coraçon y ojos punidos,
pues fueron en amar tan atreuidos.

El cabello que al Sol hazer podria
de mucha embidia lleno,
y aquel mirar sereno
à do el Amor sus tiros ha templado,
que ante tiempo me priuan del ameno
regalo, cortesia
que a toda otra excedia,
lo q̃ antes por merced m'era otorgado:
mas ay que es ya quitado,
y cierto que suffriera
otra offensa qualquiera
mejor, que no perder aquel derecho
qu'en caminar mi pecho
solia à la virtud pura y sincera,
tal q̃ negocio oyr de oy mas no espero,

que no me ſea muy triſte y laſtimero.
Y por poder llorar con mas contento,
los braços ſoberanos,
y aquel marfil de manos,
y los actos de que vſa tan à punto,
y los dulces deſdenes mas q̃ humanos,
y el pecho caſto eſento,
torre d'entendimiento
me quitan eſtas ſierras todo junto,
ay que antes de difunto
no ſcè ſi podrè verla,
que temo de perderla,
ſegun que vâ dudoſa mi eſperança,
ni tengo confiança
de en mi vida poder enterneſcerla,
en quien honeſtidad y corteſia
aluergan donde aluerga el alma mia.
Cancion mia ſi imaginas
en viendo à mi ſeñora
do ſuele, que à la hora
ella te haya de dar ſu linda mano
(de que eſtoy bien lexano)
no preſumas tocarla, antes la adora,
y dile. Que alla voy del todo expreſſo,
eſpiritu, ò veſtido en carne y hueſſo.

SONETO 30.

Orſo, è non furon mai fiumi, ne ſtagni.

SEñor Orſo, ni eſtanque, ó rio ha ſido,
ni mar, que de aguas gran padre ſe nombra,
ni de arbol, ò de muro, ò cerro ſombra
ni nuue que de arriba aya caydo,
Ni deſaſtre ſin tiempo acaeſcido
(qualquier que mas la viſta humana aſſombra)
ſon cauſa de quexarme: de la ſombra
de vn blanco velo viene mi gemido:
Y de vn inclinar de ojos algo altiuo
que todo mi contento desbarata,
y ante tiempo ſerà mi ſepultura.
Y de vna blanca mano es otro eſquiuo
tormento, que tambien eſta me mata,
boluiendoſe à mis ojos peña dura,

SONETO 31.

Io temo ſi de begli occhi l'aſſalto.

TEmo anſi d'eſſos ojos el aſſalto:
donde Amor con mi muerte ſe apoſenta,
que huyó como niño à quien ahuyenta
la vara, anſi no es eſte el primer ſalto.
De oy mas algun lugar no haurà tan alto,
por mas que la ſubida aſpera ſienta,
que dexe de huyr con planta eſſenta
por del yelo eſcapar de que me eſmalto.

Anſi

Ansi que si he tardado en visitaros
por no acercarme à quien me ansi destruye
yerro parece indigno de algun ceño:
Más digo que boluer alli do se huye,
y el coraçon sin miedo presentaros,
indicio es de mi fê no muy pequeño.

SONETO. 32.

S'amore, ò morte non da qualche stroppio.

SI de muerte, ò de Amor no es impedido
lo que de nueuo agora estoy traçando,
y me voy deste ñudo desatando
en quanto en esta tela voy metido.
Harela por ventura en tan subido
estilo, mil sentencias encaxando
(aunque me vaya en ello desmandãdo)
que hasta en Roma se sienta su tronido.
Mas faltame del hilo que ha sobrado
à ti dilecto padre mio Augustino
al vrdir de tus telas soberanas:
Como encogido assi te me has mostrado?
abre tus manos yà como benigno
y ver podras salir cosas galanas.

SONETO. 33.

Quando dal proprio sito si rimoue.

QVando del sitio suyo se remueue
el arbol que amò Phebo en cuerpo humano,

ſoſpira y ſuda al martillar Vulcano
por dar temple à los rayos como deue:
Y Iupiter con ellos truena y llueue
ſin mas darſe por Ceſar que por Iano,
la tierra llora, el Sol anda lexano
viẽdo que Daphne de otras aguas beue.
Toma Saturno entonces fuerça y Marte,
*P*lanetas crudos, y el Orion armado,
xarcias rompiendo va por toda parte,
Y à Iuno y à Neptuno Eolo ayrado
ſentirles haze en como ya ſe parte
el roſtro de los cielos eſperado.

SONETO. 34.

Ma poi chel dolce riſo humile, è piano.

MAs deſpues que aquel roſtro ſoberano
no aſconde à nueſtra viſta ſus bellezas,
en vano mueſtra el viejo ſus brauezas
antiquiſsimo herrero Siciliano:
Que à Iupiter ya falta de la mano
el rayo en Mongibel con mil durezas
templado, y aun la hermana en las lindezas
de Apolo ſe renueua mano à mano.
Y ſe ha vn Fauonio dulce leuantado
que à nautas poco expertos aſſegura,
y todo prado buelue mas florido.
Ya qualquier mal planeta es auentado

del

del raro rostro estremo de natura,
por quien lagrimas tantas he vertido.

SONETO 35.

Il figliuol di Latona, hauea gia noue.

EL hijo de Latona hauia ya dado
nueue bueltas al cerco soberano
buscandola por quien ambos en vano
hauemos mil sospiros derramado.
Y despues que no supo de cansado
donde aluergar ni cerca ni lexano,
mostrose como el q̃ anda medio insano
por no poder hallar lo desseado.
Estando triste pues, y de aquest'arte
boluer no viendo el rostro que alabado
en mil cartas serà, si antes no muero:
Tanto fue de piedad desconcertado,
qu'en lagrimas se vio bañado en parte,
aunqu'el ayre quedò como primero.

SONETO 36.

Quel ch'in Thessaglia hebbe le man si pronte.

EL que à Thessalia con tan presta mano
hizo en sangre ciuil quasi anegada,
llorò despues en siendole mostrada
la cabeça del yerno gran Romano:
Y el que la muerte dio à aquel profano
gran Filisteo llorò la desastrada

del hijo

del hijo, y la del Rey tan señalada
de q̃ oy Gelboe se siente en alto y llano.
Mas vos á quien piedad color no muda,
qu'el reparo traeys aparejado
cõtra el arco de Amor qu'en vano os tira:
Aunque me veys morir de muerte cruda
no veo que aya lagrima baxado
dessos ojos, sino es solo por yra.

SONETO 37.

Il mio auersario in cui veder solete.

EL aduersario mio en que soleys
mirar los ojos que honra son del Cielo,
de que os enamoreys me dâ recelo
de las no sus bellezas qu'en el veys:
Por su consejo señora me haueys
echado de mi aluergue y dulce suelo,
qu'es misero destierro, aunq̃ â pospelo
venga à quererme hallar do vos esteys
Mas ya que alli me hallaua tan clauado,
no deuiera el espejo ansi en mi daño
contentaros, que es ensoberueceros:
Mirad que aquesto và (sino m'engaño)
al caso de Narcisso enderesçado,
mas yerua no ay que pueda meresceros.

SONETO 38.

L'oro, è le perle, è i fior vermigli, è i bianchi.

Lo blan-

LO blanco qu'en vos hay con el rosado,
q̃ de inuierno en las flores s'entorpesce,
de puas venenosas se guarnesce
agora mas, y me ha todo enclauado:
Mi curso ansi será triste y menguado,
que si el dolor es grande no enuejesce,
mas ay que vn espejo es el q̃ m'empesce,
que de os mirar en elle haueys cansado.
El ha puesto silencio (segun creo)
à Amor, que interceder por mi solia
viendo parar en vos vuestro desseo:
Aunque esto proceder tambien podria
de ser templado en aguas del Letheo,
de donde començò la muerte mia.

SONETO 39.

Io sentia dentro al cor già venir meno.

SEnti venir á menos en mi seno
los spiritus à quien vos days la vida,
y como es natural buscar guarida
contra la muerte al animal terreno.
Doy larga á mi desseo lo qu'es bueno
por la via que quasi yua perdida:
porque de alli contino me combida,
mas yo cõtra el querer suyo le enfreno.
Forçome al cabo vergonçoso y tardo
que diesse buelta â ver esse Sol nuestro,

à quien de ser pesado bien me guardo:
Que pueda algo biuir agora creo,
tanto en mi puede vn solo mirar vuestro
mas morirè sino siguo al desseo.

SONETO. 40.

Se mai foco per foco non si spense.

SI el fuego con mas fuego no se muere,
ni rio con gran lluuia se ha secado,
antes vn simil de otro es augmentado,
y aun vn cõtrario de otro fuerça adquiere:
Como el amor hauiendo quando quiere
vn'alma de dos cuerpos ayuntado,
haze que aquel querer demasiado
vẽga en fuerça à ser menos q̃ requiere?
Es como el Nilo que del gran sonido
a los circunuezinos ensordesce,
ò como el Sol con quien fixo le mira:
Ansi si el dessear no va medido
gran parte del vigor propio retira,
y mucho espolear mas l'entorpesce.

SONETO 41.

Per ch'io t'habbia guardato di mezogna.

INgrata lengua, por lo que he mirado
por ti, qu'en menoscabo no cayesses,
creyendo que otra tal paga me diesses,
con yra y con vergueça me has dexado:

Que

Que quando pensè ser aprouechado
de ti, que fria entonces te boluiesses!
y que lo que dezias profiriesses
como el q̃ de gran sueño ha despertado!
Vos lagrimas continuas que oluidarme
jamas sabeys, al tiempo que os hauia
mas menester, venistes à dexarme!
Sospiros tambien vos que à gran porfia,
salis, alli faltastes por matarme!
solo el rostro mi pecho descubria.

CANCION 9.

Ne la stagion, ch'el Ciel rapido inchina.

EN la sazon qu'el raudo Cielo inclina
hazia Occidente, y que'el dia nuestro buela,
à gente que le està quiça esperando
cansada ya de andar la vejezuela,
que lexos de su patria peregrina,
vâ los menudos passos acortando,
despues al fin llegando
de su larga jornada
es quasi consolada
con el breue reposo de aquel dia,
y oluida la fatiga que traya:
mas ay q̃ aquel dolor qu'el dia me trae
viene con mas porfia
quando de nuestro Cielo el Sol descae.

Sus

Sus ruedas quando el Sol buelue doradas
por no impedir la noche que descuelga
de los mas altos montes, yá la sombra
el cauador sus luzias armas cuelga
y con canciones à su modo vsadas
de pena el lasso pecho se descombra,
despues la mesa assombra,
con sus pobres comidas
como aquellas huydas
bellotas, à qu'el mundo tanto honora:
mas quien quiera se alegre en muy buen hora,
que yo no digo alegre, mas quieta
no vi jamas vn'hora
por volucion de Cielo, ò de Planeta.
Quando el Pastor los rayos refulgentes
del Sol vè caminar à su posada,
y vè que se escurece el Oriente
en pie puesto, en la mano su cayada
dexando atras los pastos y las fuentes,
su rebañuelo lleua blandamente,
y lexos de la gente
en cueua, ó en cabaña
sobre hoja, paja, ò caña
se aconcha, sin tener otro cuydado,
el crudo amor entonces desuelado
tras la fiera m'haze yr que me destruye
y trae

y trae atropellado
ſin curar della, que ſe aſconde y huye.
Los galeotes quando el Sol ſe baña
y dentro de la mar ſu luz aſconde,
reposan en ſu ropa alquitranada,
è yo por mas qu'el miſmo Sol ſ'ahonde
y tras de las eſpaldas dexe à Eſpaña,
las Columnas, Marruecos, y Granada,
y la gente canſada,
y eſſotros animales
deſcanſen de ſus males,
no pongo fin á mi trabajo eſtraño,
y duelome que ſiempre creſce el daño:
que deſde que eſta tela he començado
ya corre el decimo año,
ni ſcè quando ſerè della librado.
Y porque en el hablar algo ſoſsiego:
los bueyes en la tarde del arado
bueluen à deſcanſar la noche fria:
yò del yugo jamas ſoy aliuiado,
en mi nunca ſe acaba el biuo fuego,
mis ojos no deſcanſan noche, ò dia.
Ay triſte que queria
quando fixos primero
los tuue en aquel fiero
y dulce roſtro, por ponelle en parte

de donde ni por fuerça ni por arte
ſaldrà, faſta que preſa buelto ſea
à quien todo lo parte,
ni ſcè bien lo que en eſto della crea.
Cancion ſi eſtar comigo
deſde l'alua à la tarde,
te ha hecho de mi alarde
en todo cabo no querràs moſtrarte:
ni por loores deues congoxarte,
que aſſaz ay que penſar de cerro en hoya
de como el fuego me arde
de aqueſta biua piedra que me apoya.

SONETO 42.

Poco era d'appreſſarſi agli occhi miei.

MVy poco huuo de á mis ojos llegarſe
la lumbre que los priua de ſentido,
q̃ bien como Theſſalia antes la vido,
anſi eſtuuo mi forma por mudarſe:
Y aunque no pudo en ella transformarſe,
ya mas de lo que eſtà del concebido
temor, eſtar en peña conuertido
pudiera facilmente imaginarſe.
Mas ſi piedra he de ſer, de marmol ſea,
ó diaſpero me buelua, ò diamante,
que del auaro vulgo es tan tenido.
Porque algun tiempo almenos yo me vea

de pena libre,y buelto como Atlante
despues que de Medusa el rostro vido.

CANCION 10.

Non al suo amante piu Diana piacque.

A Su amante nó plugo ansi Diana
quando sin tal pensar la vio desnuda,
que se estaua bañando en la fontana,
como à mi plugo vna zagala cruda
y çahareña,que lauaua el velo
que cubre aquel cabello que me añuda,
tal que me hizo quando ardia el Cielo
todo temblar de vn amoroso yelo.

CANCION 11.

Spirto gentil,che quelle membra reggi.

E Spiritu que aquellos miembros riges,
à dò peregrinando aposentado
es vn señor famoso y muy prudente,
pues al sublime sceptro eres llegado,
con que á Roma de errores mil corriges
boluiendola à lo que era antiguamente:
à ti digo en quien toda la excelente
virtud (yà muerta al mũdo) se aposenta,
que nadie del mal veo que se abstenga
yo no entiendo qu'espera, ó q̃ detenga
â Italia,que paresce el mal no sienta
de lerda y soñolienta,

ni menos ay quien despertalla quiera,
ò quien de los cabellos la tuuiera.
No espero que jamas del pigro sueño
se mueua, aunque la llamen cõ imperio,
tan grauemente està del oprimida:
mas à tus braços no sin gran misterio
que puedes sacudilla del belheño,
nuestra cabeça Roma es cometida:
en el cabello ya pon atreuida-
mente las manos, no aya aqui turbarte,
de suerte que salir pueda del lodo:
yo que lloro su mal el dia todo
de mi esperança en ti he la mayor parte,
que si el pueblo de Marte
al proprio honor la frente agora alçasse,
quien dubda que à ti esto no tocasse?
Los muros qu'aun el mundo teme y ama,
y tiembla en solo dellos acordarse,
y del passado tiempo que atras buelue
las piedras do mandaron encerrarse
aquellos que ternan perpetua fama
mientras la redondez no se dissuelue,
y todo quanto vna ruyna embuelue,
aun por ti han de emendar todo su vicio
ò Scipiones dos, ò Bruto fido,
como os alegrareys hauiendo oydo

quan

quan acommodado es vueſtro officio
y creo que Fabricio
recibe en lo ſaber grande alegria,
y dize: Otra has de ſer aun Roma mia.
Y ſi de lo de aca en el cielo hay cura,
las almas que alla tienen ſu biuienda
cuyos cuerpos encierra acà la tierra,
te ruegan por el fin deſta contienda
pues la gente por ella no es ſegura,
y el camino à los templos quaſi cierra,
que frequentar ſolian, y la guerra
los haze como cueuas de ladrones,
priuando de la entrada à ſolo el bueno
y aun entre los altares muy ſin freno
ſ'encienden en crueldad los coraçones:
que variedad de ſones!
que ſin campana no comiença aſſalto
y para à Dios loar fue pueſta en alto.
Los tiernos niños vulgo deſcuydado
las matronas, los viejos ya canſados,
que no quiſieran ver tan larga vida,
el ſacerdocio, y los demas eſtados,
en fin el pueblo afflicto y trabajado,
todos claman à Dios por la guarida
y la pobreta gente perſeguida
te eſtà ſus muchas llagas demonſtrando.

lo que al mismo Anibal commoueria,
si miras la ciudad sagrada y pia,
como arde, con yr della algo apagando,
yrias assentando
las voluntades que andan inflammadas,
y serian tus hazañas celebradas.
Ossos, Lobos, Leones, y otras fieras
son contra vna marmorea gran colũna,
y con ella à si mismos hazen daño,
à ti se quexa destos nuestra alumna
pidiendote que arranques muy de veras
las plantas que mal causan tan estraño,
passado es ya mas qu'el milesimo año
desde que falta en ella quien le quadre,
y la enderesce à ser lo que antes era,
ay gente nueua sin medida y fiera
irreuerente à tan honrada madre,
tu su marido y padre,
de ti el socorro todo aqui se atiende,
qu'el grãpadre alla en su rebaño entiẽde.
Pocas vezes se vè que à vn'alta empresa
injuriosa fortuna no contraste,
que con los altos hechos no concuerda,
limpiando agora el passo por do entraste
nos muestra firme mas esta su mesa,
que almenos de si misma aqui discuerda.

pues

pues que desde qu'el mundo se recuerda
à ningun hombre se ha mostrado via
de por fama poder ser tan eterno
que enderesçar podras (si bien discierno)
vna tan alta y noble monarchia,
que gloria te seria
ver que otros la ayudaron quando fuerte
y qu'en vejez la libras tu de muerte!
Cancion alla veras vn cauallero.
sobr'el Tarpeyo, à quien Italia honora
mas de otri que de su bien cuydadoso:
dile que vno que està muy desseoso
de verle, cuya fama le enamora,
dize que desde agora
con ojos de dolor Roma bañados
le recomienda sus siete collados.

CANCION 12.

Per ch' al viso d'amor portaua insegna.

COn no scè que de amor mal deuisado
que vi, mouio mi pecho vna palmera,
que atras à las nascidas ha dexado:
è yendo yo por vnos prados verdes
tras ella, oy en boz muy lastimera,
ay pobre de ti, quantos passos pierdes,
yo luego me acogi muy presuroso
à la sombra de vna haya, de à do via

quanto era mi camino peligroso,
ansi di atras la buelta á medio dia.

CANCION 13.

Quel fuoco ch' io pensai che fosse spento.

EL fuego que pensé ser apagado
del frio, y de la edad ya menos fresca
martirio y llama en l'alma me refresca.
No se apagò del todo à lo que entiendo.
que deuiò con ceniza estar cubierto:
del nueuo error ansi voy mas temiendo
por lo que salir veo al descubierto
destas mis dos canales, triste puerto
del coraçon que es buelto pura yesca
muestra de quanto mas mi fuego cresca.
A qual Etna no huuieran apagado
las aguas que de mi van distilando?
Amor quiere (aunque tarde lo he mirado)
yrme entre dos contrarios destemplando,
ò tan sutiles lazos yrme armando
que quando espere que mi mal fenesca,
el coraçon entonces mas padesca.

SONETO 43.

Se col cieco desir, ch' el cor distrugge.

SI el gran desseo no me ha diuertido
y engañado, las horas recorriendo
el punto mientras hablo va huyendo,

que por merced me fue ya prometido.
Què sombra la semilla ha consumido,
que tan cercana al fruto yua sintiendo?
que fiera en mi ganado anda rugiendo?
quiē entre espiga y mano se ha metido?
Ay triste no lo sè, mas muy bien viene,
que porque mas dolor mi vida sienta
Amor en esperança tal me ha puesto.
Aunque de lo leydo entiendo y desto
q̄ antes de hauer el hombre dado cuēta,
dezirle acà beato no conuiene.

SONETO 44.

Mie vneture al venir son tarde è pigre.

MI desseo va siēpre en grande augmento,
y mi ventura es llena de pereza,
aunque al yrse es vn Tigre en ligereza,
ansi el esperar m'es graue tormento.
El Sol saldrà de Ocaso, el crescimiento
oluidarà la Luna y la presteza,
la nieue trocarà naturaleza,
y el sitio mudarà todo elemento,
Antes que en esto vea alguna cura,
ò mi señora el duro estilo mude
con q̄ à tan grande tuerto me desmalla.
Y si hay dulce, tras tanto amargo acude,
qu'el gusto pierde toda su natura,

nunca otra gracia à mi m'encuentra, ò halla.

SONETO 45.

La guancia che fu gia piangendo stanca.

LA mexilla cansada reclinando
sobre vno destos vaya señor charo,
y de oy mas de vos mismo sed auaro
para con quien tan mal nos va tratando.
De la finiestra el otro yrá cerrando
à sus medios la entrada, con reparo,
mostrando os como siẽpre en esto claro,
que à larga via el tiempo va faltando:
Beued con el tercero del breuaje
que'l coraçon dexar suele purgado,
qu'es dulce al cabo, aunq̃ al principio amarga.
A mi poned donde el plazer descarga,
tal que no tema à Lethe, ò su passaje,
si en lo pedir no soy demasiado.

CANCION 14.

Per che quel che mi trasse ad amar prima.

AVnque lo que me truxo à amar primero
sienta à tuerto quitarme
de mi firme querer no he de mudarme:
Que amor entre'l cabello de oro fino,
vn lazo hauia escondido,
y vn rayo de aquel yelo cristálino.
flechó, que me ha rendido,

con vn

con vn esplẽdor tan presto y tan subido,
que en del solo acordarme,
de todo otro querer puede priuarme.
Mas ay que de los ojos y cabellos
quitado me han la vista,
ni se crea de mi que por no vellos,
renuncie la conquista:
y pues de vn buẽ morir honor se aquista,
en ello he de affirmarme,
ni de tal ñudo quiero desatarme.

SONETO 46.

L'arbor gentil, che forte amai molt'anni.

EN quanto no se m'huuo desdeñado
el arbol que tan gran tiempo he seguido,
mostrauase mi ingenio florescido
â su sombra, y mi affan era doblado:
Mas luego que de pio, despiedado
Se me boluio, el engaño conoscido,
mi pensamiento à tal trance ha venido,
que solo trata de su triste estado.
Que otro puede dezir el que sospira,
si d'esperança mi rima le arrea,
y al cabo por crueldad deste la pierde.
Ni poeta le coja, ni se vea
de Iupiter tenido, y venga en yra
al Sol, de suerte que se seque en verde.

Soneto

SONETO 47.

Benedetto sia'l giorno, el' mese, e'l anno.

BEnditos sean el dia, el mes, y el año,
y la estacion, y tiempo, y hora, y punto,
y la tierra, y lugar do me vi junto
à los ojos rayz de bien tamaño.
Y sea bendito el dulce affan estraño,
que con amor me ha hecho tan conjũto,
y el arco por quien quasi soy diffunto,
y las xaras qu'en mi causan tal daño:
Benditas sean las bozes que llamando
de mi señora el dulce nombre he dado,
las lagrimas, sospiros, y el desseo:
Y sea bendito quanto voy cantando,
de que fama le adquiero, y el cuydado
que en ella sola de contino empleo.

SONETO 48.

Padre del Ciel, dopo i perduti giorni.

PAdre eternal tras mis perdidos dias,
y en vanidad mis noches consumidas,
con el fiero desseo de que asidas
estas entrañas van, y à ti muy frias.
Suplicote me buelvas â las vias
que á tu morada son mas dirigidas,
tal qu'en vano se entienda ser tendidas
las redes del demonio, y sus porfias.

Onze

Onze años mi buen Dios son ya passados
desde que al yugo duro sometidos
traygo estos hombros, y siempre es mas fiero.
Miserere de affanes tan pesados,
buelue à mejor camino mis sentidos,
acuerdales pendiste oy del madero.

CANCION 15

Volgendo gli occhi al mio nouo colore.

BOluiendo el rostro á mi color perdida,
qu'es de muerte vn recuerdo à toda gente,
me regalastes tan piadosamente,
que à mi coraçon distes ser y vida:
La que yo biuo cierto merced rara
fue d'essa boz angelica suaue,
y de essos ojos don bien manifiesto:
Dellos conosco el ser en qu'estoy puesto,
que como el potro lerdo con la vara,
Ansi abiua con ellos mi alma graue.
Vos señora teneys siempre la llaue
de mi pecho, y soy dello muy contento,
presto de nauegar á todo viento,
que toda cosa vuestra á amor combida.

SONETO 49.

Se voi poteste per turbati segni.

SI tu pudiesses por boluer el gesto,
ò por baxar los ojos, ò la frente.

ò por ser en huyr mas diligente,
mi ruego no admitiendo tan honesto:
O por otra inuencion salir mas presto
del pecho, donde amor profundamente
plantò del verde lauro la simiente,
diria qu'es razon valerte desto:
Que bien veo que planta florescięte
no conuiene con aridos terrenos,
y justamente ansi dellos se parte:
Mas pues que tu destino no consiente
qu'en otra parte estès, procura al menos
de no estar siempre en odiosa parte.

SONETO 50.

Lasso, che mal accorto fui da prima.

AY triste como fuy mal recatado
al tiempo que amor vino por flecharme
que passo à passo veo derrocarme,
y el queda en lo mejor encastillado.
Yo cierto no crey verme menguado
de àquello que solia assegurarme,
mas ello misma al fin vino à mostrarme,
que ansi succede al inconsiderado.
Qualquier defensa ya de oy mas es tarda
sino es solo mirar, si mucho, ò poco
amor se inclina, ò ver si admite ruego:
Yo no pido (que fuera pedir loco)

que con medida mi coraçon arda,
sino que esta su parte aya del fuego.

CANCION 16. Sextina.

L'aere grauato è l'importuna nebbia:

EL ayre gruesso, y la importuna niebla
oppressa en derredor de brauos victos
conuiene que se buelua presto en lluuia:
y de cristal son ya quasi los rios,
y en cambio de mil yeruas por los valles
no vemos otra cosa sino es yelo.
Yo en el coraçon, frio mas qu'el yelo,
de pensamientos traygo vna tal niebla,
qual se leuanta à ratos destos valles,
q̃ no dexan entrar de amor los vientos,
por rodeados ser de grandes rios,
quando del Cielo baxa grande lluuia,
Suele breue passar toda gran lluuia
y al calor se deshaze nieue è yelo,
de que se ensoberuescen mas los rios:
nũca al cielo encubrio tã gruessa niebla,
que salteada del furor de vientos
no huyesse de cerros y de valles.
No me aproueecha florescer de valles,
q̃ lloro quando escãpa, y quãdo ay lluuia,
y con elados, y con blandos vientos,
qu'entonces ver podrè Laura sin yelo,

y dentro

y dentro y fuera sin la vsada niebla,
quando vieren secarse mar y rios.
En quanto al mar tributaràn los rios,
y fieras amaràn vmbrosos valles
ante sus ojos se verà la niebla
que en los mios despierta tan grã lluuia,
y en aquel pecho vn duro y crudo yelo,
y deste mio saca tantos vientos.
Bien deuo perdonar a todos vientos,
por vno qu'entremedias de dos rios,
entre vn verde me tuuo y dulce yelo,
tal que despues pintè por muchos valles
su sombra, sin curar de sol, ni lluuia,
ni de sonido de deshecha niebla.
Mas no huyò jamas niebla por vientos,
como aquel dia, ni rios por lluuia,
ni yelo quando el sol abre los valles.

SONETO 51.

Del mar Thirreno à la siniſtra riua.

EN la ribera yzquierda del Thirreno,
en donde con gran furia el agua suena,
sin tal pensar hallè la planta amena,
de quien ya tẽgo vn grã quaderno lleno:
Y como heruia amor dentro en mi seno,
lleuome alla por mitigar mi pena,
y en vn rio que ascõnde mucha auena

di,do

di, do quasi quedè de vida ageno.
Entre los bosques solo alli me viendo
verguença de mi tuue, que la espuela
siente vn coraçon noble donde quiera:
De los ojos mudarse me consuela
el estilo a los pies, si dello atiendo
ver mas cortes alguna primauera.

SONETO 52.

L'aspetto sacro de la terra vostra.

LA vista de la sacra tierra vuestra
me da pena sintiendo lo passado,
y à bozes dize. Pobre vas errado
y la senda del cielo me desmuestra:
Mas otro pensamiento, à la siniestra
sale y dize, à do vas triste cuytado?
no vès como es el tiempo yà llegado
de dar la buelta à ver la Ninfa nuestra?
Yo viendo sus razones, à la hora
pasmado quedo sin entrar en buelta,
como el que nueua siente que le açora:
torna el primero, y estotro dà la buelta,
no scê qual vencera, mas hastagora,
han combatido y no sola vna buelta.

SONETO 53.

Ben sapeu'io, che natural consiglio.

E Amor

AMor yo bien venia antes sabido
que contra ti consejo no valia:
con tan falsas promessas cada dia
tantos subtiles lazos me has tendido.
Mas vn espanto nueuo me ha tenido
quasi à punto de dar en frenesia,
al tiempo que seguro yua mi via
por entre Leiba y Giglio en mar metido.
De ti me yua alexando disfraçado,
fiando de agua y viento mi camino,
y sin saber el como ni por donde.
Me hallè de tus ministros rodeado,
mas fue por me mostrar q̃ à su destino
no acierta el q̃ cõtrasta, o que se asconde.

CANCION 17.

Lasso me, ch'i non so in qual parte pieghi.

AY triste que no hallo en todo el suelo
do buelua la esperança tan burlada,
que si con mas piedad no es escuchada
que sirue tantas quexas dar al cielo?
mas si antes de dexar aqueste velo,
son de acabarse dinas
estas bozes mezquinas,
no tenga amor à mal, sino à buen zelo,
que diga entre las yeruas y las flores:

ya justo es que algo cante yo de amores.
Bien es razon que alguna buelta cante,
pues he tan grande tiempo sospirado:
mas nunca hauré con tal son començado,
que con risa al dolor algo quebrante,
si fuesse mi cancion tan elegante,
que diesse algun contento
á quien me da tormento,
seria mas felice que otro amante,
y mas si canto aquella no mintiendo:
Dama me ruega, ansi dezirlo entiendo:
Ay vagos pensamientos que lleuado
me haueys de passo en passo á tãta alteza,
bien veys de mi señora la dureza,
y el pecho de diamante no labrado,
que tan baxo mirar no se ha dignado,
que de mi desconsuelo
se cure, ni aun el cielo
lo quiere, aunq̃ mas quexas le aya dado:
q̃ como dentro enel pecho me exaspero,
ansi en mi hablar tambien quiero ser aspero.
Que digo? ò donde estoy? ò quien m'engaña?
yo mismo à mi me daño, y mi desseo,
que aunque el cielo rebuelto y lo rodeo,
ningun planeta siento que me daña:

si á mi vista el mortal velo enmaraña,
que deuen las estrellas,
ni otras mil cosas bellas?
comigo está quien contra mi se ensaña,
de su plazer despues que m'hizo graue
la dulce vista y el mirar suaue.
Las cosas de qu'el mundo es adornado,
salieron buenas del maestro eterno:
mas yo que tan adentro no discierno,
de vna luz clara quedo deslumbrado,
y si la buelta al claro Sol he dado,
y verle no he podido,
ella la causa ha sido,
que me cegò con solo hauer mirado
aquella hermosura tan entera,
al tiempo de mi dulce edad primera.

CANCION 18.

Perche la vita è breue.

POrque la vida es breue,
y al ingenio la empresa no es medida,
ni del ni della mucho me confio,
aunque espero entendida
será mi pena alli, donde ser deue,
que bien sè llega alla el sospiro mio,
ojos nido de amor tan dulce y pio,
à vos la buelta dà mi debil rima,

aun

aunqu'el grande plazer la fortifica,
qu'el que de vos platica,
en el subjecto tiene vna gran cima,
y en alas amorosas
leuantado, el estilo le sublima,
ansi con ellas vengo à dezir cosas
qu'en mi coraçon traygo àssaz diosas,
No penseys que no siento
quanto os injurio, si à loaros vengo:
mas contrastar no puedo al gran desseo,
que desde entonces tengo,
que vi lo que no cabe en pensamiento,
y quererlo contar es deuaneo:
principio de mi dulce estado creo
que nadie sino sola vos m'entiende,
vuestros rayos me bueluen puro yelo
con el desden, y el velo
de mi baxeza es quiē quiça me offende:
ò si esta mi creencia
el ardor no templasse que m'enciende,
mi muerte seria dulce en su presencia,
y mas la quiero que vida en ausencia.
Que yo no me deshaga
tan flaco objecto à fuego tan potente
no es del valor que de mi mismo tenga:
mas del temor vrgente

que en las venas la sangre yela vaga,
al pecho esfuerça, â fin q̃ mas sostenga.
O raudos rios (si ay quien os detenga)
ò seluas testimonio de mi vida,
que vezes ante vos llamè la muerte!
ay dolorosa suerte,
mata el quedar, y no aprouecha huyda
aunque si por ventura
otro temor no huuiera, ya salida
mas breue diera â tanta desuentura,
mas la culpa es de quien dello no cura.
Dolor porque me inclinas
á dezir lo que no quiero, y lo dexo?
permite vaya do el plazer me lleua.
de vos ya no me quexo
ojos, que soys dos lumbres peregrinas,
ni del que contra mi su fuerça prueua:
bien veys como en colores mil renueua
mi cara amor, sin orden à su grado
y ansi podreys pensar lo de alla dentro,
do noche y dia le encuentro
con el poder qu'en vos tiene ayuntado,
lumbres que todo veys
(saluo qu'el veros solo os han quitado)
los ratos que essa gracia à mi bolueys,
bien entiendo entendeys lo que podeys.

Si a

Si à vos fueſſe tan nota
la belleza increyble y ſublimada
de que yo trato, como à quien la mira
en extaſi arrobada
ſeria mi alma en ver que no es remota
deſſe don natural que os abre y gira:
felice l'alma que por vos ſoſpira
celeſtes lumbres, por quien ſolo quiero
la vida, que ſin vos nada me es charo:
dezid porque tan raro
me days aquello porque veys me muero?
y porque tiernamente
mi eſtrago no mirays tan laſtimero?
porque me deſpojays tan de repente,
del bien qu'el alma mia en veros ſiente?

Digo que entonces junto
por merced vueſtra dentro en mi alma ſiento
vn no ſcè que ſuaue no penſado,
el qual todo tormento
y congoxas deſtierra en aquel punto
de mi pecho, do ſolo ſe ha quedado,
y à ſu reſpecto es el biuir peſado,
que ſi eſte bien duraſſe tanto, ó quanto,
ningun eſtado al mio ygualaria,
y en otros cauſaria
embidia, en mi ſoberuia vn honor tãto:

mas es fuerça que aſido
tras de la riſa venga el triſte llanto,
è interrumpiendo el ſpiritu encédido,
rebuelua ſobre mi todo el ſentido.
Lo dulce y amoroſo
que dentro en vos aluerga tal ſe mueſtra
que de mi alexa toda otra alegria,
y anſi en obrar me adieſtra,
qu'eſpero immortal verme, y muy gozoſo
por mas que muera aqueſta carne mia:
viniendo vos las anſias van ſu via,
y bueluen en os yendo en continente:
mas porque la memoria enamorada,
les impide la entrada
à los eſtremos ſe aſen fuertemente,
anſi ſi algo de bueno
de mi naſce, de vos es la ſimiente,
que yo ſoy vn ſequiſsimo terreno
que cultiuays, y vos le hazeys ameno.
Cancion mia creè que mucho mas me inflamas,
q̃ digalo que tras ſi me deſpierta,
anſi de no ſer ſola yràs bien cierta.

CANCION 19.

Gentil mia donna io veggio.

SEñora mia yo veo
en vueſtro mouer de ojos vna lumbre

tan

tan dulce,que hazia el cielo m'encamina,
y por larga costumbre
allá do con amor todo me empleo,
al coraçon notablemente atina,
ella es la que al obrar bueno me inclina,
lleuandome por vias peregrinas,
ella del vulgo vil, me deshermana:
ni jamas lengua humana
podrà contar lo que essas dos diuinas
lumbres,hazen que sienta
quando el tiempo derrama las neblinas,
ò quando yerua y flores nos presenta,
como al principio de mi dulce affrenta.
Yo pido si alla suso,
de donde el mouedor de las estrellas
de su labor mostrar quiso en la tierra,
las obras son tan bellas,
se abra la carcel donde estoy incluso,
pues el camino á tal vida me cierra
mas despues bueluo à mi continua guerra,
gracias dando à natura,ò suerte mia
q̃ à tal bien me has tenido reseruado,
y à la que à tanto grado
desperança me alçò,que yo biuia,
à mi penoso y graue:
y luego me alentè desde aquel dia

de vn pensamiento hinchiendo alto y suaue
el pecho, de que vos teneys la llaue.

Estado tan gozoso
nunca dieron amor ni la fortuna
â los que mas fauores han partido,
que ygual sea con vna
buelta de ojos, de donde es mi reposo
como arbol que ha de su rayz nascido.
angelicas centellas, que infundido
haueys tal lũbre en mi q̃ ella m'enciẽde,
y con dulçura mi ser disminuye,
como vemos destruye
la vuestra à toda luz, si alli se tiende,
ansi deste mi pecho
quando vuestra dulçura en el desciende,
todo otro pensamiento vá deshecho,
y vos y amor quedays cõ gran derecho.

Quanta dulçura en franco
pecho, de mil amantes vemos suelta,
en vn lugar vnida, es como nada
con vna sola buelta
q̃ days quando boluеys el negro y blanco
dessos ojos (de amor digna morada)
yo creo que à mi fuerte hora menguada,
estaua, y aun à mi fortuna auiessa
este remedio dado desd'el cielo.

mas

mas tuerto me haze el velo
y la mano que siempre se atrauiessa
entre el deleyte ameno
y los ojos, de donde à grande priessa
sale el desseo à desfogar mi seno
mostrando en sus mudãças quãto peno.
Porque entiendo y me pena
qu'el dote natural no me ha valido,
ni me haze digno de vn mirar gallardo,
tal ser he pretendido,
qual à tanta esperança mas consuena,
y al fuego do del todo por vos ardo
si al bien ligero, à lo contrario tardo
despreciador del mundo y de lo q̃ ama
por mi solicitud puedo mostrarme
quiça podria ayudarme
en el juyzio vuestro, vna tal fama
qu'el fin de mis cuydados
(que de otra parte el coraçon no llama)
procede dessos ojos agraciados,
consuelo de corteses namorados.
Cancion ay và delante vna tu hermana,
y siento otra llegar à la posada,
ansi la pluma tengo aparejada.

CANCION 20.

Poi che per mio destino.

Pues

PVes que por mi deſtino
siempre eſte mi deſſeo me haze fuerça,
que diga lo porque ſoſpiro tanto;
amor que à tal me fuerça
me ſea guia, y mueſtreme el camino,
y mi deſſeo acuerde con el canto:
mas no que al coraçon deſtiemple tanto
con ſobra de dulçura, como ſuelo,
viendo lo que otro alguno nunca vido:
que voy ſiepmre encendido,
ni por mi ingenio de que mas recelo
(como à vezes ſuccede)
hallo en mi pecho el fuego falto vn pelo:
mas mis palabras hazen quaſi adrede.
que como nieue al Sol deshecho quede.
Al començar creya
que pudiera encontrar para el deſſeo
con tregua, ò con repoſo alguno breue:
eſta eſperança (creo)
fue cauſa de dezir lo que ſentia,
y al tiempo ſe retira que no deue,
mas cõuiene que yo mis fuerças prueue,
continuando la empreſa començada,
(tanto puede el querer q̃ me deſpierta)
y la razon va muerta,
y aun del todo la rienda es ya quebrada,
haga

haga amor que yo diga,
de ſuerte qu'en llegando à ſer tocada
la oreja de la mi dulce enemiga,
la buelua de piedad ſi quiera amiga.
Si en el ſiglo paſſado
quando el honor en mas era tenido,
muchos con vna induſtria diligente,
el mundo han inquirido,
y mil tierras y mares rodeado
ſolo por vn contento algo aparente:
pues que Dios y natura largamente
tanta virtud puſieron à porfia
en las lūbres q̄ engendran mis conſuelos,
deſtos dos arroyuelos
paſſar no me conuiene, ni querria:
aqui ſiempre recorro,
como à fuente caudal de mi alegria,
y aun quando à muerte deſſeando corro
con ſolamente verlos me ſocorro.
Como en grande tormenta
el canſado piloto alça la frente
à las lumbres del Polo á nos ſuperno:
anſi á mi en continente,
quando el rigor de amor mas me atormenta,
ſon eſſos vueſtros ojos el gouierno:
mas ay que mucho mas me mueſtra el tierno
amor

amor de aqui y de alli, por su linda arte,
que lo que ellos me otorgan de su gana,
y mi flaqueza humana
haze que vn punto dellos no me aparte,
pues sin ellos no he dado
passo, que de bien tenga alguna parte:
ansi procuro dellos ser guiado
que nada es mi valor por si tomado.
Yo cierto no podria
contar, ni imaginar quantos efectos
en mi essos lindos ojos han causado,
y tengo por defectos
otros mundanos gozos, y alegria,
que todo es nada à ellos comparado:
tranquila paz en vn estremo grado
(muestra de aqlla eterna paz del Cielo)
procede de su risa enamorada,
quien la viesse inclinada
algun tanto al amor, y sin el velo
solo vn dia si quiera
por punto no perder de tal consuelo
de mi me oluidaria, y de que quiera
gozando de vna gloria tan entera.
Triste que desseando
voy lo que en modo alguno ser no puede:
fuera van mis desseos desperança

si el

si el ñudo que succede
à mi lengua que amor enlaza quando
sobrada luz la humana vista auança
se soltasse ternia confiança
de palabras dezir por tan nueua arte,
que dexar no podria aunque quisiesse
el llanto quien me oyesse:
mas mis ansias me fuerçã de otra parte
con tan gran desconcierto
del coraçon la sangre toda parte,
que no soy ya qual era, y quedo cierto
ques este el golpe con amor me ha muerto.
Cancion la pluma siento ya cansada
del largo y dulce razonar con ella
aunquen mi coraçon no ha hecho mella.

SONETO 55.

Io son gia stanco di pensar, si come.

YO cierto de pensar voy estancando
como no estanca en vos mi pensamiẽto
y como del biuir ya no me absento
siquiera por dexar de yr sospirãdo
Y como dessos ojos razonando
y cabellos (rayz del bien que siento)
la boz en mi no falta y el aliento,
el dia y noche en os llamar gastando,
Y como estos mis pies a toda parte.

ſiguen ſin ſe canſar vueſtras piſadas
perdiendo tantos paſſos ſin prouecho.
Y como deſcreuir de vos gaſtadas
no ſon la tinta y pluma, en q̃ ſi he hecho
falta, culpa es de amor y no del arte,

SONETO 56.

I begli occhi, ond'io fui percoſſo in guiſa.

LOs ojos de que fuy herido, en guiſa
que ellos miſmos podran ſanar la llaga,
y no virtud de yerua, o de arte maga,
ò de piedra de nueſtro mar diuiſa,
La ſenda de otro amor anſi preciſa
han en mi, que eſto ſolo me es grã paga,
y ſi de lo ſeguir la lengua es vaga
no por eſſo ſerà digna de riſa.
Eſtos los ojos ſon de que he tratado
que al amor dan empreſas y victoria
en todo cabo, y mas en eſte pecho.
Eſtos (ſi bien ſe acuerda mi memoria)
ſon los que mis entrañas han deshecho
de quien tratando nunca m'he canſado.

SONETO 57.

Amor con ſue promeſſe luſingando.

AMor con ſus promeſſas halagando
me pone en ſu priſion à do me liga,
y las llaues entrega à mi enemiga

que de contino va de mi triunfando,
Ay qu'el mal nunca vi, si no ya quando
preso me hallè, y agora con fatiga
(quien lo creerà por mas q̃ jure, ò diga)
en libertad retorno sospirando,
Y como prisionero muy aflicto
de mis cadenas traygo buena parte
y en los ojos el pecho descubierto:
Tu en mi color si quieres auisarte
diras, si juzgo y miro bien en hito
este muy cerca ha estado de ser muerto.

SONETO 58.

Per mirar Polycleto a proua fiso.

AVnque se desuelara Polycleto
mil y mil años con los de aquella arte,
no pudiera alcançar la menor parte
de la belleza à quien soy tan subjeto.
En parayso estaua Simoneto
de donde esta gentil alma se parte,
alli la trasumptò parte por parte
por darnos fe de vn rostro tan perfeto.
Obra es esta de aquellas qu'en el cielo
imaginarse pueden, no acá fuera
donde al alma los miembros hazen velo
Y cortesia fue que no pudiera
vsar despues de ser baxado al suelo.

qu'el yelo y el calor ſe lo impidiera.

SONETO 59.

Quando giunſe Simon l'alto concetto.

AL tiempo qu'el concepto huuo llegado
à mi Simon guiandole la mano,
ſi fuera de poder tan ſoberano
que boz à la figura huuiera dado:
De tanto ſoſpirar me hauia librado
q̃ aquello q̃ otros juzgan por muy ſano
en ſe moſtrar humilde dello gano
muy poco, es antes pena bien mirado.
Que quando à platicar vengo con ella,
da mueſtra de me oyr benignamente,
ſi à mis dichos reſpueſta alguna dieſſe.
Pudo Pigmaleon gozar de aquella
ſuya mil vezes ſin inconueniente:
ò quien ſola vna vez tal por ſi vieſſe.

SONETO 60.

S'al principio riſponde il fine, e'l mezzo.

SI al principio reſponde, el fin, y el medio
del quarto decimo año, en que ſoſpiro,
ſegun la ſombra, y curſo ſuyo, y giro,
no puedo no temer de mi remedio:
Amor q̃ à mis cuydados no da medio,
debaxo cuyo yugo no reſpiro
me trata anſi que ya ſi bien me miro

de mi

de mi quedar no puede ni aun el medio.
Ansi faltando voy de dia en dia,
sin que nadie m'entienda a lo que entiendo,
sino es la que me entiende y me destruye,
Y à penas hasta aqui voy detiniendo
la vida, ni scé si ha de ser porfia
que la muerte se acerca, el biuir huye,

CANCION 21. Sextina.

Chi è fermato di menar sua vita.

QVien determina de passar la vida
sobre ondas engañosas y por peñas
en dos dedos de tabla, ò chico leño,
no puede andar muy lexos dela muerte,
por tanto es bië que se retire al puerto
en quanto al gouernar sirue la vela,
L'aura, á quien cometi gouierno y vela,
luego en entrando en la amorosa vida,
esperando llegar â mejor puerto,
diò de rendon comigo entre mil peñas,
y la ocasion de mi tan triste muerte,
dentro andaua metida de mi leño.
Gran tiempo dentro en este ciego leño
perdido anduue, sin mirar la vela,
que sin sazõ m'echaua hazia la muerte,
despues al auctor plugo de la vida
llamarme tanto atras de aqllas peñas,

que pude descubrir algo del puerto.
Como lumbre de noche en algun puerto,
 que vè desde alta mar galera, ò leño,
 tras ella và, si no le impiden peñas,
 ansi de arriba de la hinchada vela
 las señas viendo de la eterna vida
 di luego mil sospiros por la muerte.
No porque sea seguro de la muerte,
 si no qu'entrar con sol dentro en el puerto,
 es gran viage, en ansi corta vida;
 mas temo que me veo en fragil leño,
 y mas lleuando tan llena la vela;
 del viẽto q̃ arrojado m'ha en las peñas.
Con tal que biuo salga destas peñas,
 y mi destierro arribe á buena muerte,
 alegre boluerèla blanca vela,
 para largar el ancla en qualquier puerto,
 Mas ay que ardiendo ansi voy como leño,
 tan duro m'es dexar la vsada vida.
Señor que eres de mi muerte y mi vida,
 primero que mi leño en uista en peñas,
 saca à buen puerto mi cansada vela.

SONETO 61.

Io son si stanco sotto'l fascio antico.

VOy tan cansado con el peso antiguo
 de mis culpas y mala vsança mia,

que temo de perder la recta via,
y en manos yr á dar de mi enemigo.
Es bien verdad que por su cortesia
me vino à redemir vn grande amigo,
mas en vano acà verle me fatigo,
tal presteza en la buelta dado hauia.
Aunque su boz do quiera claro assoma,
los q̃ affanais (dize el) he aqui el camino
venid â mi si el passo otri no os cierra:
Qual gracia, o qual amor, o qual destino,
plumas me podrà dar como á paloma,
con que à reposar me alcè de la tierra.

SONETO 62.

Io non fui d'amar voi lassato vn quanco.

NVnca jamas de amaros he cansado;
ni menos cansarè mientras biuiere:
mas de ansi me aburrir, muy bien se infiere
que ya de lamentar voy fatigado.
Y antes quiero vn sepulchro señalado
de solo vuestro nombre, por si fuere
alguno á verme, entienda si os leyere
la causa de mi fin anticipado.
Mas si el qu'en fè y amor es vn abismo
seruir puede, à que fin quereys matarle?
mejor será mostrarosle algo pia:
Y si vuestro desden piensa acabarle

por esse modo, errays cierta la via,
de q̃ al amor doy gracias y à mi mismo.

SONETO 63.

Se bianche non son prima ambe le tempie.

SI ambas mis sienes no blanquean antes,
(que ya el tiempo las va quasi mezclãdo)
seguro no serè, pues que arresgando
me voy, do amor y vos andays triunfantes.
Mas ya temor no tengo que me espantes,
ni enlazes por màs que andes procurãdo
ni abras el coraçon, aunque tirando
le estes con puntas crudas de diamãtes,
Yd lagrimas de oy mas tras otro dueño,
aunque no scé quien pueda assegurarme
segun teneys vsada la carrera.
Bien puede el fiero rayo calentarme,
mas quemar no, ni temo ya qu'el sueño
me rompa, aunque le turbe aquella fiera

SONETO 64.

Occhi piangete, acompagnate il core.

LLorad ojos, y reys acompañando
al coraçon, qu'el mal por vos sostiene:
ansi lo hazemos siempre, y nos conuiene
agena culpa, y no nuestra pagando.
Al principio el amor por vos fu'entrando,
como quien a su propria casa viene,

aunque

aunque le abrimos la eſperança tiene
deſſo culpa, y quien ſoga le yua dando,
No es eſſa como veys buena diſculpa,
que en fin fuyſtes primeros en el daño
de ſu mal y del vueſtro; tan auaros.
Eſto es lo que nos pena; ò caſo eſtraño,
que peque Pedro, à Sancho den la culpa,
cierto buenos juyzios ſon ya raros.

SONETO 65.

Io amai ſempre, è amo forte anchora.

YO ſiempre amè, y aun amo mas agora,
y quiero mas amar de dia en dia,
el ſitio dulce, à do bueluo, y querria
boluer, pues el amor ſiempre en mi mora,
Y aun he firme de amar el tiempo y hora
que libre de baxezas mil me hazia,
y mucho mas aquella loçania,
que à bien obrar me guia y enamora,
Mas quien nunca penſo poder ver junto
de dulces enemigos tal rodeo,
que aſſaltando me van de toda parte?
Amor cō quanta fuerça, maña y arte
me vences! cierto ya fuera diffunto
ſi eſperança faltara à mi deſſeo.

SONETO 66.

Io haurò ſempre in odio la feneſtra.

EN odio tendrè siempre la ventana
de donde amor mil tiros desiguales
me arrojo, pues no hã sido mas mortales
qu'es buen morir, quãdo es la vida vfana
Estar tanto en la carcel terrea humana,
me ha sido causa de infinitos males,
y pesame que dan en immortales,
pues de mi l'alma no se deshermana.
La pobre ya deuiera hauer sabido,
por experiencia larga que no para
ni buelue el tiempo atras, aunque aya frenos.
De mi tambien mil vezes hauia oydo,
Vete ya triste y mira que dispara,
quien dexa atras sus dias mas serenos.

SONETO 67.

Si tosto, come auuien, chel'arco scocchi.

DIzen qu'en disparando el ballestero,
conosce claro el tiro que ha tirado,
si auiesso fue, ò si ha sido acertado,
mucho antes de llegar, aunque ligero,
Ansi señora vos mucho primero
vistes que hauiã del todo penetrado
esta alma vuestros rayos, y causado
en mi vn lamento eterno con q̃ muero.
Y entiendo que dixistes en me viendo
ay misero, tu suerte à dò te guia!

amor

amor quiere que desta flecha mueras.
Mas viendo mi dolor ser tan de veras,
mis contrarios en tiendo yr pretendiendo,
doblar, y no acabar la pena mia.

SONETO 68.

Poi che mia speme e' lunga à venir troppo.

PVes mi esperança trae tal pereza,
y mi biuir va tan appressurado,
quisiera antes en ello hauer mirado,
por dar la buelta atràs cõ mas presteza:
Que aun huyo agora floxo, y con torpeza
del lado q̃ amor tiene en mi vsurpado,
y (aunque seguro) bien voy señalado
de su arco, y flechas, y de su dureza.
Mirad pues los que vays por esta via,
q̃ antes huyays de al toro echar la capa,
qu'es gran yerro aguardar à lo postrero.
Que aunque yo biua, en mil vno no escapa:
era bien fuerte la enemiga mia,
y vila yo sentir el golpe fiero.

SONETO 69.

Fuggendo la prigione ou'amor m'hebbe.

HVyendo la prision, do amor me hauia
muchos años señoras detenido,
largo es contar quã poco me ha plazido
la nueua libertad en que me via.

Deziame el coraçon que no ſabria
por ſi biuir, deſpues con tan fingido
roſtro boluio el Amor, tan encogido
que otro mas cauto aſiera ſu falſia.
Anſi boluiendo atras ſoſpiros dandò,
dixe: Ay de mi qu'el yugo y las cadenas
mas dulces eran qu'el hallarme ſuelto.
Ay quan tarde entendi mis graues penas,
ay triſte quan mal voy deſmarañando
el lazo, en que yo miſmo me he rebuelto.

SONETO. 70.

Erano in capei d'oro à L'aura ſparſi.

AQuel cabello de oro era eſparzido
à laura, que en mil ñudos le enlazaua,
y la luz en eſtremo relumbraua
del Sol, q̃ de mi ſuele andar huydo.
Moſtrauaſe me el roſtro enterneſcido
no ſcê ſi de verdad, ò me engañaua,
pues ſi en mi ſeno yeſca tal eſtaua,
que hay qu'eſpantar de verme anſi encendido?
Su contoneo no era acà del ſuelo,
y ſu boz ſe moſtràua mas que humana,
vn Angel pareſcia en el aſſeo.
Vn biuo ſol, vn no ſcè que del Cielo,
y aunque algo menos fuera (que no creo)
no porqu'el arco afloxe llaga ſana.

Soneto

SONETO 71.

La bella donna, che cotanto amaui.

LA por quien el biuir no te era graue,
de entre nos de repente es ya partida,
y entiendo qu'en el Cielo es rescibida,
tan santa fue su muerte, y tan suaue:
Ya tiempo es de cobrar la dulce llaue,
que de tu coraçon le diste en vida,
y que por via la sigas no impedida,
no aya peso terreno que te aggraue.
Pues ya la mayor carga has alijado
dexar puedes las otras facilmente,
y â modo de Palmero yr el viage.
Bien vês que à muerte va quanto hay criado
y sabes bien que es cosa muy decente
yr l'alma descargada en tal passage.

SONETO 72.

Piangete donne, è con voi pianga amore.

DAmas y Amor hazed llanto excessiuo,
amantes hazed triste sentimiento,
que muerto es el que tuuo siempre intento
hazeros todo honor mientras fue viuo,
Al menos yo porne calor tan biuo
que mis lagrimas salgan ciento à ciento,
y que se augmente tanto mi tormento,
que ygual sea al dolor, y aun mas esquiuo.

De versos

De veros y de endechas llanto ſe oya,
por el enamorado Micer Cinno,
q̃ agora nueuamente ſe ha partido:
Lloren los cibdadanos de Piſtoya,
pues dentr'ellos faltado ha vn tal vezino
y mueſtre gozo el cielo, à donde es ydo.

SONETO 73.

Piu volte amor m'hauea gia detto ſcriui.

ESeriue, amor mil vezes me dezia,
eſcriue lo que has viſto en letras de oro,
en como à mis ſequaces deſcoloro,
y la gloria que en ellos eſto cria.
Que tiempo huuo que en ti tambiẽ ſe via
lo miſmo (exemplo claro de mi choro)
deſpues te deslizaſte de à do moro,
aunqu'el huyr de nada te ſeruia.
Que ſi los ojos dò te me he moſtrado
que tuue por dulciſsima morada,
quando huue de romper tu pecho duro.
Me boluieſſen la xara mia preciada,
mojar te haria el ſeno à buen ſeguro,
qu'eſte es mi paſto, y tu lo has biẽ prouado.

SONETO 74.

Quando giugne per gli occhi al cor profondo.

SI ſe entra por los ojos en el pecho
la imagen que en el tiene tanta parte,

toda

toda otra, y aun el alma se haze à parte,
dexādo el cuerpo à punto de deshecho:
Deste primer milagro vn otro es hecho,
que la corrida, y desterrada parte,
huyendo de si misma, arriba à parte,
do del destierro torna satisfecho:
De aqui es en dos hallarse vn color muerto,
porqu'el vigor que biuos los mostraua,
ya dexa de ser ver do estaua de antes:
En el dia mismo desto me acordaua
qu'el rostro vi mudado en dos amātes,
y lo notè como hōbre en ello experto.

SONETO 75.

Cosi potess'io ben chiuder in versi.

SI recontar en versos yo pudiera
mi mal como lo siento, aunq̄ soy rudo,
no creo huuiera coraçon tan crudo
que de piedad de mi no se doliera:
Mas vos ojos, de à dò la xara fierā
saliò, sin me valer yelmo ni escudo,
de dentro y fuera biē me veys desnudo,
aunqu'el dolor en llanto no boluiera.
Y pues vuestro mirar en mi es tan presto,
como en el vidro el sol, muy bien podria
suplir por mi el desseo, sin que diga:
Que à Pedro no fue daño ni à Maria:

la fè que à mi ſolo es tan enemiga,
y ſcè que ſola vos entendeys eſto.

SONETO 76.

Io ſon dell'aſpettar homai ſi vinto.

YA de eſperar me ſiento tan canſado,
y deſta guerra voy tan deſcontento,
que la eſperāça es puro aburrimiento,
y duro el lazo de que voy ligado.
Mas el roſtro admirable que grauado
traygo en el pecho, y donde quiera ſiento,
me fuerça anſi, que à mi primer tormento
de grado, ò à peſar mio ſoy lleuado.
Errado anduue el tiempo que la via
de libertad en mi vide impedida;
que mal ſe ſigue lo que al ojo agrada:
A ſu guſto ſe fue por do queria,
al de otri agora es bien vaya rendida
el alma que vna vez fue deſmandada.

SONETO 77.

Ahi bella liberta come tu m'hai.

AY dulce libertad como has moſtrado
partiendote de mi, qual aya ſido
mi eſtado antes del golpe recebido.
que ſin aliento quaſi me ha dexado.
Mis ojos de ſus males ſe han ceuado;
tanto qu'el freno va roto y vencido:

tras esto el resto en muy poco han tenido,
tal doctrina les he siempre mostrado.
Ni me es licito oyr quien no razona
de mi muerte, de cuyo nombre suena
l'aura ansi aqui, q̃ gran consuelo tomo
Amor de otra materia me refrena,
ni saben entender mis manos como
pueda loarse en verso otra persona.

SONETO 78.

Orso al vostro destrier si può ben porre.

SEñor Orso al cauallo vuestro vn freno
bien puede echarse q̃ le tenga à raya,
mas quien harà qu'el coraçon no vaya
tras del honor, que tanto le es ameno?
No sospireys, el rostro estè sereno,
ni receleys que su valor descaya,
pues fama publicando no desmaya,
qu'el pone de su parte lo que es bueno:
Basta que se halle puesto en el terrero,
con sus armas al plazo señalado,
como el tiempo y virtud se lo permite,
Gritando con vn ayre plazentero:
con mi gentil señor soy abrasado,
el qual por verse absente se derrite.

SONETO 79.

Poi che voi, è io piu volte, habbiam prouato.

Pues

PVes mil vezes auemos ya prouado
quanto nuestro esperar sea engañoso,
tras aquel bien eterno glorioso
alcemos l'alma à mas felice estado.
Qu'esta vida terrena es como el prado,
do se encubre el serpiente venenoso;
y si à vezes se muestra algo gustoso,
es por dexar al hombre mas ceuado:
Assi que si antes del postrero dia
tener quereys el pecho sossegado,
al vulgo no sigays qu'os desatino.
Muy bien podreys dezirme, qu'el camino
de que aduierto, es el mismo en q̃ solia
dar de ojos, y oy mas, siẽdo tan trillado.

SONETO.

Quella fenestra, oue l'un sol si vede.

LA gloriosa ventana do se muestra
vn sol queriẽdo, y el otro quasi à nona,
y aquella à donde el ayre frio assona
quando exercita Boreas mas su diestra:
Y el peñasco do està la Reyna nuestra
sentada, à do consigo algo razona,
y los lugares dò la yerua prona
de sus pies seña alguna nos demuestra.
El passo donde amor me asio primero,
y la nueua estacion que de año en año

buelue

buelue el dia mismo à refrescar mi llaga.
El dulce platicar, el rostro estraño
que en mi coraçon veo siempre entero,
son causa qu'en mi el fuego no se apaga.

SONETO 81.

Lasso, ben so che dolorose prede.

QVan claro veo el robo denodado
de aquella que à bivriente no perdona
y como sin pensar, nos abandona
el mũdo, y quã poco ha la fe guardado:
Veo à mucho lastar, no ser pagado,
y que mis dias passan ya de nona,
y con todo el amor mas me aprisiona,
y à mis ojos demanda el feudo vsado.
Scè que horas, y momentos, y los dias
nos roba el tiempo, y no recibo engaño,
mas fuerça muy mayor q̃ de arte maga:
Querer y razon andan en porfias
ha mucho, y lo mejor saldra sin daño,
si alguna alma ay aca del bien presaga.

SONETO 82.

Cesare, poi che'l traditor d'Egitto.

CEsar, despues q̃ aq̃l traydor de Egypto
el don le presentò con mano presta,
celando su alegria manifiesta
llorò, como en mil partes s'halla escripto.

Viendo Annibal tãbien su pueblo aflicto,
 por serles la fortuna tan infesta,
 escriuen que se riò mostrando fiesta,
 mas bien se entendio qu'era todo ficto.
Suele el animo ansi mostrar cubierto,
 qualquier affecto con contrario mãto,
 hora tristeza tenga, hora alegria.
Yo si tambien á ratos rio, ò canto,
 es por me parecer que por tal via
 podrè tener mi llanto algo encubierto.

SONETO 83.

Vinse Annibal, è non seppe vsar poi.

DIzen qu'en Cannas Annibal venciẽdo,
 vsar no supo de su gran ventura,
 por tanto señor mio poned cura
 q̃ no os venga lo mismo acontesciẽdo.
Que Orsos, y Orsinos se andã deshaziẽdo
 en rauia, y dientes y vñas (su armadura)
 aguzan, por gozar otra pastura
 que la de Mayo, de q̃ aun van gruñiẽdo.
Pues mientras al dolor los atormenta,
 no os falte de la mano vuestra espada,
 yd tras vuestra fortuna à dõde os llama,
Que de golpe al honor va enderesçada,
 y despues de la muerte os darà fama,
 q̃ con el tiẽpo mas, y mas, se augmenta,

SONETO 84.

L'aspettata virtu, ch'en voi fioriua

LO que ya de virtud en vos se via,
quando el amor os daua la batalla,
vn fruto dio, que no differe malla
de lo que la esperança prometia.
Ansi mi mente à mi pluma porfia
que os eternize, pues que no se entalla
tã firme en marmol duro vna medalla,
como en historia, ò como en poesia:
Creeys vos que Cesar, ò qu'el Africano,
ò que Paulo, ò Marcello fueran tales,
por yunque, ò por martillo, ò por la lima?
Lo que Pandulpho mio haze la mano
fenesce, y el estudio es el qu'encima
los hombres, y los buelue en immortales.

CANCION. 22.

Mai non vo piu cantar, com'io soleua.

YA no quiero cantar como solia,
q̃ alguien no m'entendia, y mi sentido
puede por no entendido, ser molesto,
tambien sospirar siempre es frenesia.
nieue en lo alto à porfia ha ya çaydo,
y soy del dia aduertido, ansi me apresto:
vn acto dulce honesto, es gentil cosa,
y en la dama amorosa bien me agrada,

que se muestre alterada y desdeñosa,
no dura rigurosa;
que Amor su reyno rige sin espada,
el q̃ perdio la estrada buelua à riedro,
y el q no puede mas duerma enel prado;
quien oro no ha alcançado,
su sed puede apagar en barro, ò cedro.
Dime en guarda á san Pedro, mas ya no,
ò me entiendan, ò no, q̃ yo m'entiendo:
lo mal puesto queriendo mantenerlo
grã peso es, del me arriedro y solo estò:
Phaeton dizen murio nel Pò cayendo,
el rio voy sintiendo, ya qu'el mórdlo
passa, venid à verlo, mas no quiero,
q̃ no es muy plazetero en mar molesto,
peñol, ni lazo puesto entre hojas, muero,
quando vn orgullo fiero
es á virtud de dama hermosa oppuesto:
alguno acude presto al que no llama,
otro al que ruega huye cielo y tierra,
el yelo à otro atierra,
otro por muerte el dia y noche brama.
Prouerbio ama al que te ama, es hecho antiguo,
yo bien scè lo que digo, mas callarse
vale mas, y enseñarse hõbre á su costa,
muger pobre entristesce vn dulce amigo,

mal

mal se conosce el higo singustarse,
bueno es no començarse lo que à posta
es duro, qualquier costa si ay bonança
es buena, la esperança à vezes mata
vn tiempo me fue grata aquesta dança,
lo poco que me auança
alguno lo tuuiera por gran data,
fiuzia tengo rata en el que vee
el mundo todo, y todo lo repara,
q̃ con piadosa vara
me paste entre sus greyes y recree.
Alguno lo que lee no lo entiende,
y tal hay que red tiende y nada enlaza,
el que mucho adelgaza queda nescio:
la ley no se encoxee en q̃ otro atiende,
por bien ser se desciende à tierra rasa,
lo que mas amenaza lo desprecio,
y lo que es de mas precio es mas suaue:
bendita sea la llaue que ha cerrado
esta alma, y la ha librado, á modo de aue
de vna prision tan graue,
y de sospiros tantos aliuiado
lo qu'es à mi pesado à otro esmalta
de pena, ansi la mia va menguando,
gracias à amor voy dando
q̃ no le siento, aunq̃ en mi nunca falta.

Callar do hablar se exalta con mesura,
y el son que me assegura de cuydado
en carcel fosca atado dò es la lumbre
bella, y flores nocturnas en llanura,
fieras de selua escura en lo cercado,
y el miedo açucarado por costumbre,
y ver sin pesadumbre vn rio hecho
de dos fuentes que à trecho parescia,
amor y celosia me han deshecho
de todo, en todo el pecho,
lleuandome por muy seguida via
à la esperança mia, do de estraños
affanes mi bien puse, y lo que sigue,
paz tenga, ò me fatigue
guerra, no me oluideys en estos paños.
De mis passados daños lloro y rio,
porque mucho confio del oydo
gozo agora he tenido, y mas espero,
contando voy los años del mal mio:
en buen ramo me fio, y pongo el nido,
mas con todo sentido alabar quiero
aquel disfauor fiero, que me hazia
ser lo que conuenia à mi desgrado,
y à dedo señalado me traya,
tanto que hablar queria,
mas lo contrario quiere la q ha dado

el golpe en mi coſtado, y le ſantigua,
por quien nel pecho mas qu'en carta eſcriuo:
que me haze muerto y biuo,
y en vn punto m'enciende, y me amortigua.

CANCION 23.

Noua Angeletta ſoura l'ale accorta.

VNa nueua Angelita deſde el cielo
à vna freſca ribera ſe baxaua,
por do lleuado m'hauia mi deſtino,
y viendo que yua ſolo, alli en el ſuelo
vn lazo que de ſeda vrdiendo eſtaua
me puſo en lo mas verde del camino:
aſiome, y con la luz que reſurtia
lleno quedò mi pecho de alegria,

SONETO 85.

Non veggio oue eſcampar mi poſſa homai.

NO veo à do eſcapar, aunque querria,
tal guerra me da aquel mirar eſtraño:
que temo no deſtruya algun gran daño
mi pecho, donde tregua nunca hauia.
Yo de euadirme bien pretenderia
mas en mi muerte vn reſplãdor tamaño
ſus rayos cauſan, q̃ al quindecimo año,
me ciegan harto mas qu'el primer dia,
Encuentro ſu retrato en toda parte,
y on doy buelta alguna que no vea

aquella, ò ſemejante luz preſente:
Tan gran ſelua de vn lauro verdeguea,
que ſolo por do quiere y por nueu'arte,
mi enemigo me lleua facilmente.

SONETO. 86.

Auuenturoſo più d'altro terreno.

TErreno muy mas que otro venturoſo,
donde el hermoſo pie fue ſeñalado,
quando de aquel mirar fuy regalado,
qu'el ayre boluer ſuele mas gracioſo:
Bien puede antes el tiempo riguroſo
gaſtar bulto en diamante releuado,
que hazer que deſte pecho aya faltado
vn acto para mi tan glorioſo:
Ni vendrè tantas vezes à mirarte,
que no me incline la ſeñal buſcando,
qu'eſtampada en ti fue del dulce giro:
Tu Sennuccio, ſi pienſas acordarte
de mi, ruega à mi amor, en le encontrando,
por (ſi quiera) vna lagrima, ò ſoſpiro.

SONETO. 87.

Laſſo, quante fiate amor m'aſſale.

QVantas vezes el fiero amor me aſſalta,
que entre la noche y dia ſon ſin cuento,
tantas torno à do el fuego vi contento
que mi perpetua llaga haze mas alta:

Eſta

Esta imaginacion ansi me exalta
al alua, tercia, y nona, y tan de asiento,
en mi pecho se asienta, que no siento,
que del haga tan sola vna hora falta:
L'aura dulce que embia de aquel viso,
con el suaue hablar tan acordado,
alegra y resuscita quanto alcança:
Al menos yo voy tan refocilado
como de ayre gentil de parayso,
tanto mi coraçon con el descansa.

SONETO 88.

Perseguendo mi amor al luogo vsato.

PErsiguiendome amor donde era vsado,
estando como quien espera guerra,
que todos los dubdosos passos cierra,
de mil cuydados graues rodeado.
Boluime y vi vna sombra que de lado
la señalaua el sol, alli en la tierra,
de aquella que si mi juzgar no yerra,
era bien digna de immortal estado.
Yo quasi yua à dezir, de que recelo?
mas en assomando esto à mi sentido,
todo el remedio vi venirme junto:
Que como el trueno y rayo es en vn pũto,
de vn hablar y mirar quasi del cielo,
ansi me vi en vn punto socorrido.

SONETO 89.

La donna, ch'el mio cor nel viso porta.

HAllome aquella de quien traygo asido
y preso el coraçon todo ocupado
en cosas del amor, y al modo vsado
me le incline con el color perdido:
Mas ella quando ansi mortal me vido,
boluio su rostro tan enamorado,
que muy facil huuiera desarmado
à Iupiter del rayo mas temido:
Con su cortes hablar bolui sereno,
y tanta era la luz que de si daua
que no parè por no poder suffrillo:
Agora de contento voy tan lleno,
que quasi es impossible referillo,
ni siento ya el dolor que me aquexaua.

SONETO 90.

Pommi, dou'el Sol occide i fiori, & l'herba.

POnme â dò yerua y flores desbarata
el Sol, ò do la nieue aya vencido,
ò donde sea el temple mas medido,
ó donde nasce el Sol, ò se remata.
Ponme en dulce fortuna, ò menos grata,
al ayre mas ameno, ò desabrido,
ponme do es largo el dia, ò encogido
en floresciẽte edad, ò que se abata.

Ponme

Ponme en tierra,ò en el cielo,ò en el infierno,
ò en alto monte,ò valle muy sombrio,
espiritu,ò de carne reuestido,
Ponme con nombre escuro, ò nombre eterno,
no mudaré jamas el amor mio,
aunque ha quinze años dura mi gemido.

SONETO 91.

Qui doue mezzo son Sennuccio mio.

AQui do medio estoy Sennuccio mio
(ansi yo fuera entero,y vos contento)
huyendo vine tempestad y viento,
por cuya causa el tiempo es tan crudio.
Ya estoy seguro,oyd en que me fio,
y el porque poco,ò nada el tronar siento,
y porque mi desseo no valento,
antes muy mas ardiente y con mas brio:
Luego que vi el alcaçar de Cupido
de donde sale L'aura que recrea
el tiempo,y desuanesce todo rayo,
Amor esta alma,à donde tiene el nido,
boluio à encender quitandole el desmayo,
mirad lo que serà quando la vea.

SONETO 92.

Sennuccio,i vo che sappi in qual maniera.

SEnnuccio,dezir quiero en que manera
tratado soy,y que vida es la mia,

no menos

no menos ardo agora que solia,
Laura me buelue, y soy qual antes era.
Aqui la vi mas blanda que la cera,
aqui dura, aqui cruda, y aqui pia,
honesta aqui, y aqui de gallardia,
aqui muy mansa, aqui de altiua fiera.
Aqui cantò, y aqui estuuo assentada,
aqui boluiò, y aqui detuuo el passo,
aqui con su mirar clauò mi pecho,
Hablome aqui, y aqui mostrò derecho
su rostro, y aqui estuuo demudada:
con tanta variedad la vida passo.

SONETO 93.

In mezzo di duo amanti honesta altera.

VI que entre dos amantes se mostraua
mi Laura, estando aquel señor con ella,
qu'en cielo y tierra abiua su centella,
yo del vn lado, y Phebo de otro estaua:
Y viendo que la Esphera la cercaua
del mas hermoso amante, alegre y bella
à mi boluio sus ojos, ò quien vella
ansi siempre pudiera, y no mas braua.
Luego fue conuertida en alegria,
la celosia que al mirar primero
por tan alto aduersario me nasciera.
Y el por mostrar su pena por entero,

con vna chica nuue se encubria,
corrido de entender que le venciera.

SONETO. 94.

Pierdi quella inefabile dolcezza,

LLeno de aquella altissima dulçura,
que por los ojos se me hauia entrado,
quando dellos deuiera hauer cegado
porque no vieran menos hermosura.
Dexê lo qne mas quiero, y con tal cura
á contemplar en ella voy vsado,
q̃ si algo que no es ella, hallo à mi lado,
le doy de mano, como à cosa impura,
En vn valle cerrado, à toda parte
(que mis sospiros buelue en alegria)
me vi con solo amor algo cansado,
Do fuentes hallo toscas fuera de arte,
y a bueltas el retrato de aquel dia,
que suelo hallar do quiera q̃ he llegado.

SONETO. 95.

Se'l sasso, ond' è piu chiusa questa valle.

SI à la peña que aqui cierra este valle,
de que su proprio nombre se deriua,
las espaldas Babel por suerte esquiua,
y Roma el rostro huuieran de miralle:
Mis sospiros por mas benigna calle
pudieran yr do su esperança es biua,

que

que aunque esparzidos van, alla visiua-
mente el viage lleuan sin mudalle:
Acojenlos alli tan dulcemente
que nunca de boluer tienen cuydado,
mas los ojos lo sienten, que al momẽto
Que apunta el primer rayo en el Oriente
considerando lo que le han quitado,
grangeã llãto, y mis pies mas tormẽto.

SONETO 96.

Rimansi à dietro il sesto decim' anno.

YA queda atras el decimo y sexto año
de mis sospiros, yo voy adelante
hazia el estremo, y hallo por delante
siẽpre el principio de mi affan tamaño:
Lo amargo dulce m'es, prouecho el daño,
y del biuir me siento muy pesante,
rogãdo â Dios que no se eclypsen ante
los rayos de mi Sol, al mundo estraño:
Aunq̃ aqui estoy, ser quiero en otra parte,
y querria mas querer, mas esto pido:
q̃ por no poder mas, voy donde puedo,
Mi nueuo lamentar puede mostrarte,
como de lo de atras ni solo vn dedo,
por mas rebueltas que huuo me he mouido.

CANCION 24.

Vna donna piu bella assai che'l Sole.

Vnã

VNa dueña muy mas qu'el Sol hermosa,
y de otra tanta edad, y en luz mas pura,
famosa en hermosura,
me traxo jouen siendo à su vandera:
esta en palabras y obras, como cosa
que rara hizo en el mundo la natura,
con diligente cura,
vino â mi por mil modos plazentera,
por ella me troquè de aquello que era,
despues que a ella mas me huue acercado;
halleme hauer entrado
en fatigosa empresa no à mal tiempo,
tal que si arribo al desseado puerto,
espero largo tiempo
biuir, quando me tengan ya por muerto.
Lleuome esta señora muchos años
tras si, de vn juuenil desseo ardiendo,
y a lo que agora entiendo
fue por hazer de mi mas clara prueua,
mostrandome su sombra sola y paños,
nunca la luz del rostro descubriendo,
yo ver assaz creyendo
sin mas mirar passè mi edad mas nueua,
y aun la alegre memoria alla me lleua:
mas en mirando della algo adelante,
la vi tan rutilante.

que

que nunca de antes tal visto la hauia,
luego me fuy haziendo mil pedaços
por ver si en algun dia
pudiesse verme puesto entre sus braços.
No me apartò temor dello, ni el yelo,
antes mostrando brio y ardimiento
à sus pies con buen tiento
me assi por della ver lo mas subido:
ella apartado de mi vista el velo,
me dixo: pues tuuiste atreuimiento
demanda à tu contento
lo que mejor te huuiere parescido:
yo respondi, Mi amor tan firme ha sido
en vos, y del me siento assi inflamado,
que del presente estado
mudarme lo ternè por impossible,
diome respuesta luego sin tardança
tan dura y apazible,
que me obligò á temor y à esperança.
Muy raro se hallarà (dize) en la tierra
alguno que de mi tratar oyendo,
no venga conosciendo
de mi valor alguna partezilla:
mas la aduersaria q̃ mi bien atierra
le mengua, vase ansi virtud muriendo,
y otro se va metiendo
que

que promete vna vida â marauilla:
quãdo el amor tu mente abrio ſenzilla,
me dixo de ti coſas, por do creo
que te hara tu deſſeo
digno de vn claro fin honroſo y franco,
y pues ya deſtos eres à mi gratos,
ternas otra por blanco,
que buelua eſſos tus ojos mas beatos.
Yua à dezir, no puede ſer tal coſa,
y ella por no dezirme que yua ciego,
otra me moſtro luego,
que verla es â muy pocos otorgado,
Yo mi frente baxê muy vergonçoſa
ſintiẽdo dentro en mi ya mayor fuego,
tomolo ella por juego,
diziendome: No eſtés deſſo turbado,
que bien ſcè q̃ en hauiendoſe moſtrado
el Sol, ſe deſpareſce toda eſtrella,
anſi muy menos bella
pareſco junto à luz tan excelente,
mas ni por eſſo yo de mi te aparto,
que ambas de vna ſimiente
naſcimos (bien que ella antes) y de vn parto.
En eſto de mi lengua deſatado
fue el ñudo de verguença que tenia
por la inconſtancia mia,

y viendo no se hauer dello sentido,
comienço, si es verdad lo que has hablado,
beatos son porcierto padre y dia
que acá à baxo os embia,
ò quien por vos huuiera mas suffrido,
y si algo del camino me he torcido,
me pesa mucho mas de lo que muestro,
mas ò si del ser vuestro
digno fuesse de oyr mas à la clara:
respondio pensatiua y tan clauada
en mi tuuo la cara,
qu'ella y su boz en mi quedò estãpada.
De motu proprio (dixo) el padre eterno
nos ha libres de muerte produzido,
â vos que os ha valido?
lo contrario quiça mejor os fuera,
vn tiẽpo amadas fuymos del moderno
mundo, despues nos puso en tal oluido,
qu'esta al antiguo nido
dio buelta con presteza no qualquiera.
E yo vna sombra soy harto ligera,
esto es lo que dezirte puedo agora,
qu'es breue la demora,
y al partir añadio, No estès confuso,
y de lauro texiendo vna excelente
guirnalda, me la puso.

con ſus manos en torno de mi frente.
Cancion, quien tu razon llamare eſcura,
dile, No me dà pena, porqu'eſpero
preſto otro menſagero.
por cuya boz ſerè mas manifieſta,
que ſolo â deſpertar aqui he llegado.
ſi quien me impuſo en eſta
ſentēcia al deſpedir no me ha burlado.

SONETO 97.

Quelle pietoſe rime, in ch'io m'accorſi.

LOs pios verſos vueſtros que he leydo
(mueſtra de ingenio y de cortes affecto)
tuuieron tal poder en mi conſpecto,
q̃ la pluma en la mano me han metido,
Para hazeros ſaber: que no he ſentido
la fiereza de aquella, que reſpecto
à nadie tener ſabe, aunqu'en effecto
haſta quaſi ſus puertas fuy corrido.
Mas di la buelta atras, porqu'era eſcripto
ſobr'el vmbral mayor, q̃ no aun agora
el cabo de mi curſo era llegado.
Y vine ſin leer el dia y hora,
no tēgays pues ſeñor el pecho afflicto,
y otro alabar ſerà mas acertado.

CANCION 25.

Hor vedi amor che giouenettà donna.

AMor, no miras como aquesta dama,
tan poquito de mi, y aun de ti cura?
que entre los dos sin armas vá segura,
sin por tus flechas darse ni vna drama,
Soberuia contra ti se contonea,
y contra mi de crueldad se arrea,
y pues por entre flores se passea,
si en tus armas piedad ay, sin tardança
por ambos señor toma la vengança.

SONETO 98.

Dicesett'anni ha gia riuolto il cielo.

DIez y siete años ha rebuelto el cielo,
desde qu'el coraçon traygo abrasado,
y si me paro à contemplar mi estado
entre las llamas siento vn puro yelo.
Bien dizen que se muda antes el pelo
qu'el vezo, y aunq me aya algo alétado,
nunca el desseo fue menoscabado,
y si ay culpa la tiene nuestro velo.
Ay si podria verme en algun dia
(el huyr de mis años entendiendo)
libre de tan gran pena, y duro fuego.
Y si he de ver que por alguna via,
à los ojos de Laura complaziendo,
pueda alcançar si quiera algũ consuelo.

SONETO 99.

Quel vago impallidir ch'el dolce riso.

AQuel amarillear que al dulce viſo
de vna niebla de amor hauia obfuſcado,
tan pio al coraçon fue preſentado,
que al roſtro à recebirle ſalir quiſo:
Viole como ver ſuele en parayſo
vn'alma à otra, tal hauia llegado,
y nadie quiça en ello huuo mirado,
yo ſi, que nunca del me hallo diuiſo.
Toda otra qualquier viſta deleytable
de dama enamorada, la tuuiera
con eſta por no nada, anſi lo digo,
Baxando à tierra el roſtro venerable,
anſi callaua, como que dixera:
ay quien me alexa de mi dulce amigo?

SONETO 100.

Amor, fortuna, è la mia mente ſchiua.

AMor, fortuna, y aun à mi mente eſquiua,
por lo que veo á lo paſſado, buelta,
me congoxan anſi, que alguna buelta
juzgo el biuir por coſa muy nociua.
Amor me afflige, y la fortuna priua
mi pecho de conſuelo, y no reſuelta
mi mente en el ſaber, va en yra embuelta,
conuiene anſi qu'en pena ſiempre biua.
Ya no eſpero ver dias como de antes,
que de mi vida ya và mas qu'el medio,

y de mal en peor van mis mudanças,
de fragil vidro son mis esperanças,
no(como algunos piensan) de diamantes,
pues todo se me rompe antes del medio.

CANCION. 26.

Se'l pensier che mi strugge.

SI lo que me destruye
como es firme y porfia,
de su color me guarnesciesse enferma:
quiça tal ay que huye,
que su parte tendria
del fuego,aunq̃ segura agora duerma,
ni seria tan yerma
mi vida,y tan cansada,
por montes y campañas,
ni rotas mis entrañas,
ardiendo la qu'esta contino elada,
sin dexar en mi drama,
que no sea fuego y llama.

Mas porque amor me aueza
â fuerça, y me despoja,
en bronca rima canto,y sin dulçura:
que no siempre en corteza,
ni en flor muestra ni en hoja,
el arbol su valor y su natura:
amor qu'en tanta cura

me hā

me ha puesto,y està assentado
à sombra de sus ojos;
mire esto sin antojos,
que si el dolor en llanto al cabo ha dado
à mi la poca maña,
y essotro â otri daño.

Rimas dulces que vsado
en el principio hauia,
començando el amor à maltratarme,
quien al primero estado
viesse mi pecho vn dia
buelto, porque pudiesse desfogarme:
que acà siento ocuparme
de vn no scè qu'el sentido
que de mi Laura parla:
despues para quitarla
no basto,y ansi vengo á ser rendido,
sin para mi remedio
saber dar algun medio.

Como el niño que prueua
a reboluer la lengua,
q̃ hablar no sabe, y le es callar tormẽto:
desseo ansi me lleua
tras de mi pena y mengua,
porque mi Laura sienta lo que siento.
mas si en se ver contento

toma, ſin darſe vn pelo
por mi quien biua, ò muera,
oyeme tu ribera
y à mis ſoſpiros de tan grande buelo,
q̃ a do quiera ſe diga,
lo que me has ſido amiga.
Bien ſabes que tocada,
la tierra nunca ha ſido
de pie, como el que aquì quedò eſtampado
anſi l'alma canſada,
con todo ſu ſentido
razon te viene à dar de lo paſſado,
ò quien huuiera hallado
la planta que eſtamparſe
ſolia entre eſta yerua,
que mi pena proterua
pudiera en ſolo verla mitigarſe:
que con qualquiera paga,
ſe paga vn alma vaga.
Do quiera que me veo,
hallo vn dulce ſereno,
y digo aqui, llegò la vaga lumbre:
y ſi hallo flores, creo
que aquel es el terreno
do mi ſeñora tuuo de coſtumbre
paſſar ſu peſadumbre,

ò que le ha ſido aſsiento
florido, freſco, y verde,
anſi nada ſe pierde,
y fuera viendo mas, mayor tormento.
lindo eſpiritu qual
ſeràs, pues cauſas tal?
O pobrezilla, pues que de ſer toſca,
lleuas tan claras ſeñas,
no ſalgas de entre breñas.

CANCION. 27.

Chiare, fresche, è dolci, acque.

AGuas freſcas ſabroſas,
donde el cuerpo agraciado
puſo aquella que ſiempre m'es ſeñora,
lindas ramas vmbroſas
donde arrimò ſu lado,
de que me acuerdo con ſoſpiro agora:
y vos dones de Flora,
que aquella veſtidura
hinchio de ayre ſereno,
y el ſobre humano ſeno,
de a do me hirio de amor la flecha dura,
dad audiencia juntos
à mis poſtreros y penoſos puntos.
Mas ſi es tal mi deſtino,
y anſi lo quiere el cielo,

que amor cierre estos ojos lamentãdo,
este cuerpo mezquino
se entierre en este suelo,
y el alma al cielo buelta dè bolando:
ansi serà mas blando
el trago(si esto es cierto)
en el dubdoso passo
qu'el espiritu lasso
no puede desnudar en mejor puerto,
ni en mas apta pòsada,
los huessos desta carne trabajada,
Tiempo venir podria,
que al sitio acostumbrado
la mansueta fiera alli boluiendo,
en semejante dia,
que della fui llagado,
su pia y dulce vista reboluiendo,
buscando y no me viendo
por ser tierra tornado,
el mismo amor le inspire
de suerte que sospire
tan dulce, que merced me aya ganado,
haziendo fuerça al cielo,
enxugando sus ojos con el velo.
Acuerdome baxaua
(ay que dulce memoria)

vna pluuia de flores muy quajada,
donde ella sesteaua,
humilde en tanta gloria,
de vn amoroso viento rodeada:
la ropa era sembrada
y crenchas aquel dia;
(que oro bruñido y perlas
entonces era verlas)
dellas, y alguna en tierra se caya;
otras mil bueltas dando,
quasi aqui reyna amor yuan cantando.
Quantas vezes dezia
de grande espanto lleno,
por cierto esta ha nascido en parayso:
tan fuera me traya
de mi su ayre sereno,
y la rareza de su lindo viso,
y aun crey ser diuiso
de mi mismo de suerte,
que dezia sospirando:
como aqui vine ò quando?
creyendo estar nel cielo do no ay muerte,
assi me satisfaze
tanto el lugar, que nada otro me plaze,
Cancion si fueras tal como el desseo,
pudieras facilmente

salir.

ſalir del boſque y andar entre la gente.

CANCION. 28.

In quella parte doue amor mi ſprona.

ADo me inſtiga el crudo mi enemigo
es bien boluer las rimas laſtimeras,
que de ordinario vã tras l'alma afflicta,
y quales dellas deuan ſer primeras,
aquel que de mi mal trata comigo,
lo dexa en dubda, tan confuſo dicta,
mas conforme à la hiſtoria que depicta,
hallo de mis martirios con ſu mano
dentro en mi coraçon, a donde acudo,
dirè, porqu'el mal crudo
hablando afloxa al menos qual q̃ gano:
por no quedar pues mudo,
digo, que en quanto encuentro no diuiſo
mas de vna dama, della ò el lindo viſo.

Deſpues que mi cruel fiera ventura,
ſoberuia, inexorable, y enojoſa,
m'ha de mi mayor bien tanto alexado,
la memoria me aliuia alguna coſa:
que ſi veo qu'el mundo ha ſu figura
con floreſillas tiernas renouado,
luego mi Laura ſe me ha preſentado,
como qu'en ſu primera edad la vea,
y quando el Sol ya va mas calentando,

la vengo

la vengo imaginando
llama de amor, que pecho enseñorea.
y si se va quexando
el dia, en ver la prissa del planeta,
llegada la imagino à edad perfeta.
Hojas si en ramo, ò si violetas veo
en tierra, quando el frio ya se pierde,
y el planeta mejor en fuerças cresce,
con las violetas veo junto el verde,
que al principio del mal de q̃ me arreo
armauã al amor, q̃ aun oy m'empesçe.
y la corteza dulce que guarnesce
los delicados miembros, que morada
eran de vna linda alma, y son lo agora
que me priua adesora
de otro plazer el pecho, ansi arraigada
su gracia en mi demora,
q̃ entonces era en flor, y en breues años
crescio, refugio y causa de mis daños.
Quando sobre altos montes tierna nieue
del sol herida veo algo lexano,
como á la nieue el Sol, amor me trata,
pensando en aq̃l rostro mas q̃ humano,
que de lexos lo mismo haze q̃ prueue,
y al coraçon de cerca desbarata,
à dõde entre el color de oro y de plata

me muestra siempre aquello q̃ no vido
alguno sino yo, donde el desseo
que del ayre y meneo
y risas, y sospiros ha nascido
me inflama ansi, que creo
que no le oluidarè, pues q̃ ni inuierno
le apaga, ò muda estio, qu'es eterno.
Ni despues de gran lluuia en noche he visto
yr por el ayre claro las estrellas,
y entre el rocio centellear el yelo,
que no viesse delante las dos bellas
lumbreras, con que à todo mal resisto,
como à sombra las vi de vn lindo velo,
y como entonces luz tomaua el cielo
de su beldad, ansi tambien agora
las veo centellear, de que me abraso.
Y si el Sol sale à caso
la lumbre pienso ver que me enamora,
y si llega al Ocaso
parece que la veo quando dexa
en tiniebla el lugar de à do se alexa.
Si en vaso de oro blancas florecillas
mis ojos, ò rosadas jamas vieron,
al punto que por virgen son cogidas,
a la memoria el rostro me traxeron,
que excede à todas otras marauillas,

y en ella tres lindezas veo vnidas,
las hebras de oro sueltas, y esparzidas
tras del cuello que dexa en la blancura,
la leche atras, y el rostro matizado:
si el ayre ha derramado
tambien flores doradas con dulçura,
me es luego presentado
el dia que primero los cabellos
vi sueltos, y enlazado me vi dellos.
Contar vna por vna las estrellas,
y la mar encerrar toda seria
en vn muy chico vaso y apretado,
pretender recontar en solo vn dia,
en quantas partes esta flor de bellas
su luz en si quedando ha derramado,
ò quien della jamas fuesse apartado,
ni tal harè, mas si à caso me alexo,
el cielo y tierra impiden lo que sigo:
y sonme buen testigo
mis ojos, qu'enxugar nunca los dexo,
ansi se està comigo
la por quien tantas lagrimas derramo,
ni el nombre de otra en mis sospiros llamo.
Bien ves cancion que quãto digo es nada,
respecto al pensamiento dulce y fiero,
qu'en mi coraçõ siempre anda cubierto:
y ansi

y anſi tengo por cierto
qu'es cauſa principal de que no muero,
que ya fuera bié muerto,
con ſer lexos del alma, y lamentando,
mas vame lo la muerte dilatando.

CANCION. 29.

Italia mia, ben ch'el parlar ſia indarno.

ITalia mia, aunque mi hablar ſea vano,
à llagas tan mortales
y tantas, como en éſſe cuerpo veo,
querria mis ſoſpiros fueſſen quales
el Tiber de mi mano
eſpera, y Arno, y Pò donde me empleo:
lo que mi Dios deſſeo,
es que lo que te traxo acà à la tierra
te boluieſſe á tu ſancta patria amada,
pues ves ſeñor trauada
de tan liuiana cauſa tan gran guerra,
los que endureſce y cierra
Marte ſuperbo y fiero,
enterneſcelos padre y los desliga,
y manda por entero
q̃ la verdad mi lengua aqui les diga.
O vos à quien fortuna ha dado el freno
de tan ricas majadas,
y dellas compaſsió ninguna os mueue,
que

que quieren entre nos tantas espadas?
es porque este terreno
de Bauarica sangre se renueue?
error vano os commueue,
pues teneys lo que hazeys por acertado,
buscando amor y fè en el mercenario,
mirad qu'es al contrario
que aquel và de enemigos mas cercado,
que ha mas assoldadado;
ay presa detenida
que del desierto anegas nuestros huertos;
mas si es de nos venida
la causa, quien nos deshara los tuertos?
Bien proueyo natura à nuestro estado,
los Alpes quando oppuso
á la Tudesca rauia fiera impura,
mas el desseo nuestro en si confuso,
hinchir ha procurado
de roña el sano cuerpo, y de amargura,
y agora vna clausura,
las brauas fieras con las mansas greyes
encierra, donde siempre el mejor gime
y porque mas lastime
viene este mal de gente atroz sin leyes.
á la qual y à sus Reyes
mostrò *M*ario su brio

de que memoria dura aun oy en dia,
quando en Sextil el rio
tanta ſangre como agua ſe beuia.
A Ceſar callo, qu'en aquella tierra
las yeruas en ſanguinas
boluio, metiendo el hierro en ſus entrañas,
las eſtrellas agora con malinas
mueſtras, nos hazen guerra
por mano de quien rige eſtas cabañas,
que por hartar ſus ſañas,
del mundo pierden la mas bella parte,
qual culpa, ò qual juyzio, ò qual deſtino,
haze al pobre vezino
que dexe de aburrido officio, y arte?
y de ſu hauer dè parte
à quien con mil maldades
ſu ſangre vierta, o ſe la pōga en precio?
yo digo las verdades,
y no por odio, ni por menoſprecio.
Ni mil prueuas os han eſcarmentado,
del Bauarico engaño,
que alçando el dedo juega cō la muerte,
donde el tormento es muy mayor qu'el daño:
mas creo ha derramado
la ſangre vueſtra alguna yra mas fuerte,
penſad en vueſtra ſuerte
dende el ſalir del ſol haſta que aſſombre,

vereys qu'el q̃ à otri precia, à si se apoca.
Latinos á quien toca
dad orden qu'esta carga se descombre,
no hagays ydolo vn nombre
tan vano y sin cimiento,
que vencer vna gente tan astrosa
à nuestro entendimiento,
pecado es nuestro, y no natural cosa.
No es esta tierra donde yo biuia?
no es este el nido mio,
en donde fuy criado dulcemente?
no es esta aquella patria en que me fio,
madre benigna y pia,
que á mis padres ya cubre y tanta gente?
mueuase vuestra mente
por Dios, y contemplad con pio pecho
las lagrimas del pueblo doloroso,
que de vos el reposo
despues de Dios espera con derecho,
piedad venga à despecho
deste furor y engaño,
ansi resistireys con mas concierto:
que aquel vigor de antaño,
aun en Italia no es del todo muerto.
Mirad qu'el tiempo buela, y que se muda,
y que esta nuestra vida

trae arranſtrando tras de ſi la muerte:
penſad los que aqui eſtays en la partida
que l'alma ha de yr deſnuda,
y ſola ha de llegar al paſſo fuerte,
al echar de la ſuerte,
yd aliuiados de odios, y rencores,
que ſuelen impedir la via ſerena,
y lo que en daño y pena
de otri ſe gaſta, gaſteſe en labores
de ingenio, y en primores
que ay en la vida humana,
ò en obra alguna honeſta ſe conuierta:
qu'el cielo no ſe gana
ſi deſde acà no va la ſenda abierta.
Cancion yo te amoneſto
que tus razones con reſpecto digas,
que has de yr à ver algunas poteſtades,
y oy ſon las voluntades
llenas de vſanças peſsimas antiguas,
de verdad enemigas,
ve prueua tu ventura
con grandes que ſe precian de lo bueno,
y à mi quien me aſſegura?
lleuar de paz la boca y pecho lleno.

CANCION 30.

Di penſier in penſier, di monte in monte.

De vn

DE vn pensamiẽto en otro amor me lleua
por montes, qu'el camino si es hollado,
conuiene poco à la quieta vida.
Si en solitaria playa, rio, ò cueua,
ò si entre montes he valle encontrado,
alli sosiegal'alma mia affligida:
como amor la combida
y rie, ò llora, ò teme, ò se assegura,
y el rostro que la sigue à rienda suelta,
se turba y da la bueltà,
porqu'en vn ser muy poco tiempo dura,
ansi dirà quien fuere en esto experto,
que me abraso, y q̃ mi estado es incierto.
Por solitarias asperezas prueuo
algun sosiego, porque lo poblado
augmenta siempre mas la pena mia,
y à cada passo vn pensamiento nueuo
hallo de mi señora, que ha trocado
toda mi pena luego en alegria:
tanto que no querria
trocar vna tan dulce amarga vida,
y digome: Quiça que mi ventura
espera coyuntura,
para en mis cosas dar mejor salida:
despues en si ha de ser, y en como, y quando,
passo otro tanto tiempo sospirando.

Si encuentro de arbol ſombra, o de collado,
allí me paro, y luego en qualquier canto
traçando voy ſu roſtro propriamente,
mas en boluiendo en mi, ſiento mojado
todo el ſeno, y me digo con eſpanto:
à donde eſtàs? no ves qu'eſtàs abſente?
mas ſi buelue mi mente
à lo primero, y dexa de andar vaga,
y vengo de mi miſmo â oluidarme,
ſiento anſi amor tocarme,
que de ſu proprio error l'alma ſe paga:
y ſon tantas las partes do la veo,
que ſolo qu'el error dure deſſeo.
Yo la vide (mas quien me lo cree ia?)
en l'agua clara, ò en la yerua verde,
ò en el troncon de vna haya como biua,
ò en blanca nuue, y tal que bien diria
Leda que à ſu reſpecto Helena pierde,
como eſtrella, à la qual de ſu luz priua
el ſol, y ſi es eſquiua
la parte do me veo, ò ſi es deſierta
con tanta mas belleza la imagino.
Deſpues ya quando atino
al dulce error, me aſsiēto piedra muerta
en otra biua, y quedo tan ſuſpenſo
como ſi eſcriuo, ò ſi lamento, ò pienſo.

Si à ca-

Si â caso encuentro vn monte, â do no alcance
la sombra de otro monte, hazia la cumbre
lleuarme suele mi desseo intenso,
de donde hazen mis ojos el balance
del daño que padesco, y pesadumbre,
y al fin con lamentar lo recompenso:
quando bien miro y pienso
quan gran trecho de aquel rostro me aparte,
que siempre m'es tan cerca y tan lexano
despues digo que gano
yo en lamentar? quiça eñ aquella parte
por mi larga tardança se sospira,
con esto el alma mia algo respira.
Cancion vltra los Alpes
dõde es mas claro el cielo y mas sereno,
sobre vn arroyo me veras corriente,
à do l'aura se siente
de vn oloroso lauro fresco ameno
alli es mi coraçon y quien le guia
que aqui sola veràs la imagen mia.

SONETO 101.

Poi ch'el cammin m'è chiuso di mercede.

DEspues que de merced me fue quitado
el curso, y vuestros ojos ya no veo,
de à do mi fè esperaua y mi desseo
vn galardon coger harto colmado.

De sospiros mi pecho es sustentado,
y de vn lamento eterno me recreo,
ni ya me causa pena, y de aqui creo
que m'es mas dulce el llanto que otro estado,
Sustentome tambien de vna figura
no de mano de Zeuzis, ò de Phidia,
sino de otro en el arte peregrino:
Mas que Scithia, ò Numidia me assegura?
pues no harta de mi destierro indigno,
me viene aun hasta en el á hallar la embidia?

SONETO 102.

Io cantarei d'amor si nouamente.

YO cantarê de amor tan nueuamente,
que harè sacar por fuerça al pecho duro
sospiros mil al dia, y fuego puro
prender dentro de aquella elada mente.
Y harè quiça mudar la dura frente,
y humedescer los ojos, y asseguro
que miren con piedad, como el maduro
que de su yerro tarde se atrepiente.
Y el purpureo color dentro en la nieue
hare mouer, y verse el encerrado
marfil, qu'en marmol buelue à quien le mira.
Y lo demas, por quien el biuir breue
no me congoxa, á gloria antes me tira:
de à tan tarda sazon verme guardado.

Soneto

SONETO 103.

S'amor non è, che dunque è quel ch'i sento.

SI no es amor, qu'es esto qu'en mi siento?
y si es amor, qual es su natural?
si bueno, como su effecto es mortal?
si malo, como es dulce su tormento?
Si de voluntad ardo, que lamento?
si à mi pesar, el lamentar que val?
ò biua muerte, ò deleytoso mal
quien te dio en mi poder, si no consiēto?
Y si consiento, sin razon me quexo
entre tantos contrarios va mi naue
metida en alta mar y sin gouierno,
Tan falta de saber, de error tan graue
que no scè lo que sigo, ò lo que dexo,
pues tiéblo de verano, ardo de inuierno.

SONETO 104.

Amor m'hà posto come segno à strale.

COmo blanco à saeta amor me ha puesto
ò como nieue al sol, ò cera al fuego,
ò niebla al viento, y ronco y sin sossiego
merced os pido, y caso no hazeys desto.
De vuestros ojos sale el tiro enhiesto
contra el qual no aprouecha tiempo, ò ruego,
de vos procede, y vos dezis qu'es juego
el sol, y fuego, y viento à mi molesto.

El rostro es sol, los pensamientos xaras,
y es el desso fuego, d esto armado
me hiere, y ciega amor, y me destruye.
El canto angelical, las hablas raras
y el espiritu dulce y regalado
son l'aura ante la qual mi biuir huye.

SONETO 105.

Pace non trouo, è non hò da far guerra.

NO hallo paz, no hauiendo de hazer guerra,
espero, y temo, y ardo, andando elado,
buelo hasta el cielo, y quedome en la tierra,
y todo el mundo en vano he abarcado.
Prendiome quien no me abre, ni me cierra,
ni me quiere, ni menos me ha dexado,
amor no me aprisiona, ni deshierra,
ni me ha con vida, ò muerte despenado.
Sin ojos veo, y mudo voy gritando,
la muerte busco, y buscole guarida,
amo otri, à mi aborresco de hora en hora
Mi pasto es de dolor, rio llorando
ygualmente me pena muerte y vida,
en tal estado soy por vos señora.

CANCION 31.

Qual piu diuersa, è noua.

QValquiera estraña cosa
qu'en differẽte clima ha sido hallada,
si bien

ſi bien fuere mirada
comigo quadra, tal amor me tiene,
alla de à do el ſol viene
vna aue hay ſin conſorte de tal ſuerte,
qu'en voluntaria muerte
renaſce, y ſale ſiempre mas hermoſa
anſi ſola y gozoſa
ſe halla mi voluntad, quando eleuada
en penſamientos à ſu ſol ſe buelue
haſta que ſe diſſuelue,
y es de nueuo à ſu ſer deſpues tornada,
anſi arde y muere, y muerta ſe renueua,
y ſer bien prueua fenix milagroſa.
De todos es ſabido
iman piedra qu'en India has tal natura,
qu'el hierro y clauadura
arrancas à las naos y las ahondas,
yo lo miſmo en las ondas
de amargo llanto prueuo, do con brio
aquel peñaſco mio
haſta el hondo me lleua tras ſi aſido,
donde deſguarneſcido
del coraçon, que de antes coſa dura
ſolia ſer, me tiene enſi amarrado
el peñaſco apropriado
à carne mas que à hierro, ay mi ventura,
que aun-

que aunque ſoy carne, iman venga arrancarme
tras ſi, y lleuarme, quien jamas tal vido?
Alla en el Occidente
dizen que ay vna fiera manſa tanto
que otra no ay tal, mas llanto
y muerte dentro de ſus ojos tiene
anſi mucho conuiene
al que mirar la quiere que ſe gire
de ſuerte que no mire
ſus ojos, lo demas ſeguramente
ver puede, yo doliente
ſiempre à mi daño corro, y ſcè bien quanto
ſuffro, y he de ſuffrir, porque eſte fuego
del amor ſordo y ciego
me tiene tal, qu'el dulce viſo ſanto
y ſus ojos ſon cauſa que me muera,
por eſta fiera angelica innocente.
Naſce hazia medio dia
vna fuente qu'el nõbre el ſol le ha dado
que ſuele y es prouado
de noche heruir, y de dia enfriarſe,
y tanto mas elarſe
quanto mas ſe leuanta el ſol y acerca,
el miſmo mal me cerca
que fuente ſoy que llãto ſiempre embia,
y quando ſe deſuia

la lumbre

la lumbre de mi sol quedo abrasado
y en vna escura noche voy metido,
mas luego que ha venido
mas hazia mi su rayo que apartado
andaua, siento quasi traspassarme,
y todo elarme, tal miedo en mi cria.
O tra agua ay en Epiro
tan fria, que de fria se defiende,
donde affirman se enciende
la vela muerta, y muere la encendida,
esta alma que aun asida
no se hauia visto de amoroso fuego
en llegandose luego
a la fria por quien siempre sospiro
se abrasa, è yo me admiro,
qu'en verme de tal suerte no se offende
y vn marmol à piedad fuera mouido,
mas el fuego encencido
con la virtud elada haze se emiende
soy mil vezes ansi encendido y muerto,
y no scè cierto como ya respiro.
Lexos destas mansiones
en las famosas yslas Fortunadas
dos fuentes ay mentadas,
quien de vna beue alegre y riẽdo muere,
el qu'en la otra beuiere
escapa,

escapa, ansi es es mi vida pues entiendo
podria morir riendo
de gran plazer, si mis lamentaciones
no templassen los sones.
Amor dime pues guias mis pisadas
si hablar podré destotra que con vena
dizen corre mas llena
quando el sol ve del Lauro las majadas?
mis lagrimas ansi van abundantes.
Y mas pujantes desde mis passiones.
Cancion, si à caso algunos
me buscaren, diràs, Alli se quexa
al pie del risco á do quexarse suele,
y no ay quien le consuele
si no es amor que vn punto no le dexa,
y la imagen de sã que le destruye
que de otros huye como de importunos.

SONETO 106.

Quanto piu disiose l'ali spando.

QVanto con mas desseo voy tendiendo
las alas hazia vos dulce compaña:
tanto mas la fortuna me enmaraña
mi designo en mil modos impidiendo
El coraçon que á penas voy boluiendo,
y en esse valle siempre os acompaña
en la tierra do el mar menos se ensaña,

antier

antier del me parti trifte y gimiendo.
Yo tomè la finieftra, el fu feñuelo,
yo à pura fuerça, y el de amor guiado,
el a Hierufalem, yo hazia Egypto,
Mas fi ay pena, fuffrir es gran confuelo
que nueftro fer por vfo ya prefcripto.
es juntamente en nos raro y menguado.

SONETO 107.

Amor, chè nel penfier mio viue è regna.

AMor que fobre mi fe enfeñorea
y en mi pecho el afsiento mayor tiene
à ratos à mi frente armado viene
y alli planta fu feña y la campea.
La que vn fuffrir y amar en mi deffea
y mis affectos quiere que refrene
con verguença y Razõ (qu'efto cõuiene)
condena mi atreuer por cofa fea.
Amor de fus emprefas oluidado
fe acoge al coraçon como à fupremo
refugio, y defde alli falir no quiere.
Yo que he de hazer fi amor miedo ha cobrado?
fino eftarme con el hafta el eftremo,
q̃ buen fin ha quien bien amando muere.

SONETO 108.

Come tal hora al caldo tempo fole.

Quando

QVando acontesce qu'en verano buele
el mosquitillo à luz afficionado
hauiendo en algun ojo el pobre entrado,
viene à morir, y el ojo al otro duele.
Ansi el amor al sol lleuarme suele
de vuestros ojos donde soy llegado
à tal, que la razon lleua quebrado
el freno, y voluntad la huella y muele.
Y entiendo qu'en ansi tan rasamente
de mi esquiuarse, solo es por mi muerte
de que por mi no basto repararme.
Mas tanto suele amor enuelesarme,
que lloro el mal ageno y no mi suerte,
y en mi muerte mi ciega alma consiente.

CANCION 32. Sextina.

A la dolce ombra de le belle frondi.

HAzia la sombra de vnas lindas hojas
me retirè por solo huyr la lumbre
que en tierra acà me ardia desde el cielo,
al tiempo que la nieue de los cerros
l'aura alexaua que renueua el tiempo
con flores en las yeruas y en los ramos.
No vio el mundo jamas tan lindos ramos,
ni viento meneò tan verdes hojas
como aquellas que vide en aquel tiẽpo,
tal que temiendo de la ardiente lumbre
busquè

busquè refugio y sombra y no de cerros,
si no del arbol qu'es tan grato al cielo.
Vn lauro entonces me librò del cielo
despues con el desseo de sus ramos
le procurè por seluas y por cerros
ni jamas pude hallar troncon ni hojas
tan veneradas desde l'alta lumbre
que no mudassen algo con el tiempo.
Por tanto firme mas de tiempo en tiempo
siguiendo a donde me llamaua el cielo
guiado de vna dulce y clara lumbre
bolui deuoto a los primeros ramos,
y quando en tierra caen ya las flores,
y quando verdes haze el sol los cerros.
Campiñas, peñas, seluas, rios, cerros,
quanto ay criado vence y muda el tiẽpo,
ansi pido perdon a aquestas hojas
si boluiendo despues años el cielo
propuse huyr la liga destos ramos
luego que comencè de ver la lumbre.
Tanto me plugo aquella dulce lumbre
que anduue rodeando grandes cerros
por me acercar a los amados ramos,
mas el corto biuir, lugar y tiempo
me muestran el camino de yr al cielo
tras el fruto, y que oluide ya las hojas,

K Otro

Otro amor,otras hojas,y otra lumbre,
otro al cielo subir por otros cerros
busco(qu'es ya bien tiempo)y otros ramos.

SONETO 109.

Quand'io v'odo parlar si dolcemente,

EN os oyendo hablar tan dulcemente
como el amor a quien le sirue instila,
cõ tal desseo el fuego en mi fusila,
que puede inflamar muertos facilmente.
Y tal a mi señora hallo presente
como quando con frente mas tranquila
me despertaua al son no de otra esquila
que de sospiros,y ays continuamente.
Con su cabello al'aura desatado
como solia la veo , antes mas bella
dentro en mi pecho dõde tiene el mãdo,
Mas el sobrado gozo atrauessado
en la lengua,no dexa dezir della
lo que en el coraçon yua traçando.

SONETO 110.

Non cosi bello il sol giamai leuarsi.

NVnca tan bello el sol vi leuantarse,
quãdo es mas libre el ayre de ñublado,
ni el arco hauiendo ya lluuia parado
de tan varios colores esmaltarse:
En quantos centelleando vi mudarse

(en el

(en el dia que amor me huuo llagado)
el roſtro a quien en todo lo poblado
no puede otro por cierto compararſe:
Anſi ſus dulces ojos reboluia
hazia mi,q̃ qualquiera viſta eſcura
deſde entonces aca me ha pareſcido.
Dea do anſi amor ſus xatas deſpedia,
que no quedò mi vida muy ſegura,
y ſin embargo alla bueluo el ſentido.

SONETO III.

Signor mio charo, ogni penſier mi tira.

AVnque mi penſamiento ſeñor tira
deuoto ſiempre a veros, como os veò
fortuna por dañarme (a lo que creo)
me aparta deſte intento y me retira:
Deſpues el deſſear que amor me inſpira
me lleua hazia la muerte ſin rodeo,
y mientras ſu luz buſca mi deſſeo
donde quiera que eſtà ſiempre ſoſpira.
Charidad de ſeñor, y vn amor firme
de dama, ſon dos ñudos que enlazado
me tienen por hauerlo yo querido:
Lauro y Columna ſon de a donde aſido
eſtoy, deſta ha quinze años no forçado
de aquel deziocho ſin arrepentirme.

SONETO 112.

O d'ardente virtute ornata è calda.

ALma de mil virtudes adornada
de quien tanto pregono, y tanto escriuo
torre de castidad en la qual biuo
sobre vn valor firmissimo fundada.
O de fuego y de rosas matizada,
falda de biua nieue, espejo altiuo
do me reueo, ò mi norte excessiuo
que vence a toda luz del sol prestada.
Si algo bolara mas mi poesia
de vuestro nõbre hinchiera Thile y Batro
la Tana, Nilo, Atlante, Olimpo, y Calpe,
Mas pues darle no puedo a todas quatro
partes del mundo, oyralo toda via
lo que Appenino parte y cerca el Alpe,

SONETO 113.

Quando'l voler, che con duo sproni ardenti.

QVando este mi querer tras sus intentos
guiarme quiere con espuela dura,
y de la vsada ley passar procura
por hazer mis espiritus contentos,
Halla quien los temores y ardimientos
de mi coraçon leê en mi figura,
la qual de sus empresas poco cura,
echando de si rayos por momentos.

El da

El dà la buelta atras, como el que ayrado
golpe teme de rayo antes que hiera
que gran temor a gran desseo enfrena.
Mas la flaca esperança y fuego elado
del alma que se vè como en vedriera
con el mismo mirar se reasserena.

SONETO 114.

Nõ Tesin, Po, Varro, Arno, Adige, è Tebro.

NO Varro, ò Po, Tesin, ò Histro, ò Hebro,
Eufratres, Nilo, ò Gãges, Indo, ò Rhona
Tigris, Tajo, ò Alfeo, Sena, ò Garona,
Hibero, Adige, ò Arno, Tana, ò Tebro,
Ni yedra, pino, ò cedro, haya, ò henebro,
menguar pueden el fuego en mi persona
quãto vn chico arroyuelo q̃ aqui assona,
y el arbol qu'en diez mil versos celebro.
Solo esto me socorre en los assaltos
de amor, esto conozco claramente
que basta mitigar mi pena esquiua.
Cresca este Lauro pues visiuamente,
y el que aqui le plantò conceptos altos
a su sombra y al son dest'agua escriua.

CANCION 33.

Di tempo in tempo mi si fa men dura.

DE tiẽpo en tiempo se haze menos dura,
l'angelica figura, y aun la risa,

dulce claro me auisa,
que se hallarâ en sus ojos mas blandura,
que quiere el sospirar de oy mas comigo
qu'el dolor en mi cria
mostrando cadal dia
quan llena de congoxa va mi vida?
mas si a caso aquel rostro miro, ò sigo
amor mensajeria
de alli luego me embia
con que mi pena sea socorrida,
mas ni jamas por ello es fenescida
ni sossegado mi coraçon veo,
que mas cresce el desseo
quanto mas la esperança me assegura.

SONETO 115.

Che fai alma che pensi haurem mai pace?

ALma dinos si ya no te desplaze
haura tregua, ò serâ el cõbate eterno?
no scè lo que serà, mas bien discierno
que a sus ojos el mal nuestro no plaze.
Que sirue? si con ellos ella me haze
d'estio elar, yen fuego arder de inuierno?
ella no, sino quien le es gouierno,
anda, que pues vè y calla le replaze.
La lengua a ratos calla y su amargura
el coraçon publica retirado,

lamen-

lamentando do nadie le oye, ò vee.
Con todo esso la mente no assegura
rompiendo el duelo en ella represado,
qu'el misero a esperança nunca cree.

SONETO 116.

Non d'atra è tempestosa, onda marina.

IAmas de turbia tempestad marina
huyr se vio cansado marinero
qual yo del pensamiento crudo y fiero
do me aguija el desseo y mas me inclina.
Ni a mortal vista jamàs luz diuina
ligò como la mia aquel ligero
rayo de negro y blanco verdadero
en donde amor sus xaras de oro affina.
No ciego alli, mas con carcax le veo
niño y desnudo, saluo que le cubre
verguença, y no pintado mas es biuo
De alli me muestra lo que a mil encubre,
pues en aquellos soles claro leo
quãto de amor yo trato y quãto escriuo.

SONETO 117.

Quesla humil fera, vn cor di tigre, ò d'orsa.

ESte pecho de tigre en mansa fiera,
qu'en rostro humano y forma de angel viene
y entre vna risa y llanto me sostiene
y me transforma en fin como vna cera

Si presto no recoge su vandera
con orden que del todo me despene
del miedo y esperança en que me tiene,
mi vida darâ fin à su carrera.
Que mi fragil virtud de fatigada
no puede ya suffrir tanta mudança,
pues en vn punto se arde y se halla elada.
Mas de acabar su mal tiene esperança
con solo huyr, ò suerte desastrada
quan poco puede quiẽ morir no alcãça.

SONETO. 118.

Ite caldi sospiri al freddo core.

SOspiros mios yd al pecho frio
romped el yelo que a piedad contiende
y si a ruego mortal el cielo atiende
merced, ó muerte acabe el dolor mio.
Yd pensamientos dulces mostrad brio
por parte do su vista no se estiende,
y si ella desto, ò el cielo algo se offende
daremos a esperança algun desuio.
Qualquier de vos dezirme bien podria
que nuestro estado es inquieto y fosco
como el suyo pacifico y sereno.
Yd seguros de oy mas, que amor os guia,
y à la fortuna aduersa tiene freno,
si llaura de mi sol yo reconosco.

SONETO 119.

Le stelle, e'l cielo, è gli elementi aproua.

EL cielo y tierra, y todo otro elemento,
pusieron diligencia, arte y cuydado,
en dar luz a la luz que a lo criado
da luz do el sol se mira muy contento.
Es obra tan altiua que no siento
que en ella ojo mortal aya parado
tanta dulçura y gracia amor le ha dado
en los ojos que fuera va de cuento,
El ayre a do su vista reuerbera
queda en honestidad tan encendido
que los conceptos vence en suma alteza.
Alli se halla virtud en todo entera,
baxeza no, quien vio ser reprimido
el sensual querer con tal belleza?

SONETO 120.

Non fur mai Gioue, è Cesare si mossi.

NI en el herir fue Cesar tan ayrado,
ni Iupiter sus rayos exerciendo,
q̃ vna piedad tan tierna (a lo q̃ entiendo)
no los huuiera presto desarmado.
Lamenta Laura, amor tiene ordenado
que yo la escuche quanto està diziendo,
por de ansias y desseos yrme hinchiendo,
y desquietar mi pecho sossegado.

El lamento cogio el amor del todo,
y de su mano en vn diamante puro
grauado lo engastò dentro en mi pecho.
De a do buelue a sacar en cierto modo
mil sospiros y lagrimas, seguro
sin mas mirar si es tuerto, ò si es derecho.

SONETO 121.

Quel sempre acerbo & honorato giorno.

EL siempre acerbo y señalado dia
imagen me dexò de si tan biua,
que ingenio, ò estylo no ay q̃ le descriua,
mas no le oluida la memoria mia.
El acto que a piedad todo mouia
la peregrina y dulce quexa esquiua
hazian que dubdasse si era diua
quien l'aura tan serena nos boluia
El rostro nieue, y son puras madexas
de oro el cabello, y hebano los arcos
de que en vano el amor no se ha seruido,
Christal distilan los dos soles zarcos
son llamas los sospiros, y a las quexas
dauan perlas y rosas el sonido.

SONETO 122.

I vidi in terra angelici costumi,

EN tierra vnas costumbres vi del cielo,
y vna beldad que tal poder hallarse

feria por demas, con rodearse
todo quanto se sabe acà del suelo.
Dos ojos vi llorar con desconsuelo,
ojos, que del sol suelen embidiarse
bastantes para hazer rios pararse
y para que los montes tomen buelo,
Piedad, seso, y valor, llanto y Cupido
hazian entre si tal harmonia,
qual en la tierra nadie jamas vido,
El cielo estaua tan embeuescido
qu'en rama mouer hoja no se via
tal dulçura hauia l'aura concebido

SONETO 123.

Oue ch'i posi gli occhi lassi, ò giri.

ADo quiera que miro y me rodeo
por dar aliuio a mi cuydado esquiuo
de dama encuentro algũ retrato al biuo
con que más reuerdesce mi desseo.
Y con galan dolor muestra vn meneo
de alta piedad, y creo cõ motiuo
que a mis oydos llegue aquel altiuo
sonido de la boca en que me veo.
Verdad y amor me hauian aduertido,
que hallar no se podria tal belleza
en todo lo qu'el mar tiene cercado,
Ni tan piadosas hablas ni sonido,

ni lagrimas el sol con tal terneza
pudo hauer visto en todo lo poblado.

SONETO 124.

In qual parte del ciel, in quale idea.

EN qual idea, ò en qual parte del cielo
era el trasumpto do saco natura
el peregrino rostro en hermosura
muestra de lo que puede en cielo y suelo?
Qual Ninfa, ò Diosa en fuete, ò selua el velo
suelto esparzir se vido a la frescura
tal oro? quien beldad vido tan pura
y tanta en vn lugar? ay que me yelo.
En vano por diuina beldad mira
el que los ojos desta nunca vido,
y con que suauidad los alça y gira.
Como amor hiere, ò sana no ha entendido
quien no sabe quan dulce ella sospira
y quan dulce en reyr y hablar ha sido.

SONETN 125.

Amor & io si pien di merauiglia.

SEntimos yo y amor tal marauilla
como el que cosa vè no creedera.
quando habla, ò rie Laura, tal qu'es fuera
de termino con otra conferilla.
Echan de si vna lumbre no senzilla
sus dos claras estrellas de manera

ques

qu'es impossible hallar luz tan entera
el que ama, y tan esenta de manzilla.
Qu'es verla entre la yerua vnos momentos,
como vna flor las flores opprimiendo
assentada, ò parada, ò como quiera.
Que dulçura tan grande en primauera
embeuescida verla en pensamientos
vn cerco al oro crespo entretexendo!

SONETO 126.

O paßi sparsi, ò pensier vaghi è pronti.

O Passos mios nada negligentes,
ò pensamientos vagos (fuego mero)
ò debil coraçon, ò amor de azero,
ò mis ojos, mas, ò mis puras fuentes,
O gloria de las mas famosas frentes,
(insignia por la qual contino muero)
ò vida triste, ò dulce error y fiero,
a donde me lleuays tan diligentes?
O rostro donde amor el freno ha puesto,
y espuela que me aguija y me retira
a su contento, y dar coces no vale.
O vos almas passadas (si respira
alguna) ò sombras las que sebeys desto
venid a ver si ay mal que al mio yguale.

SONETO 127.

Lieti fiori, è felice, è ben nate herbe.

Alegres

ALegres flores, yeruas agraciadas,
que mi señora opprime algo pensando,
playas que vays sus hablas escuchando,
suelo que de sus pies ves las pisadas.
Y vos violetas frescas regaladas,
vos plantas, que de amor muestra estays dando:
seluas, a quien el sol està ayudando,
y os haze con sus rayos sublimadas.
Terreno deleytable y puro rio
que con tus aguas bañas tal lindeza
de donde cobras toda tu hermosura:
Ay quanta embidia os tiene el pecho mio
no se halle en vos de oy mas peña, ò dureza.
qu'en mi fuego no aprenda mas blandura.

SONETO 128.

Amor che vedi ogni pensiero aperto.

AMor qu'el pensamiento ves abierto,
y ves a donde y como me has guiado,
mira el coraçon mio atribulado
que a ti claro, a los mas es encubierto.
Bien sabes lo que suffro, y quan a tuerto,
y tanto mas te muestras descuydado,
has me por asperezas mil lleuado,
do me muele el camino por ser yerto.
Bien es verdad que la luz clara veo
que me propones, mas llegar me veda
el sitio

el ſitio, que no ſoy de alas guarnido:
Gran contento tẽdria mi deſſeo
aunqu'en la empreſa fueſſe conſumido,
con tal que ſoſpirar por ella pueda.

SONETO 129.

Hor ch'el ciel', è la terra, e'l vento tace.

AGora que ayre y cielo y tierra calla,
y fiera ni aue en modo alguno ſuena,
y la noche en ſu carro va ſerena,
y en ſu lecho la mar ſin ondas ſe halla.
Velo, ardo, y pienſo, y la que me deſmalla
preſente me es por mas mi dulce pena,
mi eſtado es guerra de yra y dolor llena,
ſi paz tengo, es en ſolo imaginalla
Deſde vna fuente anſi ſale, y de vn cabo
junto lo amargo y dulce donde paſco,
la mano que me ſana me atormenta.
Y porque no me llegue el mal al cabo
mil vezes al dia muero, otras mil naſco,
tanto el bien y ſalud de mi ſe abſenta.

SONETO 130.

Come'l candido pie per l'herba freſca.

SI a caſo el blanco pie por eſte prado
ſu dulce paſſo honeſtamente mueue
vn no ſcè que pareſce que renueue
lo que alli quaſi eſtaua marchitado.

Amor

Amor qu'en coraçones es vſado
cevarſe, y dellos ſiempre come y beue,
tales coſas de alli me da que prueue
que de otro bien, ò paſto no me agrado.
Aquel mirar y hablar con que reſguardo
friſan con el andar, es alegria
ver ſu repoſo humilde y ayre gallardo.
Eſtas centellas y otras a porfia
el fuego encienden donde biuo y ardo
buelto vn'aue nocturna a medio dia.

SONETO 131.

S'io foßi stato fermo a la spelunca.

SI firme en aquel hoyo huuiera eſtado
donde Apolo ſe vio buelto profeta,
tambien Florencia viera ſu Poeta,
y con Verona huuiera algo friſado.
Mas como mi terreno no es regado
de aquel licor diuino, otro planeta
es bien que ſiga, y qu'en mi troxe meta
de abrojos y amapolas buen braçado,
El oliuo ſe ſeca, que no beue
de lo que de Parnaſo ſe deriua,
por quien en algun tiempo floreſcia.
Mi culpa, ò mi deſgracia anſi me priua
de fruto, ſi el gran Ioue no me embia
de la gracia qu'en otros muchos llueue.

SONETO 132.

Quando amor i begli occhi à terra inchina.

QVando sus ojos Laura a tierra inclina
las manos, y enclauija, y las desata
con sospirar, y aquellos ays remata
con vna boz angelica diuina.
De mi coraçon haze tal rapina,
ansi todo el sentido me arrebata,
que la muerte tendria por muy grata,
si tal merced el cielo me destina.
Mas del raro sonido la dulçura
de tal partida el alma mia refrena
con desseo de boz tan delicada.
Ansi esta qu'es del cielo aca Syrena,
tal vez detiene, y tal vez appressura
el hilo de la vida que me es dada.

SONETO 133.

Amor mi manda quel dolce pensero.

EL pensamiento dulce y lisonjero,
que antiguo secretario nuestro ha sido,
me embia amor, y ser apercebido
me dize mas que nunca a quãto espero:
Yo porque a ratos le hallo verdadero,
y sce tambien que a ratos me ha mentido
estoy como en el ayre suspendido,
ni al si, ni al no me inclino por entero.

Ansi se passa el tiempo, y m'entristesco
en ver se acerca la estacion contraria
a la promessa suya y mi esperança.
Sea pues no soy solo el que enuejesco,
ni mi desseo por edad se varia,
mas temo qu'el biuir breue me alcança.

SONETO 134.

Pien d'un vago pensier, che mi desuia.

LLeno de vn pensar vago que desuia
de mi todo otro nueuo pensamiento,
desahilado voy fuera de tiento
tras aquella de quien huyr deuria,
Y veo la tan dulce y poco pia,
qu'el'alma mia temblar por yrse siento,
tanto armado sospiro en seguimiento,
tras la enemiga và de amor y mia.
Mas de piedad (sino me engaño) vn rayo
por debaxo dos arcos salir veo,
que aliuia algo a mi pecho congoxoso,
Y recogida el alma, si me ensayo
a descubrir mi mal, y mi desseo
es tal, que començar no sè, ni aun oso.

SONETO 135.

Piu volte gia dal bel sembiante humano.

A Ratos se me muestra tan humano
aquel rostro, que tomo atreuimiento
para algo recontar de mi tormento.

a mi enemiga en tono humilde y llano:
Mas sus ojos lo bueluen todo vano,
que mi vida y mi muerte y mi contento,
y mi bien y mi mal, y quanto siento
quien puede se lo dio todo en su mano.
De aqui es, q̃ hablar palabra no he podido
que nadie si no yo entender la pueda:
del todo ansi me quedo mudo y callo.
Ya veo qu'el amor (sino es fingido)
haze la lẽgua estar del todo queda,
que arguye poco amor saber contallo.

SONETO 136.

Giunto m'ha amor fra belle è crude braccia.

EN crudos lazos el amor me ha puesto
que me aprietan a tuerto, y si mi duelo
cresce el martirio, ansi será consuelo
que amando muera, sin tratar del resto:
Sus ojos arder pueden muy de presto
al Rhin quando le aprieta mas el yelo,
y no muda el rigor tan solo vn pelo,
muestra antes serle el biẽ de otri molésto
Como no puedo yo por diligencia
sacar fruto de aquel diamante puro,
(que lo demas es marmol q̃ se mueue)
Ansi ella no podrà por inclemencia
menguar en mi, ni por semblante duro
la esperança y sospiro aunq̃ mas prueue.

SONETO 137.

O inuidia nimica de virtute.

EMbidia de virtudes enemiga
contra principios buenos gran cõtraste,
di como en aquel pecho ansi te entraste?
haziendo qu'en mi daño se desdiga?
De rayz arrancada es ya la espiga
de mi felicidad, porque trocaste
aquel cõtento en que me entronizaste?
que quien me amò, me aburra y me persiga?
Mas ni porque señora como sueles
de mi bien llores, de mi mal te rias
haras que mude vn punto el pensamiẽto.
Ni aunque tormento añadas a tormento
me mudarè, que si me desafias
en miel muda el amor todas tus hieles.

SONETO 138.

Mirando'l sol de begli occhi sereno,

EN viendo mi alma el sol claro y sereno
dessa luz que la mia turbia y baña
al pobre coraçon desacompaña
por verse junto al bien suyo terreno.
Mas viendole de dulce y amargo lleno
ve ser quãto ay nel mũdo obra de araña,
ansi de amor se quexa y de su maña,
y de su ardiente espuela y duro freno.

A ratos desta suerte es encendida,
a ratos mas qu'el mismo yelo elada,
ni sabreys si es fortuna, ò si es bonança:
Mas la bonança al cabo desgarrada
el alma es de la empresa arrepentida:
que de tal arbol tal fruto se alcança.

SONETO 139.

Fera stella, s'el cielo ha forza in noi.

Fiero fue mi planeta (si del cielo
padesce fuerça alguna el cuerpo humano)
fiera ama, fiera cuna, y fiera mano
la que me dio el primer pasto en el suelo.
Mas fiera y muy mas dura y sin consuelo
es aquella do puso el gran tiranno
el tiro que pudiera hazerme sano,
y librarme de tanto desconsuelo.
Mas el de mi dolor toma contento,
ella no, que lo tiene por senzillo:
ansi lo entiendo yo por lo que veo.
Aunque por mejor tengo su tormento
que con otra gozar y en su caxquillo
jura lo mismo amor, è yo lo creo.

SONETO 140.

Quando mi viene in anzi il tempo e'l loco.

QVando el tiempo y lugar se me presenta
a donde me perdi, y el raro ñudo

cõ qu'el amor moſtrò en mi quãto pudo
haziendo que lo amargo, dulce ſienta.
Siento mi pecho ſer yeſca no lienta,
y mi coraçon ſer vn fuego crudo,
y con me abraſar todo no me mudo,
ni en otra coſa alguna tengo cuenta.
Aquel ſol qu'en mis ojos reſplandeſce
con ſus rayos anſi mi pecho enciende,
como ſi fuera agora el primer dia:
Y aun de tal ſuerte en mis entrañas prende,
qu'el ſitio, tiempo, y ñudo reuerdeſce
en mi memoria, mas que antes ſolia.

SONETO 141.

Per mezz'i boſchi inhoſpiti, è ſeluaggi.

POr medio de vnos boſques no habitados
que ſuelen ſer no poco peligroſos,
van mis ſentidos nada receloſos
ſino es del ſol, que ha rayos namorados.
Cantando voy (ay miedos eſcuſados)
pues que no ſon los cielos poderoſos
quitarla de mis ojos, que gozoſos
la ven, y otros mil roſtros eſtremados.
Mas ſon hayas y cedros lo que veo,
y aun me pareſce oyrla ſi menea
el ayre alguna rama ſeca, ò verde:
Iamas vi ſelua tan horrenda y fea,

que tal

que tal contento diesse a mi desseo:
mas ay que de mi sol mucho se pierde.

SONETO 142.

Mille piagge in vn giorno, è mille riui.

MIl rios y mil playas en vn buelo
me descubrio el'amor por entre Ardeña,
que pies y coraçon bolar enseña
por biuos nos lleuar al tercer cielo.
De pensamientos lleno como suelo
passè por donde Marte si se embreña
seria como nao sin guia, ò seña,
è yo tuue en yr solo gran consuelo.
Mas en llegando al fin de la espessura,
mirando de a do vengo, y porque via
del atreuer me nasce vn temor frio.
Aunque la linda tierra y fresco rio
con buen acogimiento me assegura
buelto a do habita el sol de la luz mia.

SONETO 143.

Amor mi sprona, in vn tempo è affrena.

EN vn tiempo me aguija amor, y enfrena,
espanta, y me assegura, arde, y me enfria,
halaga, riñe, llama, y se desuia,
en esperança agora, agora en pena,
Ya me alça, ya me abate, y m'encadena,
viene el desseo ansi a perder su via,

Y el gozo ſe me buelue en agonia
de error tan nueuo va mi mente llena.
Mueſtrale vn penſamiento amigo el vado
no de agua de mis ojos diſtilada,
por do vaya a do eſpera ſer contenta:
*D*eſpues como por fuerça deſgarrada
por otra via ha de yr, do mal ſu grado
en ſu alexar, y en mi muerte conſienta.

SONETO 144.

Geri quando talhor meco s'adira.

GEri quando comigo a caſo de yra
ſe viſte mi enemiga, ò mueſtra fiera,
ſolo vn remedio es cauſa que no muera
en cuya virtud mi alma algo reſpira.
Quando ella con deſden ſus ojos gira
que mi vida de luz priuar eſpera
con humildad le mueſtro verdadera
los mios, y el rigor luego retira.
Si eſto no fueſſe, el verle ciertamente
ſeria ver el roſtro de Meduſa,
qu'en piedras transformar ſolia la gente.
Haz tu Geri lo miſmo, pues excluſa
ves otra ayuda, y que es impertinente
huyr, contra el bolar de que amor via.

SONETO 145.

Po ben puoi tu portartene la ſcorza.

Bien

BIen puedes tu lleuar Pò mi corteza
con essa furia tuya poderosa,
mas el alma que dentro della posa
de ti no curá ni de tu fiereza,
La qual tendiendo va con ligereza
las alas sin mudarse alguna cosa,
por solo ver su planta gloriosa
contra agua, vela, y remo, con destreza.
Rey de los otros y superbo rio
que al sol encuentras al salir del dia,
y en el poniente dexas luz mas clara,
Tu lleuas el mortal compuesto mio,
y mi alma de amorosa pluma rara
vestida, da la buelta a su alegria.

SONETO. 146.

Amor fra l' herbe vna leggiadra rete.

VNa red el amor tendido hauia
de perlas, y oro toda entretexida
debaxo el arbol que amo, qu'en la vida
mas tristeza me ha dado que alegria:
El ceuo, la simiente fue que oy dia
dulce en mi siembra, y coge desabrida:
la boz, qual desde Adan jamas oyda
no fue, con tal sabor la proferia.
La luz que al sol deslúbra, alli alumbraua,
y la cuerda era asida de la mano

que atras la nieue dexa con pujança.
Ansi en la red caydo me enlazaua
el dulce hablar,el ayre sobre humano,
el contento,el desseo,y esperança.

SONETO 147.

Amor che'encende'l cor d'ardente zelo.

AMor mi coraçon de ardiente zelo
enciende,y de temor le tiene elado.
y qual mas es aun no ha determinado
la esperança,o temor,la llama,o yelo.
Tiemblo al calor,ardiendo al frio cielo
de sospecha y desseo rodeado
como muger qu'en habito apretado
biuo hõbre encubre,o sob pequeño velo.
De aquestas penas la primera y mia
es noche y dia arder,y del mal mio
no cabe en pensamiento la dulçura.
Essotra no,que mi fuego ha tal brio
que a todo hombre empareja, y mejoria
querer sobre el,en vano se procura.

SONETO 148.

Se'l dolce sguardo di costei m'ancide.

SI el dulce mirar desta me encadena,
y el platicar suaue y concertado,
si sobre mi tal fuerça amor le ha dado
con habla,o con la risa algo serena:

Ay triste

Ay triste que serà, si ella refrena
  sus ojos, por algun caso impensado?
  ò por mi culpa? haurâme condenado
  a muerte, donde agora estoy sin pena.
Ansi si tiemblo y voy con pecho elado,
  en viendo algo trocada su figura
  de atras viene el temor encadenado,
Cosa inconstante es hembra por natura,
  de aqui sceè bien q̃ vn amoroso estado
  en el coraçon dellas poco dura.

SONETO 149.

Amor, natura, è la bell'alma humile.

AVna juntos los tres, Naturaleza
  y Amor, y l'Alma à do virtud se assiẽta:
  conjuran en mi daño, amor intenta
  de me acabar del todo con dureza,
Natura à esta pone en estrecheza,
  y a muerte por momentos la presenta:
  mas l'alma se le muestra à todo esenta,
  por ver qu'es el biuir pura baxeza.
Ansi viene el espiritu faltando
  de aq̃llos lindos miembros, q̃ erã muestra,
  y espejo de vna honesta gallardia.
Y si a muerte piedad no va enfrenando
  a donde yrà parar bien claro muestra
  la confiança y esperança mia.

Soneto

SONETO 150.

Questa Fenice de l'aurata piuma.

ESta Fenix de ſu dorada pluma
ſin arte el blanco cuello ha guarneſcido
de vn tan rico collar, y tan ſubido,
que temo que con el no me conſuma.
Tambien forma vn diadema do ſe ſuma
la lumbre, de que gran parte ha cabido
al ayre en torno, y del ſaca encendido
amor tal fuego, que me abraſa en ſumma.
De los hombros le cuelga veſtidura
purpurea de orla verde guarneſcida
con roſas de vn eſmalte peregrino:
Y aunque la fama dize que natura
le mandò que tuuieſſe ſu manida
en ſola Arabia, a Francia tambien vino.

SONETO 151.

Se Virgilio & Homero haueßin viſto.

SI los famoſos Griego y Mantuano
el Sol vieran que con mis ojos veo,
gran cuydado puſieran (ſegun creo)
en que ſe eternizara por ſu mano:
Bien que ſe entriſteſciera el ſoberano
Achiles, y los hijos del Atreo,
y el que al padre ſacò del fuego Acheo
al tiempo que caya el ſer Troyano.

Quan ſemejantes ſon en la ventura
Scipion en la virtud celebre tanto,
y eſta de honeſtidad flor y belleza!
Ennio de aquel canto con ſu rudeza,
yo deſta canto con boz ronca y dura,
y plega a Dios le agrade lo que canto.

SONETO. 152.

Giunto Aleſſandro a la famoſa tomba.

IVnto el magno Alexandro, a la famoſa
tumba de Achiles, dixo ſoſpirando,
ò venturoſo tu, que ay quien cantando
engrandeſca tu fama glorioſa,
E yo la qu'en belleza es vna roſa
(cuya ygual por demas es yr buſcando)
la voy con pinzel toſco raſcuñando,
anſi viene ſu ſuerte a cada coſa.
O de Homero digniſsima, y de Orpheo,
y del paſtor tambien que Mātua honora,
que todos tres la fueran ſublimando:
Ay hado ſuyo atroz, contrario, y reo,
q̃ huuiſte dencargarla a quien la adora,
y le mengua el valor della tratando.

SONETO. 153.

Almo ſol, quella fronde, ch'io ſola amo.

YA fue de ti primero, ò Phebo amada
la planta que ſola amo, por quiē muero,

que

que vn verde repreſenta mas enterō
que aquel que dio la fruta mal guſtada,
Miremos la detente en tu jornada,
detente, no camines tan ligero
que vas haziendo ſombra a aquel otero,
y me quitas la viſta deſſeada:
Que la ſombra que cauſa aquel collado
de a do mi dulce fuego centellea,
dondel gran Lauro fue pequeña verga.
Creciendo mientras hablo, me ha quitado
la viſta del lugar que me recrea
do cō ſu Laura mi alma ſiempre aluerga.

SONETO 154.

Paſſa la naue mia colma d'oblio.

PAſſando va mi nao llena de oluido
por braua mar de noche, y en inuierno,
entre Scilla y Charibdes y al gouierno
va el gran ſeñor que me ha cōtrario ſido:
De cada remo vn penſamiento aſido
que al temporal no temen ni al infierno,
la vela rompe vn viento humido eterno
de eſperança y deſſeo, y de gemido.
De llanto pluuia, y niebla de deſuio
haze afloxar la xarcia trabajada,
qu'es de ignorancias y de error torcida,
Y los rayos del claro Norte mio

ſe en-

se encubren, razon y arte es anegada,
esperança de puerto ansi es perdida.

SONETO 155.

Vna candida cerua sopra l'herba.

VNa mas blanca cierua que paloma
por entre yerua verde con decoro
me apareciò con vnos cuernos de oro
quando la primauera a nos assoma.
Su vista en mi causò tan gran carcoma,
qu'en tierra agena por seguirla moro
como el auaro que por'el thesoro
el trabajar por gran deleyte toma.
Nadie me toque (en vn collar traya
escripto de diamantes engastados)
que Cesar quiso fuesse yo eximida,
El sol era ya buelto à medio dia,
y mis ojos no hartos mas cansados,
quando en agua caydo vi ser yda.

SONETO 156.

Si come eterna vita è veder Dio.

COmo à Dios ver es vna eterna gloria,
ni dessearse puede, mas ni deue
ansi veros en esta vida breue
es felicidad mia muy notoria.
Ni tan hermosa veros mi memoria
se acuerda, si a mi vista no le mueue
engaño,

engaño, mas yo ſcè bien que ſe atreue
ſalir en eſte caſo con victoria.
Si en el huyr no fueſſedes tan liſta
no pretendiera mas, que ſi ſe biue
de olor como la fama antigua affirma,
O ſi el fuego, o el agua mas confirma
en alguno el biuir (como ſe eſcriue)
porque obrará en mi menos eſſa viſta?

SONETO 157.

Stiamo amor à veder la gloria voſtra.

COntemplemos amor la gloria nueſtra
con la atencion que a ſu grã ſer ſe deue;
mira quanta dulçura della llueue,
y mira qual con verla el ſol ſe mueſtra
Con que ayre hazia la dieſtra y la ſinieſtra
aquellos pies y lindos ojos mueue,
como natura en perfilar la nieue
de oro y negro y rubies ſe moſtró dieſtra.
Mira el campo de flores matizado,
y mucho mas debaxo deſta enzina,
como deſſea della ſer hollado,
Mira como ſu luz el cielo affina,
y ſe alegra en ſer della arrebolado
como quando l'aurora ſe auezina.

SONETO 158.

Paſco la mente d'un ſi nobil cibo.

De vn

DE vn tal manjar, quando voy mi mente
que a Iupiter no embidio su comida,
pues con solo mirar l'alma se oluida
de otro qualquier dulçor en continẽte.
Dentro en mi pecho escriuo diligente
lo que oygo, que a sospiros mil cõbida
y amor me guia al rostro do beuida
se gusta de sabor muy excelente.
Que aquella suaue boz, en todo diestra
con tanta gracia suena y tal dulçura
que no se puede creer sino es oyda
Vn muy pequeño palmo ansi da muestra
visiblemente, quanto en esta vida
pueda arte, ingenio, cielo, y la natura.

SONETO 159.

L'aura gentil, che rasserena i poggi.

L'Aura que aquestos montes reasserena
y abiua, en este fresco valle vmbroso
las flores con meneo sonoroso,
sale de quien me dà mas fama y pena.
Yo por algo aliuiar de mi cadena
el ayre oluido de Arno (aunque sabroso)
y por dar lumbre al pecho tenebroso
procuro (y pienso oy ver) mi luz serena.
En donde gustar suelo tal dulçura
que amor por fuerça alli me reconduze

despues me ciega anſi, qu'en huy y tardo.
Alas he meneſter, y no armadura
para eſcapar, mas mi fin ſe trasluze
pues cerca vn yelo ſoy, de lexos ardo.

SONETO 160.

Di di in di vò cangiando il viso, e'l pelo.

DE dia en dia mudo roſtro y pelo,
y mi dulce deſſeo no ſe oluida,
y aun haſta agora rama no ay cogida
del arbol que no teme ſol ni yelo.
Será ſeca la mar, ſin ſol el cielo,
primero que no tema y que no pida
ſu ſombra, y que no ſea aborreſcida
y amada eſta mi llaga que mal celo.
Remedio de mi daño no lo eſpero,
haſta que parte a parte me deshaga,
o mi enemiga en mi ſea mas pia.
Impoſsible ſerà (dezillo quiero)
que otri que muerte, o ella deſta llaga
ſanarme pueda, ò darme mejoria.

SONETO 161.

L'aura serena, che fra verdi fronde.

L'Aura ſerena y freſca, que a mi cara
llegar ſuele de rama en rama, dando
me buelue a la memoria, el como y quando
de amor guſtè la dulce y cruda xara.

y me

Y me parefce ver la lumbre clara
que me afcondẽ andandola bufcando,
y los cabellos de oro que bolando
hazian entre perlas vifta rara,
Los quales efparzia de tal fuerte.
y boluia a coger tan dulcemente,
que de acordarme dello eftoy temblãdo,
El tiempo defpues fue los añudando,
al trifte coraçon tan fuertemente,
que no ay dellos librarle fin la muerte.

SONETO 162.

L'aura celefte ch' in quel verde Lauro.

L'Aura celefte que en el verde Lauro
infpira, de que Apolo fue vencido,
anfi mi cuello trae fometido.
que de mi libertad nada reftauro.
Tanto en mi puede, quãto en el grã Maurõ
Medufa a quien en peña ha conuertido,
ni del ñudo fer puedo defafido,
q̃ al fol y al ambar vence, y vence a lauro.
De aquel cabello trato do fe enlaza
con gran fuauidad el alma mia,
la qual de humildad hago que fe vifta:
Su fombra con gran yelo me amenaza,
y del temor me bueluo en piedra fria,
que bien me puede hazer piedra fu vifta.

SONETO 163.

L'aura soaue, ch'al sol spiega è vibra,

L'Aura que al claro sol desplega y vibra
el oro que amor hila de su mano,
me arma vn lazo de inuierno y de verano,
que todos los espiritus me cribra,
Medula en huesso alguno, ò sangre en fibra
no tengo que no tiemble, si cercano
me veo a quien en peso muy liuiano
a su modo mi vida y muerte libra:
En viendo aq̃lla lumbre a do m'enciendo,
y centellear los ñudos que me asieron,
ó del yzquierdo lado, ò del derecho,
Hablar no scè, por mas que lo pretendo:
tales las lũbres son que me encendierõ,
y en tan grande dulçura soy deshecho.

SONETO 164.

O bella man, che mi distrunge'l core.

AY mano que a tu modo ansi me aprietas
y el coraçon me enlazas con mil ñudos,
en donde con sus hilos mas agudos
se esmeraron natura y los planetas.
Ay dedos (antes perlas mas que netas)
qu'en mis llagas soleys mostraros crudos.
amor quiere que agora os vea desnudos,
por mostrarme riquezas tan perfetas.

Ay blando, lindo, y delicado guante,
que aquel marfil cubriste, y aq̃llas rosas,
quié tal despojo en todo el mũdo coge?
O quien viera otro tanto del bolante,
mas que inconstãcia de terrenas cosas
ya viene quien del hurto me despoje.

SONETO 165.

Non pur quell'una bella ignuda mano.

YNo tan sola la desnuda mano
que con mi graue daño se cubria,
mas la otra, y aun los braços prestos via
para estrujar mi pecho humilde y llano.
Mil lazos tiende amor (ninguno en vano)
entre su casta, y nueua gallardia,
y de tan alto punto los subia,
q̃ no les llega ingenio, ò estilo humano.
Que cabello! que frente! que blancura!
que cejas! que mirar dulce jocundo!
que boca angelical! que melodia!
Que perlas! que rubies! que dulçura!
con gran razon se admira della el mũdo,
pues vence al mismo sol a medio dia.

SONETO 166.

Mia ventura, & amor m'hauean si adorno.

HAuiame amor hecho y mi ventura
gracia de vn lindo guante recamado,

con que al fin de mi bien hauia llegado,
pensando en la de quien fue cobertura.
Y no me acuerdo el dia, ò coyuntura
que de tan gran riqueza me han priuado,
que de yra y de dolor no estè cercado,
y lleno de verguença y de amargura.
Que mi noble despojo no supiesse
yo defender con animo constante
contra el poder de sola vna angelita?
O que alas a los pies no me añadiesse?
por si quiera quedando con el guante
vengarme, de quien mi consuelo quita.

SONETO 167.

D'un bel, chiaro, polito, è viuo ghiaccio.

DE vn claro y biuo yelo endurescido
salio el fuego cō que me voy quemādo,
tanto que pecho y venas van faltando
y soy sin lo sentir ya consumido.
La muerte al fin me trae perseguido,
y con braço alto me anda amenazando,
y como trueno, ó toro va bramando,
yo tiemblo de temor como aterido.
Piedad y amor podrian con sus diestras
como en columnas firmes sustentarme,
siruiēdo entre alma y golpe de remedio.
Mas no lo puedo creer, ni veo muestras

en la

en la enemiga mia de algun medio,
aunque desto á mi solo he de culparme.

SONETO 168.

Lasso, ch' i' ardo, & altri non me'l crede.

AY que me abraso y nadie me lo cree,
si creen todos, saluo sola aquella
q̃ todo el mundo atras dexa en ser bella,
mostrando no creerlo aunque lo veè:
Infinita beldad dime quien lee
en mis ojos tan clara mi querella,
sino lo impide mi contraria estrella,
qu'en de mi hauer piedad no se recreè?
Este mi ardor de ti tan mal creydo,
y tu gloria en mis versos repetida,
creo que a mas de mil arder podria,
Y aun ya (si no m'engaña mi sentido)
dos ojos veo y vna lengua fria,
en fuego arder despues de nuestra vida.

SONETO 169.

Anima, che diuerse cose tante.

ALma que tanto ver nada te espanta,
ni lo escripto, ò leydo, ni lo oydo,
ojos vagos, y tu subtil sentido,
que todo se lo days por orden tanta.
Por quanto no quisierades la planta
hauer visto, que a tal os ha traydo?

ò no gozar del viso esclarecido?
ni oyr la suaue boz de su garganta?
Agora con tal luz, y con tal brio,
errar no se podrá la breue via
que encaminarnos puede a lo superno.
Alienta pues al cielo, ò alma mia,
por medio de la niebla del desuio,
lleuando el claro rayo por gouierno.

SONETO 179.

Dolci ire, dolci sdegni, è dolci paci.

PAz dulce, dulces yras, y desdenes,
dulce mal, dulce affan, y dulce carga,
habla que adulçar suele lo que amarga,
qu'en fuego y en dulçura me mantienes,
Alienta, o alma mia en tantos bienes
el amargor compensa (que se alarga)
cõ el honor de amar (qu'es grã de scarga)
a quien dixe: tu sola me sostienes.
Que alguno por ventura haurà que diga,
de dulce embidia lleno como humano:
Este gran causa tuuo de abrasarse.
Tambien otros tendran por enemiga
la edad, por tanta prissa en ellos darse,
ò porque no nascieron mas temprano.

CANCION 34.

S'il dissi mai ch'i venga in odio a quella.

SI tal dixe, qu'en odio venga à aquella
q̃ vida me es su amor, sin la qual muero:
si lo dixe, el biuir me sea mas fiero,
y nunca libre me halle de querella,
si lo dixe, me dañe toda estrella,
y sean de mi valia
temor y celosia,
y la enemiga mia
me sea siempre mas fiera y mas bella.
Si lo dixe, l'aljaua amor despenda
de plomo en ella, en mi la de oro gaste:
si lo dixe, ablandarla nunca baste,
y cielo y tierra me armen mas contiẽda,
si lo dixe, que aquella que a la senda
de la muerte me embia,
se estè como solia,
sin jamas dulce, ò pia
mostrarse en hecho, ò dicho, antes me offenda.
Si algun tiempo lo dixe, desconsuelo
encuentre siempre en esta breue via.
Si lo dixe, el ardor qu'en mi se cria
se augmente, quãto en ella cresce el yelo.
Si lo dixe, no vean claro cielo
mis ojos, ni la luna,
ni sol, ni luz alguna,
mas antes tal fortuna

qual la de Pharaon por su mal zelo.
Si lo dixe, por mucho que lamente
piedad me falte, y toda cortesia,
si lo dixe, la boz que antes oya
dulcissima, se buelua en inclemente.
Si lo dixe, que siempre descontente
a la que en parte escura
metida con mesura
ó en celda, ó en clausura
humilde adoraria ciertamente.
Mas sino ay tal, que quien me era guarida
con esperanças en la edad passada,
gouierne esta mi barca destroçada,
con el timon de su piedad crescida,
y como antes se muestre enternescida,
pues yo no he mas podido
que hauerme ansi perdido
sin ser arrepentido:
mal haze quien tal fe tã presto oluida.
Yo no lo dixe no, ni lo diria
por oro, ni castillos, ni ciudades:
queden pues en pie biuas las verdades,
y vaya de cayda la falsia.
Amor que bien lo entiende le deuria
quitar de tal engaño
con puro desengaño.

ó quanto es menos daño
morir, quien tanta pena padescia.
Por Rachel he seruido, y no por Lia,
ni con otra quisiesse
biuir, ò quien pudiesse
quando me llame el cielo,
con ella a buelo en el carro yr de Helia.

CANCION 35.

Ben mi credea passar mio tempo homai.

YO creya, conforme a lo passado,
poder gozar yà agora algun descanso,
sin inuenciones procurar de nueuo,
mas pues de mi señora yà no alcanço
fauor, bien ves amor, do me has lleuado,
y que artes, y q̃ ingenios busco y prueuo:
de que no scè si deuo
dolerme, pues ladron con tal biueza
me hazes ser de belleza,
qu'en mi tormentos causa tan estraños:
en mis mas nueuos años
fuera mejor vsarlo que al presente
que errar jouen, es menos indecente:
Los ojos que solian darme vida,
de las diuinas y altas sus bellezas
corteses al principio tanto han sido,
que biui como quien no en sus riquezas,

mas tiene en otra cosa su guarida,
y sin jamas auerlos offendido,
vino a tal mi partido,
que a mi pesar les soy buelto importuno:
qu'el pobrezillo ayuno,
a ratos come lo que en otro estado
huuiera desechado.
Si embidia haze qu'en mi piedad no se vse,
hãbre amorosa, y el no poder me excuse.
Que mas de mil caminos he tentado,
prouando si sin ellos mortal cosa
tenerme puede en vida solo vn dia,
mas l'alma como alli solo reposa,
buelue a buscar el sol acostumbrado,
y aunque soy cera, alla voy a porfia,
por solo si veria
no tanta guardia a lo que mas desseo,
y como aue me veo,
que a do menos pensò se halla asida,
de la vista subida
ansi vna buelta y otra cojo a tiento,
de que ardo juntamente y me sustento.
Sustentome en mi muerte y biuo fuego,
Salamandria (manjar marauilloso)
mas no es milagro, como amor lo quiera:
quando cordero, vn tiempo fuy gozoso

en el hato de amor, y sin sosiego
me bueluo agora al fin de la carrera.
Ansi en la primauera
ay rosas, y en inuierno ay nieue, è yelo,
por tanto me desuelo
buscando como de algo me prouea,
si dize que hurto sea
tan rica dama deue ser contenta,
que biuan de su hauer sin que lo sienta.
Quien dexa de entender mi larga guerra?
desde que vi los rayos soberanos,
qu'en mi la vida y condicion trocaron?
quien ay q̃ entienda todos los humanos
sustentos, aunque boje mar y tierra?
que en el Gange de olor se sustentaron,
aqui tambien hartaron
a mi la luz y fuego estando hambriento
(y aunque sea atreuimiento)
no cõuiene ser tal señor tan parco,
pues xaras tienes y arco
amor no es bien que desseando muera,
que vn buen morir, es honra, y no qualquiera.
Fuego oculto mas arde, y si se augmenta
pretender encubrirle es demasia,
amor yo bien lo scè, pues qu'en tus manos
me viste, quando mas callando ardia
mis

mis quexas tengo agora por affrenta,
que a cercanos doy pena y a lexanos:
ò pensamientos vanos,
ò mundo, ay do me lleua mi ventura!
de quan grande hermosura
en el pecho esperança me ha nascido!
y tienele oprimido
la que con fuerça tuya le encadena,
de que la culpa es vuestra y mia la pena.
Assi de bien amar saco tormento,
y del pecado ageno perdon pido,
mas del mio, pues yo torcer deuiera
los ojos de tal luz, y aun el oydo
cerrar al Syrenayco concento,
y que mi seno emponçoñado fuera
dello, no me doliera,
querria antes me diesse el postrero
golpe, quien dio el primero:
que vn modo de piedad es matar presto,
como no estè dispuesto
hazer menos en mi que suele y quiere:
qu'el que de pena sale muy bien muere.
Cancion mia firme en campo
serè, qu'es deshonor morir huyendo,
y a mi mismo reprendo
destas quexas, tan dulce mé es mi suerte,

llanto,ſoſpiro,y muerte
ſieruo de amor que aqueſtos verſos lees,
bien creo que otro tal qual yo no vees.

SONETO 171.

Rapido fiume, che d'alpeſtra vena.

RIo,que cō tal furia vas gozando
del nombre que te fue del roer dado,
conmigo entiendo vas appreſſurado
do natura y amor nos van guiando:
Vè pues no canſas,ni te va atajando
el sueño,y antes mucho de llegado
a dar al mar el feudo acoſtumbrado,
veras vn prado en gracias abundando.
Del qual mi ſol con rayos ſoberanos
la vanda yzquierda adorna,de antes yerma
que mi tardança acuſa por ventura:
Paſſando beſaràs ſus pies y manos,
y mira que le digas con meſura:
q̃ l'alma es prompta , aunq̃ es la carne enferma.

SONETO 172.

I dolci colli,ou'io laſciai me ſteſſo.

EL valle do a mi miſmo me he dexado,
del qual partiēdo,no ay poder partirme,
comigo va ſin nunca deſaſirme
del peſo qu'el amor en mi ha cargado.

Yo de

Yo de mi mismo voy marauillado,
q̃ con yrme, alli siempre estoy mas firme
y es por demas querer del sacudirme,
qu'en me alexando le hallo mas al lado.
Y qual cieruo que en el lado ascondido
lleua el harpon, que huye y no descansa,
antes en aguijando mas le duele:
Ansi soy yo con el que me ha herido,
que consumirme y deleytarme suele,
pues me afflige el dolor, y el huyr cansa.

SONETO 173.

Non dal Hispano Hibero, al' Indo Hidaspe.

NO dende Oriente al vltimo Poniente,
ni desde Septentrion al medio dia,
mirando todo quanto el orbe cria,
mas de vn Fenix se ha visto eternamẽte.
Yo tambien solo soy entre la gente
a quiẽ piedad se muestra sorda y fria:
y no entiendo mi suerte, que creya
successo tener harto differente.
Por ella no lo digo, que bien veo
que se hinche quien la mira de dulçura,
tanta es la q̃ de si siempre derrama.
Mas porque todo en mi buelua en tetania
se burla, ò finge a posta (a lo que creo)
que de mis blancas sienes no se cura.

Soneto

SONETO 174.

Voglia mi sprona, amor mi guida è scorge.

AGuijame el querer, amor me guia
plazer me tira, el vso me transporta,
halagame esperança y me conhorta
y al triste coraçon su diestra embia:
El misero la sigue sin porfia,
tras lo que nuestra ciega guia exhorta,
reina lo sensual, ragion è morta,
que de vn vago desseo, otro se cria
Virtud, belleza, y gentil acto, junto
con dulce hablar, al arbol me han guiado
do me ceuo por modos muy estraños,
Mil y trezientos y veynte y siete años
contauan, y eran seys de Abril en puntõ
quando engolfado fuy sin mas ver vado.

SONETO 175.

Beato in sogno, è di languir contento.

BEato en sueño, y de penar contento,
de abraçar sombra, y seguir l'aura estiua,
nado en profunda mar, aro agua biua,
edifico en arena, escriuo en viento:
A posta sigo el sol, aunque bien siento
que su luz mata a mi virtud visiua,
sigo ligera cierua fugitiua
con buey enfermo, coxo, flaco, y lento:

A toda cosa ciego y muy cansado,
saluo a mi daño, que este busco a tiento,
tras Laura, amor, y muerte, me desuelo:
Ansi al año veynteno soy llegado,
y cobro mas dolor, pena, y tormento:
en tal signo gustè ceuo y anzuelo.

SONETO. 176.

Gracie ch' a pocchi'l ciel largo destina.

GRacias qu'el cielo a pocos las destina,
rara virtud, y no de humana gente,
gran reposo en cabello refulgente,
en humildad belleza alta y diuina:
Gala particular y peregrina,
cantar que dentro en la anima se siente,
celeste andar, y vn ayre biuo ardiente,
que lo mas duro rompe y lo alto inclina,
Mirar q̃ a qualquier pecho haze d'esmalte,
y aclarar puede noches, y al abismo,
y aun dar vida, ò quitar segun su grado,
Con el suaue hablar, como no falte
vn dulce sospirar roto en si mismo:
son los encantos q̃ me hã transformado.

CANCION. 36. Sextina.

Anzi tre di creata era alma in parte.

CRiada tres dias antes era en parte
l'alma q̃ huuiera de yr tras cosas nueuas,
y despreciar

y despreciar lo que se tiene en precio,
sin mas considerar su fatal curso,
dubdosa; sola; chiquitica, y suelta,
de primauera entrò en vn verde bosque.
Nascido hauia vna flor en aquel bosque,
el dia de antes, con rayz en parte
que a penas la alcançara anima suelta,
porque hauia lazos en formas tã nueuas,
y tal plazer precipitaua el curso,
que libertad perder era alli el precio.
Ay dulce, y caro, y fatigoso precio,
que presto me boluiste al verde bosque,
vsado a desuiarme a medio curso,
busquè despues el mundo parte a parte,
piedras, ó versos, ò si yeruas nueuas,
podran vn dia hazer mi mente suelta.
Mas ya entiendo será la carne suelta
del ñudo adonde està su mayor precio,
antes que antiguas drogas, ò mas nueuas
las llagas sueldé que huue en aq̃l bosque
de espinas lleno, a do cobrê tal parte,
q̃ salgo coxo, aunque entré cõ grã curso.
D'espinas bien poblado vn agro curso
he de acabar, a do ligera y suelta
planta conuiene, y sana en toda parte:
mas tu señor q̃ has de piedad el precio,

dame tu dieſtra y en eſte eſcuro boſque
tu ſol deſtruya mis tinieblas nueuas.
Mi eſtado guarda en las vaguezas nueuas,
que interrumpiendo de mi vida el curſo
me han hecho poblador de vmbroſo boſque,
y buelue (ſi ſer puede) libre y ſuelta
a mi conſorte, y ſea tuyo el precio,
ſi la veo contigo en mejor parte.
Eſtas en parte ſon mis quexas nueuas,
ſi tengo precio, ò todo ha hecho curſo,
ò l'alma es ſuelta, ó preſa es en el boſque.

SONETO 177.

In nobil ſangue, vita humile è queta.

EN ſangre no comun vida quieta,
en alto entendimiento pecho puro,
en juuenil edad fructo maduro,
y en roſtro graue vn alma alegre y neta.
Ha recogido en eſta ſu planeta,
mas todo el cielo, y le han dado ſeguro
de aquel valor que ſublimar procuro
que agotarà el ingenio a vn gran poeta.
Amor y honeſtidad en ella junto
con vna hermoſura y loçania,
y vn acto, y brio que habla con ſilencio,
Y vn no ſeè que en los ojos, qu'en vn punto
puede

puede a la noche dar la luz del dia,
y amarga hazer la miel, dulce el asensio.

SONETO 168.

Tuto il di piango, è poi la notte quando.

TOdo el dia lloro, y en la noche, quando
reposan ya los miseros mortales,
me hallo en llanto y doblanse mis males:
ansi consumo el tiempo lamentando.
En triste humor mis ojos voy gastando
y en pena el coraçon, entre animales
soy tal que las saetas desiguales
de amor me van la paz menoscabando.
Mas ay que de lo qu'el tiẽpo hazer suele,
voy entendiendo, he ya lo mas passado
desta que dizẽ vida, aunq̃ ella es muerte.
Mas culpa agena que mi mal me duele,
pues q̃ piedad no muestra algun cuidado
de ayudarme por mas q̃ ve mi suerte.

SONETO 179.

Gia desiai con si giusta querela.

SI con justa querella he desseado
en heruorosos versos ser oydo,
fue porque de piedad fuesse mouido
vn pecho que anda de verano elado.
Y aquella nuue de que esta cercado,
la rompiesse algun tanto mi gemido,

y que de todos fuesse aborrescido
el velo que de tal luz me ha priuado.
Mas ya no voy contra ella odio buscando,
piedad si para mi, que odio no quiero,
estotra no hallo, tan dura es mi suerte.
Su diuina belleza voy cantando,
porque quando se acabe el biuir fiero
se entiẽda quãto me es dulce la muerte.

SONETO 180.

Tra quantunque leggiadre donne è belle.

SI a caso entre otras damas se ha mostrado
esta, qu'en todo el mundo par no tiene,
la luz con su presencia les detiene
como haze el sol a todo lo estrellado.
Al oydo el amor me ha susurrado,
mientras esta en la vida se sostiene,
bueno es biuir, mas si su fin le viene,
mi reyno y la virtud hauran faltado.
Como si luna y sol Naturaleza
al cielo, al ayre el viento, y a la tierra
las plantas, y a la mar agua y pescado,
Y al hombre huuiesse de su hablar priuado:
tanta amenaza y muy mayor tristeza,
si sus ojos la escura muerte cierra.

SONETO 181.

Il cantar nouo, e'l pianger de gli augelli.

Al

AL redoblar de boz y dulce canto
que de los ruyseñores hazia el dia,
se suele entremeter, con l'harmonia
que de las aguas se oye tanto, ò quanto,
Aquella que de nieue trae el manto,
y los cabellos de oro, en quien falsia
nunca se halló de amor, al son que embia
peinando al blanco viejo, me leuanto.
Ansi despierto a saludar l'aurora,
y al sol que trae, y al otro de que he sido
flechado en mi principio, y mas agora.
Yo los vide algun dia hauer salido
a la par, en vn punto, y en vn'hora,
y el, del cielo quedar escurescido.

SONETO 182.

Onde tolse amor l'oro è di qual vena.

ADonde halló el amor la rica vena
de oro tan acendrado? de que espinas
cogio tan lindas rosas? do tan finas
eladas, a que dio su pulso y vena?
Y aquellas perlas do quiebra y enfrena
las dulcissimas hablas peregrinas?
y de donde bellezas tan diuinas
de frente como el cielo, ò mas serena?
De que angeles cogio, y de que esphera
aquel suaue son que ansi me atierra?

que ha dexado mi vida en solo vn pelo.
De que sol procedio luz tan entera
de aquellos ojos? paz mia y mi guerra,
qu'en medio me arden del fuego y del yelo?

SONETO 183.

Qual mio destin, qual forza, o qual inganno.

QVal fuerça, ò qual destino, ò qual engaño
me buelue al campo estãdo desarmado?
pues soy vencido, y quando he bien librado,
temor cobro, y si muero ay mayor daño:
Daño no, mas prouecho: tan estraño
es aquel resplandor que me ha cercado,
sin que jamas vn punto aya affloxado,
aunque he llegado ya al vigessimo año.
De muerte siento tragos si desplega
los ojos dende lexos centelleando,
mas si despues mas cerca me los hallo,
Con tal dulçura amor viene picando,
qu'es por demas dezillo ni pensallo,
que mi ingenio aunque buele alla no llega.

SONETO 184.

Liete è pensose, acompagnate è sole.

DEzid señoras como ansi penando
vays alegres, y solas por tal via?
a do queda la vida y muerte mia,
que yrse con vos solia solazando?

tratando de aquel sol ymos gozando,
penamos por su dulce compañia,
de que embidia nos priua, y celosia
qu'el biẽ de otri en mal suyo và trocãdo.
Quien al amante puede poner freno?
a lalma nadie, al cuerpo yra y dureza,
que nos a ratos, y ella agora siente:
Qu'el coraçon se vê claro en la frente,
tan demudada vimos su belleza,
y de sus ojos tan bañado el seno.

SONETO 185.

Quando'l sol bagna in mar l'aurato carro.

QVãdo en la mar su carro ha el sol bañado
y se acerca la noche a mi importuna,
al cielo, a las estrellas, y a la luna
me quexo del mal rato aparejado:
Y a la que de mi siempre se ha burlado,
mis penas todas cuento de vna en vna,
y trato con amor, con mi fortuna
comigo, y con el mundo de mi estado.
Reposo y sueño, entrambos se me han ydo,
sospiros no me dexan hasta el dia,
y lagrimas tambien que han acudido.
Despues el alua al fosco ayre desuia
de mi no, porqu'el sol q̃ m'ha herido,
solo puede aplacar la pena mia.

SONETO 186.

S'una fede amorosa, vn cor non finto,

SI vna amorosa fè nada fingida,
si vn dulce padescer, si vn comedido
desseo, si vn querer todo encendido
sin que la honestidad sea offendida,
Y si vn alma en la frente conoscida,
y vn son de boz apenas proferido,
de miedo, ò de verguença detenido,
y si vna amarillez de amor nascida,
Si a otri mas amar que no a si mismo,
y si an lar lamentado en todo el año,
si de yra y de congoxas sustentarme,
Si arder de lexos, y de cerca elarme,
son causa de gustar tal paraxismo,
serà la culpa vuestra y mio el daño.

SONETO 187.

Dodici donne honestamente lasse.

A Doze damas vide algo cansadas
(mas vn sol, y onze estrellas relumbrãdo)
andarse en vna barca solazando
qu'el nombre escurescia a las passadas,
Sin excepcion de aquellas dos mentadas,
vna qu'el vellocino yua buscando,
y otra que dexó triste y lamentando
a Troya en ver sus torres abrasadas.

Despues

Despues en triunfal carro pomposo
las vide, y Laura entre ellas assentada,
cantando con su rara melodia:
O vista peregrina nunca vsada,
Typhis y Authumedon par venturoso
pues meresceys guiar tal compañia.

SONETO 188.

Passer mai solitario in alcun tetto.

QVe aue tan solitaria se vio en techo
que me yguale? ò q̃ fiera tal ha hauido
en se ausentando el sol esclarescido
que a mis ojos da siempre satisfecho?
Pues mi contento en llãto es ser deshecho,
duelo el reyr, assensios lo comido,
la noche affan, lo claro escurescido,
y duro campo de batalla el lecho,
Padre de muerte el sueño es ciertamente,
que haze al coraçon hazer desuio
del pensamiento que le tiene en vida:
Ribera vnica linda florescientе,
y tu tierra, qual otra no ay sabida,
vos le teneys, y yo lloro el bien mio.

SONETO 189.

Aura che quelle chiome bionde è crespe.

AYre que los cabellos encrespando
y mouiendo los vas con tal decoro,

y eres

y eres mouido tu por el mismo oro,
qu'en mil lazos despues vas añudando:
En los ojos do estas, de alli picando
me van dulces abispas, de que lloro,
y vacilando busco mi thesoro,
como topo que abrigo anda buscando,
Que pienso ya encontrarlo, è ya me veo
lexos, ya tomo aliuio, ya desmayo
en ver que mi desseo se me ataje.
Quedad pues ayre vos, y el biuo rayo
y vos rio que vays como correo:
ò quien con vos trocara este viaje.

SONETO 190.

Amor con la man destra il lato manco.

ABriome amor por él siniestro lado,
y alli dentro plantado de su mano
dexò vn Lauro tan verde y tan loçano,
que atràs toda esmeralda le ha quedado.
Mi sospirar continuo y el arado
de pluma, con el riego tan a mano
de mis ojos, al cielo soberano
hizieron que su olor aya llegado:
Fama, virtud, honor, y gallardia,
y en hàbito galan casta hermosura,
rayzes son de aquesta noble planta:
Tal en mi pecho l'hallo noche y dia,

felice

felice carga, y con anima pura
la adoro humilde como a cosa santa.

SONETO 191.

Cantai, hor piango, è non men di dolcezza.

CAntè, mas lloro agora, y tal dulçura
siento, qual el cantar en mi ha causado,
que a la ocasion, y no a lo efectuado
mis pensamientos tiran con gran cura:
Dureza juntamente con blandura,
acto cortes humilde, y denodado
de alli sacò, sin serme esto pesado,
ni rompen los desdenes mi armadura.
Vse comigo amor a su manera,
y el mundo, y mi señora, y mi fortuna,
que no pienso de ser menos contento:
Sospire, arda, lamente, pene, o muera,
tal ser no le ay debaxo de la luna,
tan dulce es la razon de mi tormento.

SONETO 192.

I pianſi, hor canto, ch'el celeſte lume.

LLorè, mas canto agora, qu'el sol mio
su luz clara a mis ojos ya no cela,
donde el honesto amor claro reuela
su dulce fuerça, y su sancto desuio:
Sacar solia de lagrimas tal rio,
por acortar de mi biuir la tela,

que era pensar salir a remo y vela,
y aun con alas, no poco desuario:
Tal era el llanto, y de tan larga vena,
y tan lexano el puerto, y tan esquiuo
qu'el pensamiento aun llega alla cõ pena:
Mas ya no Palma, ò Lauro, mas Oliuo
piedad me embia; el tiempo reasserena,
y el llanto enxuga, y quiere aun verme biuo.

SONETO 193.

I mi viuea di mia sorte contento.

COn mi suerte biuia muy contento,
sin lagrimas; y sin embidia alguna:
que si en otros mas diestra es su fortuna,
no ygualan mil plazeres a vn tormento.
Los ojos, por quien nunca me arrepiento
de mis penas, ni quiero menos vna,
tàl niebla los obfusca, que ninguna
luz queda ya del sol de mi sustento.
O piadosa natura y fiera madre,
quien tal poder te ha dado y tan contrario
de hazer, y deshazer, segun te antoje?
Mas tu como consientes summo padre,
(pues todo el poder sale de vn armario)
que otri de vn tal don tuyo nos despoje?

SONETO 194.

Vincitore Alessandro l'ira vinse.

IRa de que Alexandro fue ſobrado
en parte l'hizo menos que Philippo,
que importa que Pirgotele, ò Liſippo
l'entallen? ò de Apelles ſer pintado?
Por yra anſi Tideo ſe ha deſmandado,
que muriendo roya a Menalippo:
ira a Silla acabò; con el gran hippo
de ver en ſu poder a Granio atado.
Valentiniano pena ſemejante
guſtò por ira, y Ayax Telamonio
por ira tambien fue contra ſi fuerte.
Ira es breue furor, que ſi adelante
paſſa, buelue al ayrado en vn demonio,
y le cauſa verguença, y aun la muerte.

SONETO 195.

Qual ventura mi fu, quando da l'uno.

QVe venturoſo fuy quando aggrauado
de vn accidente vide, y algo eſcuro,
vn ojo de los dos, que a buen ſeguro
no ay otros tales dos en lo poblado,
Que por ſupplir en parte lo ayunado,
boluiendo a ver a quien ſola procuro,
ſe me moſtrò el amor muy menos duro,
aunque aya lo de atras acumulado,
Porque del ojo (mas del Sol) derecho
de mi ſeñora vino al ojo mio.

el mal que me deleyta y no me duele.
Y como que tuuiera lleno el pecho
de entendimiento, o qual cometa ſuele
tal corriendo a mi vino ſin deſuio.

SONETO 196.

O cameretta che già fosti vn porto.

O Camara, que vn tiempo fuyſte puerto
a mi diurna tormenta mas peſada,
en vn nocturno llanto eres tornada,
q̃ traygo de verguença el dia encubierto.
O camichuela, mi repoſo cierto
a tanto affan, ay como amor bañada
te buelue, con la mano delicada
que a mi ſolo es tã cruda a tan grã tuerto.
No huyo del ſecreto mi repóſo,
mas de mi miſmo, y dèl penſar ligero,
que me alça algunos ratos haſta el Polo:
El vulgo a mi enemigo, y odioſo
(quien tal pensò) por mi refugio quiero:
tan grande es mi temor de verme ſolo.

SONETO 197.

Laſſo, amor mi traſporta ou'io non voglio.

AY que a ſu poſta amor me ha traſportado
y ſalgo del deuer, aunque lo ſiento,
anſi a la qu'en mi ha pueſto el ſummo aſsiento
mas importuno ſoy ſiempre y peſado.

Nunca

Nunca nauio fue con tal cuydado
de peñas apartado a remo y viento,
quanto procuro yo con muy grã tiento
ver mi barco de orgullo desuiado.
Mas lagrimosa lluuia y fieros vientos
de infinitos sospiros le han echado
en mi mar, siẽdo noche y brauo inuierno
Cargado para si de mil tormentos,
y para otro de enojos, destroçado,
las velas ya perdidas y el gouierno.

SONETO 197.

Amor io fallo, è veggi o'l mio fallire.

AMor yo voy errado, y bien lo entiendo,
como el q̃ fuego trae dentro en el seno,
dond'el dolor se augmẽta lo q̃ es bueno,
y quasi la razon se va perdiendo.
Solia mi desseo yr deteniendo,
por no turbar vn rostro tan sereno,
no puedo mas q̃ me has quitado el freno
y de desesperado voy saliendo.
Si el alma pues a tal trance se pone,
que por cobrar salud todo se tienta:
la culpa es de tu espuela tan esenta.
Mas la beldad de Laura lo dispone,
y su gracia, haz tu amor q̃ ella lo sienta,
y mis culpas a si misma perdone.

CANCION 37. Sextina.

Non ha tanti animali il mar fra l'onde.

NO ay tantos animales en las ondas,
ni menos sobr'el cerco de la luna
tantas estrellas vido alguna noche,
ni tantas aues buelan por los bosques,
ni aun tantas yeruas nascen enel campo,
quantos son mis sospiros cada tarde.
De dia en dia espero alguna tarde
que de mi aparte tan continuas ondas,
y sossegar me dexe en algun campo,
que nadie acá debaxo de la luna
passò tantos martyrios, y los bosques
lo saben, donde biuo dia y noche.
Yo no tuue jamas quieta noche,
mas sospirando voy mañana y tarde
despues que ciudadano soy de bosques,
y antes q̃ pare, el mar serà sin ondas,
y al sol darà la luz la escura luna,
y flores no ternà de Abril el campo.
Consumiendome voy de campo en cãpo,
pensando y lamentando dia y noche
sin mas sossiego hauer que ay en la luna,
sacando vnos sospiros en la tarde
que pueden mouer seluas, y vnas ondas,
que bastaran regarlas y a los bosques.

Los

Los pueblos me dan pena, y de los bosques
rescibo aliuio, porque por el campo
al son voy desfogando de las ondas
por el silencio dulce de la noche
do espero todo el dia qu'en la tarde
el sol parta, y lugar tenga la luna.
O si ya con el curso de la luna
me adormesciesse entre estos verdes bosques
y aquesta que ante tiempo trae la tarde,
conmigo y con amor, en aquel campo
viniesse a estarse al menos vna noche,
y no saliesse el sol dentre las ondas
Al son de tristes ondas, y a la luna
cancion hecha de noche entre estos bosques
rico campo veràs mañana y tarde.

SONETO 198.

Real natura, angelico intelletto.

ALma preclara, angelico intellecto,
prompta vista, real naturaleza,
prouidencia veloz de grande alteza,
dignissima de hallarse en tal subjecto.
Vn numero de damas siendo electo
por adornar la fiesta con belleza,
aquel juyzio entero con presteza
dellas escoje el rostro mas perfecto.

Y las que en dias exceden, y en fortuna,
señala que se aparten con la mano,
y a Laura solamente se acaricia:
Y ojos le besa y frente el muy humano
de que se alegran todas vna a vna,
yo voy de embidia lleno y de cobdicia.

CANCION 38. Sextina.

La ver l'aurora che si dolce l'aura.

HAzia l'aurora, quando suele l'aura
en primauera ya mouer las flores.
y dar tono las aues a sus versos,
sospiros tan suaues en el alma
mouer siento, por quien les haze fuerça,
q̃ me esforçoso dar buelta a mis quexas.
O si templar supiesse yo mis quexas,
de modo que ablandassen algo a *Laura*,
y viesse q̃ ella misma es quien me fuerça:
mas antes se veran de inuierno flores,
que amor floresca en esta gentil alma,
la qual ni dá por prosas ni por versos.
Quantas lagrimas (triste) y quantos versos
en mi tiẽpo esparzi, y en quãtas quexas
he procurado hazer blanda aquell'alma,
mas ella está como vna peña a l'aura,
que aunque hojas mouer suele y tiernas flore
no mueue punto alguno de su fuerça.

Solia

Solia amor vencer hombres por fuerça,
y aun dioses (segun se halla escripto en versos,
y al abrir lo prouè yo de las flores:
agora amor ni mis continuas quexas,
ni mi humildad hazer pueden q̃ Laura
sacar quiera de pena ò vida esta alma
Saca tu ingenio al campo, ò misera alma
este tercio postrero, muestra fuerça
en quanto te sostiene en vida l'aura,
que no ay cosa que no puedã los versos
qu'en aspides tambien engendran q̃xas,
y al yelo tambien suelen dar sus flores.
Que pues ya todo rie con mil flores,
no puede ser q̃ aquella angelica alma
el son no sienta de amorosas quexas,
Y si mi triste suerte es de mas fuerça
lamentando y cantando con mis versos
irè caçando con buey coxo l'aura.
En redes cojo l'aura, en yelo flores,
y tiento en versos sorda y rigida alma,
que no precia de amor fuerça ni quexas.

SONETO 200.

I ho pregato amor, è nel riprego.

MIl vezes al amor roguè, y le ruego,
que me escuse çon vos mi dulce pena,

y mi amargo dulçor, ſi con fe llena
de la derecha via me doblego:
Yo no puedo negar, ni jamas niego,
que a la razon (q̃ al'alma buena enfrena)
no tenga mi querer por la melena,
y que al cabo le ſigo, aunque reniego.
Vos con el pecho que de tanta alteza,
y de tanta virtud adorna el cielo,
quanta jamas ſalio de pia eſtrella,
Deueys dezir piadoſa y con llaneza:
que puede eſte, ſi el pobre va de buelo
por ſer tan deſſeoſo, è yo tan bella?

SONETO 201.

L'alto ſignor, dinanzi à cui non vale.

AQuel ſeñor q̃ ante el nada aprouecha
huyr, ni s'aſconder, ni otra guarida,
me tuuo de plazer l'alma encendida
con vna ardiente y amoroſa flecha:
Y aunque fue la primera harto derecha,
y de muerte, por dar mayor herida,
con xara en agua de piedad teñida:
de aqui, y de alli me aſſalta, y mas m'eſtrecha.
De vna llaga reboça fuego y llama,
deſtotra por mis ojos la querella
ondas ſaca por ſolo lo que veo.
Y con dos fuentes ſola vna centella

no ſe

no ſe apaga del fuego que me inflama,
antes por la piedad creſce el deſſeo.

SONETO 202.

Mira quel colle ò ſtanco mio côr vago.

HAzia el collado mira, ò pecho vago
en donde ayer quedó la que ſolia
de nos dolerſe, que hora bien querria
ſacar de nueſtros ojos vn gran lago.
Buelue, que yo de ſolo eſtar me pago
y ve ſi del dolor qu'en mi ſe cria
mudar tiempo, ò ventura algo podria,
ó de mi mal participe y preſago.
Mas como de mi miſmo anſi me oluido?
hablando al coraçon como que fueſſe
aqui comigo? ò vano penſamiento.
A mi partida ya me acuerdo y ſiento
que ſe eſcondio temiendo le traxeſſe,
y que en ſus ojos queda alla metido.

SONETO 203.

Freſco, vmbroſo, fiorito è verde colle.

COllado verde, vmbroſo, floreſcido
donde hora eſtà penſando, hora cantando,
ò del cielo el poder manifeſtando
la que al mundo ha quitado ſu ſonido:
Mi coraçon que me ha pueſto en oluido
por ella, y fue acertado, y muy mas quando

no buelua,las señales và notando
de ſus pies y mis ojos encogido.
Y a cada paſſo dize, Que ſoſsiego
me fuera,ſi aquel viera aqueſta ſeña
a quien el biuir es ya tan penoſo:
Ella ſe rie,y tomalo por juego
y te haze parayſo venturoſo,
ê yo ſin coraçon me quedo peña,

SONETO 204.

Il mal mi preme,è mi ſpauenta il peggio,

EL mal me opprime y eſpanta,porq̃ veo
tan ancha por delante y llana vià
que entrado he en ſemejante freneſia
que tu,lleuado de otro tal deſſeo:
Ni ſcè ſi a Dios paz pida,ò guerra,ay reo
qu'el daño es graue,y ſea en demaſia
la affrenta,mas que vale tal porfia?
pues contrariar al cielo es deuaneo.
Y aunq̃ de tal honor como has moſtrado
no ſoy digno q̃ amor t'engaña a tuerto,
y tu opinion de mi no es acertada.
Con todo eſto,mi voto es que buſcado
por nos el cielo ſea y ſu morada,
q̃ es lexos,breue el tiẽpo, y poco cierto,

SONETO 205.

Due roſe freſche,è colte in paradiſo.

Ante

A Ante de ayer de Mayo primer dia
vn ſabio antiguo amante preſentaua
dos roſas, vna a Laura, otra a mi daua:
don que del parayſo pareſcia.
Y con vn ayre tal las repartia
que a qualquier pecho enamorar baſtaua
la alteracion que dello reſultaua
en nueſtros roſtros bien ſe deſcubria,
Vn ſemejante par do puede hallarſe?
nos dixo, quaſi riendo y ſoſpirando,
teniendonos a entrambos abraçados.
Tanto con roſas y hablas regalados
q̃ aun temo agora, y tãbien voy gozãdo,
ò dignos actos de nunca oluidarſe.

SONETO 206.

L'aura che'l verde Lauro, è l'aureo crine.

L'Aura qu'el verde Lauro blandamente,
y aureos cabellos aſpirando mueue,
con ſus lindezas haze que ſe aprueue
poder eſtar del cuerpo l'alma abſente:
O roſa de entre eſpinas refulgente
quãdo ſerá qu'el mundo otra tal prueue?
eſta alma a Dios ſupplica como deue
que me excedas en dias luengamente.
Tanto que yo no ſienta el graue daño
del mundo quando ſin ſu ſol ſe vea,

ni mis ojos que luz otra no tienen,
Ni el alma qu'en sola ella se recrea,
ni mis orejas que tan promptas vienen
a gozarse de oyr vn bien tamaño.

SONETO 207.

Parrà forse ad alcun, ch' in lodar quella.

SI piensa alguno qu'en loar aquella
que acà en la tierra adoro, que me alargo,
y sin considerarlo me haze cargo
que la hago santa y sabia, casta y bella.
Yo digo lo contrario, con tal que ella
a mi corto dezir no ponga embargo,
siendo digna de ingenio muy mas largo
el que no me creyere, venga a vella,
Yo scè que me dira: lo que este aspira
basta estancar Athenas con Arpino,
y de Mantua y de Smirna l'alta lira,
Lengua mortal no puede el ser diuino
suyo alcançar, amor la instinga y tira,
y no por electiõ, mas por destino.

SONETO 208.

Chi vuol veder quantunque puo natura.

EL que quisiere ver lo que natura,
y el cielo puede acà, venga a ver esta,
que es sola vn sol, y el mundo es tambien desta
sentençia, aunque del bien tan poco cura.

y venga

Y venga presto, pues la parca dura
  en lo bueno lleuar, es muy mas presta,
  y a lo contrario quasi no molesta,
  que cosa mortal bella poco dura.
Verà si viene a tiempo la costumbre
  Real con la virtud y loçania
  concordes en vn cuerpo aposentarse.
Dirà tambien: Que si mi poesia
  es muda, la enmudesce su gran lumbre,
  mas si se tarda, haurá de lamentarse.

SONETO 209.

Qual paura hò quando mi torna à mente.

LAs vezes que me passa por la mente
  como a mi Laura vi quedar cuydosa,
  temblando estoy, y cierto q̃ no ay cosa
  qu'en mi coraçon sea mas frequente.
Ansi la veo estar tan humilmente
  entre otras lindas damas, como rosa
  entre flores, ni alegre ni penosa,
  como quien teme, y mal otro no siente.
Depuesta ya su vsada gallardia
  las perlas, y guirnaldas, y atauios,
  la risa, y el cantar, y hablar humano:
En tal dubda dexè la vida mia,
  pensamientos agora, y sueños frios
  me assaltan, quiera Dios q̃ sea en vano.

SONETO 210.

Solea lontan in sonno consolarme.

EN sueños desde lexos consolarme
solia con su rostro de alegria
mi Laura, mas tan triste aora la via
que no ay de pena, ó miedo assegurarme.
Qu'en su vista hartas vezes presentarme
piedad y dolor graue parescia
y oyr cosas que facil les seria
de gozo y d'esperança despojarme.
No te recuerdas (di) de la postrera
vista (dize ella) que huue de boluerme
quando tus ojos mas se enternescieron?
Ni yo quise dezirlo, ni pudiera
pues sabe lo que entonces te encubrieron,
qu'en la tierra de oy mas no podras verme.

SONETO 211.

O misera & horribil visione.

O Misera vision triste, espantosa,
es en efecto muerta sin mas cuenta
la que mi vida hazia ser contenta
en pena y esperança deleytosa?
Mas como puede ser que tan gran cosa
de suyo, ó de otro modo no se sienta?
naturaleza y Dios no lo consienta,
y mi sospecha quede mentirosa.

Con todas eftas dubdas determino
 creer que ver podrè como folia
 la q̃ a mi es vida, al mũdo honor diuino:
Mas fi rompio la carcel dò biuia
 por fe boluer al cielo de a do vino,
 querria ver ya mi poftrimer dia.

SONETO 212.

In dubbio di mio ftato hor piango hor canto.

EN dubda de mi eftado, lloro, o canto,
 efpero, ò temo, y en fofpiro. ò rima
 defcanfo: qu'el amor fiempre fu lima
 exerce en efte pecho tanto, ò quanto.
Podré ver aquel roftro hermofo y fanto
 qu'en mis ojos fu luz paffada imprima?
 ay trifte no lo fè, tanta es mi grima
 que temo dar en vn perpetuo llanto.
Mas fi ella es yda al cielo, fu biuienda
 no fe empacharà dellos en la tierra
 de que ha fido el gouierno, fol, y rienda:
En tal temor, y en tan perplexa guerra
 biuo fin fer quien fuy, como el q̃ fenda
 dubdofa encuentra, y teme, y al cabo yerra.

SONETO 213.

O dolci fguardi, o parolette acorte.

MIrar y hablar dulcifsimo amorofo
 ay quando os podrè ver como folia?

y a vos

y a vos cabellos de que amor texia
el lazo para mi tan deleytoso?
Ay rostro por quien falta mi reposo
de dia en dia mas por suerte mia,
ay dulce y engañosa cortesia
darme vn plazer que sea tan costoso.
Y si a caso de aquel mirar suaue
en donde mi biuir (triste) se anida
dulçura alguna me ha venido honesta,
Porque me alexe, y della me despida,
de repente troton me embia, ó naue
fortuna, q̃ a mi mal siempre està presta.

SONETO 214

Io pur ascolto, è non odo nouella.

COn todo espero nueua y no ay sabella
de la dulce y querida mi enemiga,
ni scè lo que me piense, ò que me diga
qu'el coraçon da muestra de temella.
Alguna daño tuuo por ser bella,
y esta quiça por serlo, y ser amiga
de la virtud, *D*ios quiere que le siga
por adornar el cielo de otra estrella:
Mas de otro sol, y si es ansi mi vida
va su camino, y mis males estraños
a mas vernan, ay triste mi partida,
Porque ansi me alexaste de mis daños?

ya mi fabula breue es fenefcida
ya fenefciendo van mi tiempo y años.

SONETO 215.

La sera desiár, odiar l'aurora.

LA noche deſſear, y odiar la aurora
ſuelen eſtos alegres namorados,
en mi la noche augmenta los cuydados
lo que algun tanto al alua ſe mejora:
Que a vezes ſalen juntos a deshora
vn ſol, y el otro en todo pareados,
de luz y de beldad tan arreados,
que aun de la tierra el cielo ſe enamora.
Qual yua començando nueuamente
a verdeguear la planta que ſe vee
en mi pecho arraygada y muy querida,
Tales ſentia eſtas horas en mi mente,
anſi la buena es bien que la deſſee,
y la contraria ſea aborreſcida.

SONETO 216.

Far poteſs'io vendetta di colei.

VEngança hazer pudieſſe yo de aquella
que con mirarme y hablarme me deſtruye,
y por mas pena darme aſconde y huye
la luz que dexa atras a toda eſtrella:
Anſi en mi coraçon haze tal mella,
que por puntos mi vida diſminuye,

y como leon ruge, y aun me arguye
quando affloxar deuria mi querella.
L'alma que a braços anda con la muerte
de mi se parte, y de su ñudo suelta
se va tras la que le ha siempre affligido:
E yo me espanto de que alguna buelta
el sueño no le rompe con gemido
al abraçar y hablar de alguna suerte.

SONETO 217.

In quel bel viso, che io sospiro, è bramo.

AL rosto por el qual sospiro y bramo
fixas tuue mis lumbres muy intensas.
quando amor, como quien dize: Que piensas?
a mi tendio la mano que mas amo.
Preso alli el coraçon como aue en ramo
ò pesce en el anzuelo, sus defensas
no procurò, ni diò por las defensas
que a sentido ocupado no ay reclamo.
Mas la vista priuada de su objecto
como soñando vâ tras de su guia,
que sin ella su bien es imperfecto.
Entre vna y otra gloria el alma mia
vn gozo alla del cielo muy perfecto
con vn dulçor estraño recibia.

SONETO 218.

Viue fauille vscian de duo bei lumi.

Vna

VNa encendida llama procedia
de dos claras estrellas fulgurando,
y desde vn sabio pecho sospirando
tan dulce suauidad a mi venia
Que solo el acordarme de aquel dia
paresce que me acaba, y muy mas quādo
pienso en como mi espiritu faltando
yua con las mudanças que sentia.
El alma mia en pena exercitada
no pudo en plazer tanto sustentarse
(tal fuerça cobra la prescripta vsança)
Ansi al gusto del bien tan poco vsada
entre vn temblor de miedo y de esperāça
estuuo quasi por de mi apartarse.

SONETO 219.

Cercato ho sempre solitaria vita.

BVscado he siempre solitaria vida
(son buen testigo el campo y las riberas)
solo por me alexar de las carreras
que del cielo amortiguan la subida.
Que si mi voluntad fuera cumplida
ya tu dulce Thoscana no me vieras,
y aun tu Sorga en tu playa me tuuieras,
pues al lamento y canto mas combida,
Mas la fortuna a mi siempre enemiga,
me lleua a donde sienta mas tormento

en mi thesoro ver mal empleado,
Aunque a la mano ya se ha hecho amiga
que escriue ya quiça mas acertado
Laura y amor lo saben, yo lo siento.

SONETO 220.

In tale stella duo begli occhi vidi.

VNa figura vide en tal estrella
de honestidad tan llena y de dulçura,
y de vn tan grãde estremo en hermosura
qu'en nada tengo al resto fuera della:
La Griega que a Troyanos dio querella
no la iguala, aunq̃ della el nõbre oy dura,
ni quantas nos presenta la escriptura,
pueden hazer en esta alguna mella.
Ni la linda Romana que con hierro
rompio su casto pecho muy contenta,
ni Polycena, Isiphile, ni Argia,
Esta excelente es gloria (si no yerro)
al mundo, y a mi estremo de alegria,
mas vino tarde y mas presto se absenta.

SONETO 221.

Qual donna attende a gloriosa fama.

LA que pretende hauer gloriosa fama
de ser, y de valor, y cortesia,
los ojos ponga en la enemiga mia,
a quien señora mia el mundo llama.

Como

Como se alcança honor, como Dios se ama,
como se junta honesto y gallardia,
se aprende alli, y aquella recta via
del cielo que la enciende en biua llama.
Alli el hablar que estilo no le llega,
y el callar a su tiempo, y las costumbres
de que exprimir no puedo ni vna parte:
Mas la beldad que a qualquier hōbre ciega
no se deprende alli, que aquellas lūbres
se alcançan por ventura y no por arte.

SONETO 222.

Chara la vita, è dopo lei mi pare.

CHara la vida, y luego me paresce
qu'en dama honestidad pura se vea,
trocad honrada madre, qu'es muy fea
la cosa donde honestidad fallesce:
Y la que del honor se desguarnesce
no biue ya, ni dama es, ni lo sea,
y aunque paresca serlo, no se crea
qu'es mas q̄ muerta, y penas mil meresce.
Ni de Lucrecia soy marauillado
sino como al morir menester fuesse
hierro, sin que bastasse el dolor solo,
Vengan los sabios que ay de polo a polo
a ventilarlo sin que aya interesse,
y solo esto diran ser acertado.

SONETO 223.

Arbor vittoriosa è trionfale.

PLanta triunfal en todo victoriosa
de musas gloria, honor de Emperadores,
ay quantas alegrias y dolores
me diste en esta vida trabajosa,
Señora quan de nada cuydadosa
te muestras, aunq̃ no en coger honores,
ni te mueuen de amor los sinsabores,
humano engaño no te altera cosa?
Diamantes, oro, perlas, y nobleza
y lo qu'el mundo tiene en mas oy dia
ygualmente lo estimas todo en nada.
La estremada beldad y gentileza
sin par tuya en el mundo, te es pesada
mas por la castidad te da alegria.

CANCION 39.

I vo pensando, è nel pensier m'assale.

YO voy pensando, y en el pensar asido
me siento de piedad de mi tan fuerte
que me fuerça y conuierte
a lamentar de otra arte que solia:
y viendo que se acerca mas mi muerte
mil vezes a Dios alas he pedido,
con que del terreo nido
buela el entendimiento a do se cria:

mas

mas nunca me ha valido esto algun dia,
aunque he cien mil sospiros derramado,
y ansi es por cierto justo que ello sea.
qu'el que pudiendo estar se cae, vea
q̃ es digno yazga en tierra mal su grado:
mas el sacro costado
y braços en que fio veo abiertos,
aunque por desconciertos
mios y otros exemplos, de mi temo
aguijanme, y quiça soy al estremo.
Al alma està diziendo vn pensamiento,
que affanas? que socorro es el q̃ atiendes?
ay misera no entiendes
con quãta tu deshonra el tiempo buela:
como a partido presto no desciendes?
dime como no arrancas de cimiento
al gozo que en tormento
boluer suele segun que presto cuela
no pienses que hallaràs mejor escuela
enfadada del dulce fugitiuo
que la qu'el mundo da con su tardança
a que fin en el pones la esperança.
pues ves qu'es en la fe como el captiuo?
en quanto el cuerpo es biuo,
y al pensamiento echar puedes el freno,
hazlo, mira que es bueno,

y que es a vezes mala la demora,
y no es muy tarde començar agora.
Ya sabes la dulçura que han tomado
tus ojos en el rostro, que valiera
mas (y aun yo lo quisiera)
q̃ fuera por nascer por mas paz nuestra:
bien deues acordarte la manera
de su figura, quando se huuo entrado
nel pecho que llagado
no pudo quiça ser por otra diestra
ella es por quien el fuego dio tal muestra
tan gran tiempo esperando solo vn dia
q̃ por bien de ambos nunca jamas vino,
leuanta la esperança al buen camino,
y a lo que ves del cielo y su harmonia;
alça tu fantasia
que pues se tiempla acá vuestra tristeza
con sola la vagueza
de vn mouer de ojos, de vn hablar, de vn canto,
que gozo serà aquel, siendo este tanto?
Viene otro dulce y agro pensamiento
con carga deleytable y fatigosa,
y dentro en mi alma posa
de desseo la hinchiendo y de esperança,
que solo por la fama gloriosa
no se le da si fuego, ò yelo siento,

ni si

ni si rio, ò lamento,
y si le mato, buelue con pujança:
que desde mi niñez por larga vsança
cresciendo va comigo de contino,
y temo que ambos vn sepulchro incluya
mas quando ya del todo el biuir huya
no ay yr alma y querer por vn camino,
que si el Griego, ò Latino
de mi tratan despues de muerto, es ayre,
y porque es mal donayre
yr siempre tras aquello que peresce,
mas quiero yr tras lo que jamas fenesce.
Mas el otro querer de que estoy lleno
a quantos cerca nascen los destruye,
y en parte el tiempo huye,
q̃ miẽtras de otri scriuo, a mi me oluido:
y la luz de los ojos que me arguye
suauemente a su calor sereno
me tiene como a freno,
cõtra el qual fuerça, ò maña no ha valido,
mas que puede valer, aunque aya sido
mi barca despalmada? si amarrarme
veo entre peñas, y de ñudos tales?
tu que de todos los demas çarçales
que al mũdo ençarçan sueles desuiarme,
manda señor quitarme

y a tal verguença deste rostro mio,
que como en sueño frio
delante me paresce ver la muerte,
sin me saber librar de mal tan fuerte.
Bien veo lo que hago, y no me engaña
verdad, porqu'el amor la mas seguida
senda de honor querida
haze oluidar a quien del mas confia,
y vn seuero desden muy de corrida
siento al pecho venir (ò suerte estraña)
que a la frente con maña
saca lo oculto, a do verse podria
q̃ amar al mundo como a Dios, seria
gran falta, y que los tales van perdidos:
lo qual peor paresce en quien mas fama
procura, y la razon siempre me llama
a bozes, viendo voy tras los sentidos.
Mas aunque a mis oydos
da mil golpes, el vso haze no sienta,
y a mis ojos presenta
la que por me acabar solo ha nascido,
por tanto hauer a si y a mi plazido.
Ni scè q̃ espacio me aya dado el cielo
quando a suffrir baxé de nueuo a tierra
la despiedada guerra
que yo contra mi mismo he procurado,

ni yo puedo ante ver el dia que cierra
la vida, que me impide el terreo velo:
mas bien veo que el pelo
se varia, y el desseo no he trocado:
y pues que yo me veo tan llegado
al punto del partir, qu'es ya vezino,
como el que pierde, y buelue del viaje
mas sabio, pensar quiero en el passaje,
que esto me lleuarà por buen camino.
mas ay de mi mezquino
q̃ de vna parte empacho del me buelue,
y de otra no me absuelue
por largo vso vn plazer de mi tan fuerte
que se atreue hazer pacto cō la muerte.
Cancion el coraçon mas frio tengo
de miedo que la muy elada nieue,
sintiẽdo q̃ ando cō la muerte embuelto:
y con me lo entẽder de nueuo he buelto
a sus principios esta tela breue,
ni peso ay menos leue
qu'el que suffriendo voy en tal estado,
pues con la muerte al lado
busco para biuir consejo nueuo,
y aunque lo bueno entiendo, el mal appreuo.

SONETO 224.

Aspro core, è seluaggio, è cruda voglia.

PEcho aspero, querer siluestre y duro
en dulce, humilde, angelica figura
si gran tiempo el rigor impresso dura
muy poco ganareys yo lo asseguro,
Que quando muere, ó nasce, ò es maduro
el grano; ò es ya dia, ò noche escura,
amor, y mi señora; y mi ventura
me dan materia de vn lamento puro.
Mas biuo desperança en me acordando
que muy poca agua con bastante prueua
suele horadar gran peña, si es frequente:
No ay pecho ansi tan duro, que llorando,
rogando, y amando, a ratos no se mueua,
ni tan frio querer que no caliente.

Fin de la primera parte.

SONETOS Y Canciones del Petrarcha, a la muerte de Laura, que traduzia, Henrique Garces.

SONETO 225.

Ohime il bel viso, ohime il soaue sguardo.

AY rostro y vista, estremos de dulçura,
ay reposado andar, graue y sincero,
ay razonar que a todo ingenio fiero
con humildad hinchias de blandura:
Ay risa do salio la flecha dura,
de que para consuelo muerte espero,
alma digna del mundo todo entero
si antes baxado huuieras del'latura.
Por ti conuiene que arda, confiança
en ti tuue, y de ti ser apartado
es desuentura qu'en estremo siento.
De desseo me hinchiste y d'esperança
quando de ti parti muy consolado:
mas ay que todo lo ha lleuado el viento.

CANCION 40.

Che debb'io far? che mi consigli amore.

Amor

AMor dame consejo que hazer deua
que tiempo es de morirme
y me he mas que quisiera aca tardado
muriò mi bien, el coraçon me lleua,
hauiendo tras el de yrme
romper cumple este velo fatigado:
que estoy desesperado
de acá la ver, y es esperar tormento,
que luego qu'el contento
en llanto se boluiò con su partida,
faltò lo dulce todo de mi vida.
Amor tu bien lo vees, y ansi contigo
me duelo, ay daño graue
bien scè que de mi mal te has condolido,
antes del nuestro, q̃ vn golpe enemigo
rompio de ambos la naue,
y es nuestro sol a vn tiẽpo escurescido:
que ingenio, ò que sentido
puede ygualar a mi tan triste estado?
ay mundo despojado
razon será que llores tu comigo
pues tu bien todo se lleuò consigo.
Tu gloria (y no lo ves) te han offuscado
ni tu digno eras della
ni de tener acà su conoscencia
ni menos de sus plantas ser pisado

que vna

que vna cosa tan bella
al cielo deue ornar con su presencia,
mas yo que por su absencia
aborresco el biuir, y me desamo
sollozando la llamo
de toda mi esperança esta es la renta,
esto es lo que en la vida me sustenta.
Ay triste que ya tierra es aquel viso
que en este baxo suelo
el bien celeste hazia descubrirse,
yà su forma inuisible en parayso
está libre del velo
de que solia acà de antes cubrirse,
para despues vestirse
del mismo, sin boluer a despojarse
quando bella tornarse
tanto mas se verà, quan mas vfana
es l'hermosura etherea que la humana.
Mas linda que antes, y muy mas contenta,
se me pone delante
como alla do agradar su vista siente,
esto es lo que en la vida me sustenta
y su nombre triunfante
que en mi coraçon suena dulcemente.
Mas boluiendo a mi mente
que muerta es la esperança y vida mia,
quando

quando mas florescia
amor sabe la pena que me cerca.
y ella, pues la verdad tiene tan cerca.
Señoras vos que vistes su belleza
y su angelica vida,
que cierto era celeste acà en la tierra
de mi os doled piadosas con terneza
no della, que es ya yda
a paz gozar, y me ha dexado en guerra
tal que si se me cierra
largo tiempo el camino de alcançarla:
mas lo que en mi amor parla
es causa de no darme ya la muerte,
razonando en mi pecho desta suerte:
Pon ya freno al dolor, no te deuierta,
que por querer sobrado
se pierde el cielo a q̃ tu pecho aspira,
do biue la que tienen por ya muerta,
que del velo dexado
se està riendo, y por ti solo sospira
su fama, pues respira
en mil partes por medio de tu lengua,
te ruega que de mengua
la libres, celebrando con boz clara
su nombre, si es verdad q̃ te fue chara.
Dexalo claro y verde

no llegues à donde aya risa, o canto,
cancion mia no, mas llanto
que no conuiene ver cosa que alegrà
a biuda sin consuelo en ropa negra.

SONETO 226.

Rotta è l'alta colonna e'l verde lauro.

LA columna y laurel que con decoro
me dauan sombra entrambos hã faltado,
perdi lo que no puede ser hallado
en tierra de Gentil, Christiano, ò Moro.
Lleuado has muerte mi doble thesoro
que me tenia alegre y consolado,
de que no puedo ser ya restaurado,
con pedreria, ni con fuerça de oro.
Mas si ordenado estaua assi del cielo
yo que mas puedo que mostrar mi pena
puestos siempre mis ojos en el suelo?
O vida humana en vista tan amena
quan facil passar suele en solo vn buelo,
lo que en gran tiempo apenas se encadena.

CANCION 41.

Amor se vuoi, ch'i torni al giogo antico.

AMor si como muestras quieres que obre
tu antiguo yugo en mi, vna otra prueua
mas delicada y nueua
hazer por me domar te conuernia,
mi pre-

mi preciado thesoro me renueua
haz que aquel sabio y casto pecho cobre
que esto y sin el muy pobre
donde aluergar mi vida antes solia:
y si es verdad que tu gran monarchia
sea como en el mũdo se pregona
ygual en el abismo, y en el cielo:
que lo que aca en el suelo
puedes, lo cree qualquier gentil persona:
buelue tu insignia al rostro celebrado
y restituya muerte lo robado,
Buelue a vestir el rostro de la lumbre
que me era guia y luz, dale su llama
q̃ despues muerta me inflama,
juzga que deuio ser estando ardiendo:
que nadie vio jamas cieruo ni gama
fuente, ò rio buscar desde alta cumbre
qual yo la dulcedumbre
q̃ tan amarga ha buelto, y mas la atiendo
si a mi vagueza bien y a mi me entiendo:
pues me constriñe el pensamiento fiero,
que vaya por mil partes sin camino,
y que con desatino
siga lo que alcançar jamas espero:
mas no pienso acudir a tu llamado,
pues tu poder no es mas qu'en tu reynado,

Ordena

Ordena como Laura gentil sienta
la fuerça, quanto dentro bien se siente,
la qual era potente
desden, ê yra templar solo cantando
y afferenar la tempestuosa mente
haziendola de toda niebla esenta,
y aun a mi lengua lenta
alçaua, adonde (ay triste) ya no alcança,
con el desseo yguala la esperança,
y pues en su razon l'alma es mas fuerte
a los oydos y ojos da su objecto
sin el qual, imperfecto
es quanto obran, y ansi biuir es muerte:
mas tu potencia en vano se descubre
en mi, pues a mi amor tierra le cubre.
Haz qu'el mirar reuea, que me ha sido
lo qu'el sol a la nieue a cada passo
y que te encuentre al passo
por do mi coraçon fue sin boluerse,
y no seas en soltar el arco escasso,
haz suene como suele en mi sentido
aquel dulce sonido
donde lo qu'es amor pudo aprenderse,
la lengua mueue a do pudieron verse
el ceuo que me asio, con el anzuelo
que busco, y pon tus lazos de secreto
entre

entre aquel oro neto
que era de mi querer puro consuelo,
con tu mano el cabello esparze al viẽto
si alli me enlazas, yo serè contento.
Del aureo lazo a caso eslauonado
querer librarme por demas seria
qu'el era el que podia
elarme con la vista que conserua
muy mas q̃ Mirto, ò Lauro noche y dia
el verde, qu'el amor en mi plantado
hauia, o fuesse el prado
seco, ò vestido en fresca y verde yerua:
mas pues la muerte ha sido tan proterua
qu'el ñudo ya rompio, de que soltarme
no pensaua, y no puede darte el mundo
de que otro vedas segundo,
que sirue amor de nueuo aora tentarme?
sazon, y armas perdiste, que vencerme
solian, que podras de oy mas hazerme?
Tus armas los dos ojos claros fueron
que echauan rayos de inuisible fuego
sin dar por justo ruego
que cõtra el cielo no ay defensa humana
el pensar, el callar, la risa, y juego,
el traje, el razonar, cortes, honesto,
las palabras que presto

enno-

ennoblecieran l'alma mas villana:
l'angelica postura, humilde, y llana
que oyò de aqui y de alli solemnizarse
el andar, y el parar con vna pausa
que de dubda eran causa
a que loa mayor deuiesse darse:
esto vencia a todo pecho duro.
mas pues sin armas vas, ya voy seguro.
Aquellos que a tu reyno el cielo inclina
con variedad de ñudos enlazado
los has, yo voy atado
a solo vno que mas no quiso el cielo,
y con ser roto, del no soy librado
antes le lloro, ay noble peregrina
qual sentencia diuina
me atò antes, y a ti soltò del velo
primero? el que lleuadote ha del suelo
mostrarnos quiso tu virtud subida
solo por inflamar nuestro desseo,
ya dende oy mas no creo
amor que herirme puedas de otra herida
que agora vsar del arco son antojos,
pues se rompio al cerrar de aqllos ojos.
De tu ley soy por muerte amor absuelto,
la que fue mi señora al cielo es yda,
dexando libre y triste aca mi vida.

SONETO 227.

L'ardente nodo, ou' io fui d'hora in hora,

YA la muerte rompido ha la cadena
de qu'en veyntiun años fuy asido,
mas pues que yo quedè con mi sentido
no creo que aya muerto a alguno pena:
Y aun por no me dexar de la melena
de nueuo hauia ya el amor vrdido
vn otro lazo tal y ansi texido
que del me viera libre a muy gran pena.
Y cierto creo bien que me encendiera
quanto por seco soy mas apto al fuego
sino me despertara lo passado:
Mas ya libre quedè desta encigera,
ya el ñudo es roto, el fuego es apagado,
que cõtra muerte no ay fuerça ni ruego.

SONETO 228.

La vita fugge è non s'arresta vn'hora.

HVye el biuir, y nunca està seguro,
la muerte tras el dobla las jornadas,
y las cosas presentes y passadas
me dan guerra, y con ellas lo futuro.
El esperar, y el acordar tan duro
a toda parte siento, que acabadas
fueran mis pesadumbres y oluidadas:
mas por piedad de mi todo lo enduro.

De lante se me pone la dulçura
(si algun tiempo la tuue) y veo inciertos
de otra parte los vientos, y turbados,
Y cansado el patron, fortuna escura
en el puerto, y los masteles quebrados,
y mis nortes sin luz del todo muertos.

SONETO 229.

Che fai? che pensi? che pur dietro guardi.

QVe piensas? que rebuelues? di que pides?
al tiempo que boluer atras no vales?
desconsolado triste, que a tus males
de nueuo leña y fuego les añides?
Porque de tu memoria no despides
las dulces risas y hablas, y las sales
que buelto se han celestes de mortales?
di, pues lo entiẽdes porque no te mides?
*P*on en oluido ya lo que te atierra,
por otra via prueua tu ventura,
procura senda que a buen fin te guie:
Nadie fuera de Dios en nada fie,
qu'en fuerte hora miraste su figura,
Si tambiẽ muerta te ha de dar tal guerra.

SONETO 230.

Date mi pace, ò duri miei pensieri,

DAdme ya paz mis tristes pensamientos?
no basta qu'el amor, fortuna, y muerte

a las puertas me den guerra tan fuerte,
sin que halle dentro en mi nueuos tormentos?
Y tu mi coraçon, que tus contentos
son serme desleal (ò dura suerte)
con mis contrarios gozas solo en verte
dispuesto a tambien darme descontẽtos.
En ti qualquier secreto amor descarga
fortuna en ti despliega su gran pompa,
y muerte la memoria de aquel tiro.
Que lo que queda en mi conuiene rompa
en ti se arma y de ti sale el sospiro:
de mis daños ansi te echo la carga.

SONETO 231.

Occhi miei oscurato è'l nostro sole.

Olos ya nuestro sol ha escurescido
antes es ydo al cielo, y resplandesce,
do le veremos: mas si se entristesce
por solo auernos tanto detenido?
Orejas mias, ya el dulce sonido
celeste, en parte se oye do meresce,
pies mios vuestra carga os emtorpesce,
è impide, que no vays donde ella ha ydo,
Pues como me days todos tanta guerra
si por mi culpa no se os ha quitado
hallarla, oyrla, ò verla aca en la tierra?
Quexaos, antes alabad al hado

qu'ea

qu'en vn puncto ata y suelta, y abre, y cierra,
y en vn punto consuela al mas penado.

SONETO 232.

Poi che la vista angelica serena.

DEspues que aquella luz clara y serena
en gran dolor por su breue partida
el alma me dexò en horror metida,
procure hablando de alentar mi pena:
A llanto dolor justo me condena,
y cosa es de la causa bien sabida,
amor sabe que llanto es mi guarida
contra el pesar de que mi vida es llena.
O muerte della me apartò tu mano,
y tu felice tierra que contigo
retienes aquel lindo rostro humano:
Ay como me hallo solo y sin abrigo
desde qu'el amoroso dulce y llano
sol de mis ojos ya no està comigo.

SONETO 233.

S'amor nouo consiglio non n'apporta.

SI amor nueuo consejo no me embia
por fuerça conuernà qu'el biuir mude
tanta pena y temor al alma acude,
qu'el querer cresce, el esperar se enfria.
Ansi mi triste vida desconfia
tormenta dia y noche le sacude

fin, que iya quien en tal ſazon le ayude
a nauegar por tan dubdoſa via.
Imaginada guia va delante
que eſſotra es ya ſo tierra, antes nel cielo
do el alma mia la vee mas rutilante.
Mis ojos no: que vn doloroſo velo
les quita poder verla, y no es bolante,
el qual haze tambien que mude el pelo.

SONETO 234.

Ne l'eta ſua piu bella, è piu fiorita.

EN ſu mas linda edad y mas florida
quando el amor deſcubre mas biueza
dexada en tierra ſu mortal corteza
fue Laura mia vital de mi partida.
Deſnuda y biua al cielo es ya ſubida
de alli me embia aliento y fortaleza,
ay porque mi ſer no ſe deſcorteza?
ſabiendo qu'es principio a mejor vida.
Que como va tras ella el penſamiento,
anſi deuiera el alma yr deſgarrada
librandome de affanes tan eſtraños.
Por cierto eſte tardar es mas tormento,
y es por hazerme carga mas peſada:
que buẽ morir que fuera oy a tres años.

SONETO 235.

Se lamentar augelli, ò verdi frondi.

Si de

SI de aues el dulcissimo lamento,
y el mouer de las hojas, y el ruydo
sordo, de agua por guijas impedido
se oye en algun ameno y verde assiento,
Do estoy en el amor puesto el intento
la qu'el cielo mostrò, y ha escondido
la tierra, viene a mi vista y oydo
tal como biua, y tiempla mi tormento:
Y con piedad me dize: Consumiendo
porque te vas ansi? como tal rio
derramas dessos ojos? ten consuelo,
Y entiende que los mios en partiendo
quando mostrè cerrarlos en el suelo
se abrieron acà arriba con mas brio.

SONETO 236.

Mai non fu in parte, oue si chiar vedessi.

EN parte nunca he estado, do ansi viesse
lo que no via, y ver mas desseasse,
ni donde en tanta libertad me hallasse
q̃ al cielo ansi mis quexas descubriesse:
Ni vi jamas lugar que ansi apto fuesse
para darle sospiros que guardasse,
ni creo que amor tanto se agradasse
de Cypro, ò de lugar que mas siguiesse.
Los pesces, aues, aguas, y este suelo,
y el ayre, de amor tratan con blandura,

y mandá qu'en amar me muestre fuerte:
Mas tu que a ti me llamas desde el cielo
mandas que oluide toda esta dulçura
con la memoria triste de tu muerte.

SONETO 237.

Quante fiate al mio dolce ricetto.

QVantas vezes me veo retraydo
a solas y apartado de la gente.
las yeruas baño con mi llanto ardiente
y quasi rompo el cielo con gemido,
Si tambien otras vezes voy metido
por entre espessos bosques, diligente
buscando aquella luz resplandesciente,
a quien la cruda muerte ha escurescido
La veo como en forma de Napea,
ò de Nayade alguna, que saliendo
de Sorga el rostro y manos se refresca:
O como qu'entre flores se passea
con muestra de que està mi mal oyendo,
y que del y de mi se condolesca.

SONETO 238.

Alma felice, che souente torni.

ALma qu'en las escuras noches mias
tan presto me presentas tu consuelo,
con essos biuos ojos desd'el cielo,
aunque pese a la muerte y a sus porfias,

Quanto

Quanto agradesco que mis tristes dias
baxes a consolar, y mi gran duelo,
que ansi comiença a ver acà en el suelo
tu perficion vsada y loçanias:
Donde de ti cante por largos años
agora como entiendes voy plañiendo,
y cierto no por ti, mas por mis daños.
Consuelome en affanes tan estraños
qu'en te boluiendo te conosco y entiẽdo
nel ayre, rostro, y boz, y aun en los paños.

SONETO 239.

Discolorato hai morte il piu bel volto.

DEscolorado has muerte al mas hermoso
rostro, que tuuo el mundo, has apagado
la luz mas refulgente, y desatado
de vn lindo ñudo vn pecho generoso:
Quitaste en vn momento aquel glorioso
bien mio, y su boz dulce has atajado,
dexandome de llanto tan cercado
que quanto veo y oygo me es penoso.
Mas mi señora de piedad mouida
me buelue a consolar como solia,
no siento otro socorro en esta vida,
Si como en habla y luz es escogida
dezir pudiesse, vn pecho encenderia,
no de hõbre, mas de tigre y ossa parida.

Soneto

SONETO. 240.

Si breue e'l tempo, e'l pensier si veloce.

ES tan veloz el tiempo y pensamiento,
que auisan ser ya mi señora muerta
que a tal dolor no ay medicina cierta,
aunqu'en la viẽdo mal ninguno siento.
Amor qu'en su prision me dà tormento,
temblando está en la ver jũto a la puerta
del alma, a quien esta contino abierta
con tal dulçura viene y tal aliento.
Derecha como a su posada viene
desterrando con frente de alegria
de mi pecho qualquier congoxa triste:
L'alma que tanta lumbre no sostiene
gime, y dize: Bendito seas dia
que a mis ojos tal senda descubriste.

SONETO 241.

Ne mai pietosa madre al caro figlio.

PIadosa madre nunca a hijo amado,
ni esposa a esposo della muy querido
dio consejo con tan enternescido
sospiro, en caso alguno arrebatado:
Como aquella que viendo mi pesado
destierro desde aquel superno nido
a su modo me ha siempre socorrido
con rostro de piedad doble adornado

Que como amante y madre teme y arde
de honesto fuego, y en el hablar me muestra
lo que para el viaje siga, ó huya.
Y mostrando lo qu'es la vida nuestra
me ruega qu'en alcançar l'alma no tarde,
ansi sossiego en quanto oygo habla suya.

SONETO 242.

Se quell'aura soaue de sospiri.

SI aquella suauidad con que sospira
la que antes aqui fue señora mia,
que yda al cielo paresce aun oy en dia
que biue, siente, y anda, ama, y respira.
Al son dezir pudiesse de la lira,
mouiera a todo el mundo, tanto pia
viene a do estoy temiendo qu'en la via
me canse, ò buelua atras, que cierto admira:
Y muestrame el camino, è yo que entiendo
sus halagueñas hablas y ternuras
dichas con vn murmurio casto y blando,
Hallo qu'es bien por ella yrme guiando,
y de lo qu'en mi prueuo comprehendo
que puede enternescer las peñas duras.

SONETO 243.

Sennucio mio ben che doglioso è solo.

AVnque Sennucio acâ solo y penoso
dexado me ayas, tomo gran consuelo
en ver

en ver que la prision dexas de buelo,
y que al cielo te subes glorioso.
Por ver que ves agora muy gozoso
los polos y otras lumbres en el cielo,
y ves quāto es mas corto el ver del suelo
con esto oluido el llanto congoxoso.
Mas bien te ruego qu'en la tercia esphera
saludes a Guidon, a Dante, y Cinno,
y nuestro Francisquin no se te oluide:
Y a mi señora di, qu'en vna fiera
soy buelto con lamento tan contino
como el verme tan lexos della pide.

SONETO 244.

Iho pien di sospir quesito aer tutto.

EL ayre de sospiros tengo lleno
desde este alto mirando el dulce llano
que patria fue de aquella qu'en su mano
tuuo mi coraçon, y al mas ameno
Tiempo, se fue con rostro muy sereno
al cielo, y me dexo cerca de insano,
la qual buscan mis ojos (creo en vano)
por mas q̄ me hā bañado rostro y seno:
Ansi no ay por aqui troncon, ni piedra,
ni ramo, o flor, ni yerua verde o fresca,
ni fuente gota de agua alguna embia,
Ni cedro, pino, o roble, sauz, o yedra,

ni aun

ni aun fiera tan siluestre aqui se cria,
que de mi pena no sé condolesca.

SONETO 245.

L'alma mia fiamma, oltra le belle bella.

MI sancta llama en todo estremo bella
a quien el cielo vsò tal cortesia,
ante tiempo boluio con alegria
a su patria, y lleuò su clara estrella.
Ya despertando voy, y entiendo que ella
por mas bien mis desseos impedia
y que vnas vezes cruda, y otras pia,
templo con dulce vista mi querella.
Regraciola por su consejo sano
que emboluiendo caricias con enojos
hizo afloxar en algo mi centella:
O linda arte, o efecto soberano
obrar con lengua yo, y ella con ojos,
ella virtud en mi, yo gloria en ella.

SONETO 246.

Come va'l mondo, hor mi diletta è piace.

YA me es deleyte, y no poco agradable,
lo que mas desplugo, agora siento
que para mas salud tuue tormento,
y que mi guerra fue paz perdurable:
Engañosa esperança variable,
y con amantes lexos de cimiento,

quanto fuera peor darme contento,
la que en el cielo goza lo inefable?
El ciego amor, y el sordo deuaneo
me encaminauan siempre a la carrera
de perdicion eterna, ya lo veo:
Bendita la que truxo a tal ribera
mi curso y fuego, y supo a mi desseo
poner freno de modo que no muera.

SONETO. 247.

Quand'io veggio dal ciel scender l'aurora.

QVando veo assomar la bella aurora
con su rosada frente, y rayos de oro,
amor me assalta, ansi me descoloro
y digo: Alli està cierto Laura agora.
O felice Titon que sabes l'hora
en que recobrar puedes tu thesoro,
yo triste por el mio siempre lloro,
que sin muerte no puedo yr a do mora:
Vuestro partir no puede ser tan duro
pues cada noche baxa desdel polo
la que tus canas tiene por consuelo.
Mi noche bueluc triste el dia escuro,
la por quien biuo en pena y desconsuelo
de quien no tẽgo mas qu'el nõbre solo.

SONETO 248.

Gli occhi, di ch'io parlai si caldamente.

Los ojos

LOs ojos de luz tan resplandesciente,
las manos, braços, pies, y el dulce viso
por el qual de mi mismo fuy diuiso,
y buelto singular entre la gente.
Aquel aureo cabello refulgente,
aquel reyr del cielo, y cuello liso,
que boluian la tierra vn parayso
son poco poluo ya que nada siente.
E yo biuo con pena y despechado,
en verme sin la lumbre que amê tanto
con gran fortuna en barco destroçado:
Fenesca aqui de oy mas mi dulce canto,
qu'el curso del ingenio es agotado,
y mi cithara ha buelto en triste llanto.

SONETO - 249.

S'io hauessi pensato, che si care.

SI entendido tuuiera, que tan cara
la boz de mis sospiros era en rima,
subido huuiera vn poco mas la prima
de modo quen estilo fuera rara:
Mas la muerte atajò con cruda xara
a quien de mis conceptos era cima,
ya no puedo ni tengo aquella lima
que a mi musa solia hazer mas clara.
Gastaua entonces todo el pensamiento
en desfogar el coraçon penoso,

por qualquier modo sin me dar por fama:
Llorar busquè, mas no llorar pomposo
bien quisiesse agradar, mas este intento
es buelto en ytras Laura que me llama.

SONETO 250.

Solea si nel mio cor star bella è viua,

EN mi pecho se estaua quando biua
como vna Reyna en parte algo abatida:
yo no mortal, mas muerto en su partida
del todo quedo, y ella al fin es diua?
Falta ansi de vna luz tan excessiua
deuiera de romper de enternescida
esta alma qualquier peña endurescida:
mas tal dolor quien ay que le descriua?
Llora mi coraçon do todo oydo
es sordo, saluo el mio, del qual mana
tal duelo, qu'el gemir ha por bonança:
Ya veo somos poluo y sombra vana,
y qu'el desseo es ciego y desmedido,
y muy llena de engaño la esperança.

SONETO 251.

Soleano i miei pensier soauemente.

TOdos mis pensamientos juntamente
tratauan de su objecto con dulçura,
piedad por verme alla, mas se appressura,
y desta mi tardança temor siente.

Y aun

Y aun creo que allà donde se halla absente
Laura de nuestro estado con ternura
nos oye, trata, y ve desde l'altura
esta esperança sola ay de presente.
O milagro increyble, ò gentil alma,
ò beldad sin segunda, en todo rara,
que presto dio la buelta a su natio!
De sus obras alli cobra la palma
la que en el mundo tan famosa y clara
hizo su gran virtud, y el furor mio.

SONETO 252.

I mi soglio accusare, & hor mi scuso.

SOliame accusar, mas ya me excuso,
antes me precio y tengo por pagado
del golpe dulce amargo en mi prouado
q̃ grã tiempo en el pecho traxe incluso:
Ay parcas embidiosas, porqu'el huso
rompistes del estambre aparejado
a mis lazos, y el arco tan preciado,
a do la muerte plugo fuera de vso?
Que nunca a lo que creo verse pudo
de exempcion de la vida alma tan vaga
que su natural modo no mudasse.
Yo cierto que por ella antes tomasse
llorar, que gozar de otra, y de su llaga
morir, q̃ muerte es vida en vn tal ñudo.

SONETO 253.

Due gran nemiche in sieme erano aggiunte.

DOs grandes enemigas se juntaron
beldad y honestidad, y con paz tanta
que no sintio jamas l'anima santa
rebellion despues que la encontraron.
Por muerte agora entrambas se apartarō
vna al cielo se fue, do goza y canta,
encubre otra la tierra que quebranta
los soles, cuyos rayos me abrasaron.
Aquel tan dulce hablar, aquel gallardo
andar, aquel mirar suaue en summa
qu'el coraçon me hauian traspassado
Han concluydo, y si en seguillos tardo
es por solo dexar con esta pluma
su raro nombre mas perpetuado.

SONETO 254.

Quand'io mi volgo in dietro à mirar gli anni.

QVando me bueluo a cōtemplar los años
qu'en pensamientos de amor he gastado,
y el fuego, a do me elaua ya apagado
(causa de mis affanes tan estraños)
Y la fè de amor rota y sus engaños,
y el bien mio en dos partes separado
que vna es ya tierra, el cielo otra ha lleuado,
y el interes perdido de mis daños.

En vien-

En viendome del todo ansi desnudo
embidia tengo á toda estrema suerte,
tan grande es mi despecho de mi mismo:
O mi estrella, ò fortuna, ò hado, ò muerte,
ò dia para mi tan dulce y crudo
como distes comigo en el abismo!

SONETO 255.

Oue è la fronte, che con picciol cenno.

DO es yda aquella frente que guiaua
mi coraçon de aquesta parte a aquella?
do las cejas? do l'una y otra estrella
que al curso de mi vida lumbre daua;
Do es el valor y ser que presentaua?
do aquella risa y habla dulce y bella?
do la belleza toda que huuo en ella
que acá y allá a su modo me lleuaua?
Do la sombra del rostro soberano
que ayre y reposo daua al alma mia,
registro eterno de mi pensamiento?
Do en fin quien mi biuir tuuo en su mano?
ay mundo y ojos mios como siento
quanto perdimos todos en vn dia.

SONETO 256.

Quanta inuidia ti porto auara terra.

QVanta embidia te tengo auara tierra,
q̃ abraces la q̃ver ya me han quitado,

y l'aura de aquel roſtro ayas lleuado
do ſiempre hallaua paz para mi guerra,
Y quanta embidia al cielo a do ſe encierra
el ſpiritu de mi tan celebrado
de ſus gracioſos miembros deſpojado,
cielo q̃ a pocos ſe abre, antes ſe cierra.
Quanta embidia a las almas q̃ han en ſuerte
poder gozar ſu dulce compañia,
la qual yo procurè con tan gran llama,
Quanta embidia a la cruda y fiera muerte
que apoderada de la vida mia
en ſus ojos ſe eſtà, y a mi no llama.

SONETO 257.

Valle che de lamenti miei ſe piena.

VAlle que de mis llantos eres lleno,
rio, que dellos tomas mas augmento,
peſces, aues, y fieras, qu'el aſsiento
en tal lugar teneys, y tan ameno.
Ayre con mis ſoſpiros mas ſereno,
ſenda dulce, que amarga agora ſiento,
collado que otro tiempo gran contẽto
me dauas, con quien tanto agora peno:
En voſotros conoſco lo paſſado,
mas en mi no, que de vna dulce viſta
aluergue ſoy tornado de amargura.
De aqui via yo mi bien, de donde es ida

deſnuda

desnuda al cielo en passo apressurado,
dexando acà su linda vestidura.

SONETO 258.

Leuomme il mio pensier in parte ou'era.

ALçome el pensamiento hasta donde era
la que buscando andaua aca en la tierra,
y entre aquellos qu'el orbe tercio cierra
la vi muy mas hermosa y plazentera:
Y de su mano asido en esta esphera
seras(dixo)comigo,sino yerra
mi desseo,yo soy quien tanta guerra
te dio,y en el partir fuy delantera:
Mi bien no cabe en intellecto humano,
solo te espero:lo que amaste tanto
alla'baxo quedò(mi lindo velo)
Ay porque se callo? y largò la mano?
que al son de aquel hablar piadoso y santo
por poco me quedara alla en el cielo.

SONETO 259.

Amor che meco al buon tempo ti stavi.

AMmor qu'en aquel buen tiempo te andauas
por entre estas riberas mas amigas
y con caricias dulces,no enemigas
comigo y con el rio platicauas:
Ayre qu'el curso suyo apressurauas,
valle que del peñol alto te abrigas,

puerto de mis congoxas y fatigas,
que mis tormentos tristes aliuiauas:
Faunos q̃ entre estos bosques vays seguros,
y vos Ninfas a quien el mas profundo
suelo deste cristal aluerga y pasce,
Bien veys que ya mis dias son escuros
la muerte lo ha querido, ansi en el mũdo
su suerte ha cada qual desde que nasce.

SONETO 260.

Mentre ch'el cor da gli amorosi vermi.

Mientras mi coraçon en fuego ardia
de amorosa polilla consumido,
por yermos como fuera de sentido
busquè mi vaga fiera noche y dia,
Con libertad entonces descubria
cantando quexas della y de Cupido,
mas el ingenio nueuo en tal partido
al coraçon enfermo no acudia,
Ya el fuego es muerto, y de vn marmol se cubre,
al qual si el tiempo fuera sustentando
hasta llegar si quiera a edad madura,
De estilo y rima graue me arreando
hiziera, (aũqu'en mi el hilo ya descubre)
que las peñas lloraran de ternura.

SONETO 261.

Anima bella da quel nodo sciolta.

Rara

RAra anima ya suelta de aquel ñudo
que mas lindo no supo vidir natura,
mira con atencion mi vida escura
y como la alegria en llanto mudo.
De aquella pretension ya voy desnudo,
que contra mi boluia acerba y dura,
tu dulçe vista, ya de oy mas segura
oyr podras, y ver mi llanto crudo.
Mira hazia el gran peñasco de a do viene
Sorga, y veras andar por su ribera
vno a quien tu memoria le sostiene.
Mas mira que tu vista se refrene
del sitio que causó mi pena fiera,
no veas cosa tuya que te pene.

SONETO 262.

Quel sol che mi mostraua il camin destro.

EL sol que me adestraua por la via
del cielo, dio con passo presuroso
la buelta al sol eterno glorioso,
y chico marmol cubre la luz mia:
Yo quedé buelto vn bruto, que sin guia
y con passo cansado y sin reposo
afflicto el coraçon de congoxoso
lleua en tierra los ojos todo el dia.
Buscando ansi la voy con gran cuydado
alli donde acudir mas era vsada,

guiandome él amor que mas me afflige:
Y no l'hallo por mas q̃ he trastornado,
mas el rastro la muestra encaminada
al cielo, lexos del horrendo Styge.

SONETO 263.

Io pensaua assai destro esser su l'ale.

EN mis alas pensaua yr sin fatiga
solo fiando en quien me las desplega
por yr cantando de la dulce liga
de amor, de que la muerte me despega:
Quedeme como ramo chico, ò espiga
que con el graue peso se doblega:
gran salto (dixe) a gran cayda obliga
ni bien se alcança lo qu'el cielo niega
Bolar no puede pluma, ni designo,
ni estilo, ingenio, ò lengua adó natura
bolò, mi dulce ñudo componiendo,
Con tal cuydado amor la fue texiendo
por le adornar, q̃ yo me juzgo indigno
de verle, mas fue verle mi ventura.

SONETO 264.

Quella per cui con Sorga hò cangiat' Arno.

LA por quiẽ he con Sorga Arno trocado,
y las riquezas con pobreza pura
boluió en amargo su sancta dulçura,
de que antes ser solia apascentado:

Hartas

Hartas vezes despues he procurado
dexar (mas ay qu'en vano) vna pintura
al siglo que vernà de su hermosura,
y a la sombra con mucho no he llegado,
De sus lindezas proprias que a porfia
como estrellas mostraua en toda parte
vna ò dos rascuñar me atreueria,
Mas en llegando a la diuina parte
que vn claro sol al mundo ser solia,
alli estanca el mas alto ingenio y arte.

SONETO 265.

L'alto è nouo miracol ch'a di nostri.

DE aquel milagro que como vna espuma
en se mostrando al mundo se deshizo,
qu'el cielo le lleuò como arrepiso
en ver que le faltasse vna tal summa,
Amor manda a mi lengua que resuma
y pinte (pues le vi) su lindo viso,
mas qu'en vano con sumo bien deuiso
tiempo, ingenio, papel, y tinta, y pluma.
Que mi rima al deuer nunca ha llegado,
ni creo que ay quien esto contradiga
cõ tal que de amor hable, trate, o scriua.
El que mas presumiere estè callado,
y estime todo estilo baxo y diga:
Beato el que aca pudo verla biua.

Soneto

SONETO 266.

Zephiro torna e'l bel tempo rimena.

YA Zefiro el rigor del tiempo enfrena,
ya primauera ſale coronada
con guirnalda de flores eſmaltada
ya Progne canta, y gime *P*hilomena.
Ya todo rie, el cielo ſe aſſerena,
ya con ſu hija Iupiter amada
ſe alegra, ya no ay coſa reſeruada
de amor, que haſta la tierra es de amor llena.
Y ſolo para mi rebuelue el graue
ſoſpiro, que le ſaca de mi ſeno,
la que conſigo del lleuò la llaue:
El canto de las aues mas ameno,
y de damas qualquier acto ſuaue,
tormento crudo ſon con que mas peno.

SONETO 267.

Qual roſigniuol che ſi ſoaue piagne.

EL ruiſeñor que anſi dulce lamenta
por hijos, o por ſu conſorte amada,
con vna triſte muſica acordada
ſu pena al cielo y tierra repreſenta,
Y como que tambien la mia ſienta
me acompaña en mi ſuerte deſaſtrada,
yo quexome de mi que muerte ayrada
con dioſas no crey tuuieſſe cuenta:

Quanto

Quanto se engaña aquel que se assegura,
quien pensara boluieran tierra escura?
ojos de resplandor tan alto y raro?
Agora entiendo quiere mi ventura
que biuiendo y llorando entienda claro,
que nada acà entre nos deleyta y dura.

SONETO 268.

Ne per sereno ciel ir vaghe stelle.

NI ver muchas estrellas en el cielo,
ni por la mar nauios despalmados,
ni caualleros ver en campo armados,
ni fieras por el bosque, o de aues buelo,
Ni nueuas que causar puedan consuelo,
ni versos de amor altos y limados,
ni canciones oyr en verdes prados,
entonadas por angeles del suelo,
Ni cosa al fin haurà que satisfaga
mi coraçon, que con aquella es ydo,
que lumbre de mis ojos ser solia.
Tanto el biuir me pena y empalaga,
que su curso concluso ver querria
por ver a quien no ver mejor ha sido.

SONETO 269.

Passato è'l tempo hò mai, lasso, che tanto.

YA se ha passado el tiempo en q̃ con tãto
refrigerio biuia en fuego ardiendo,

y es

y es yda la por quien llorè ſcriuiendo
mas bien, qu'en fin quedè con pluma y llanto:
Ya ſe abſentò aquel roſtro raro ſanto,
mas al paſſar ſus ojos voy ſintiendo
qu'el coraçon me enclauã, pues ſiguiẽdo
tras ella va colgado de ſu manto,
Lleuoſelo ſo tierra, antes al cielo
do triunfa del Lauro coronada
que merecio por caſta y por honeſta:
O quien con los beatos deſechada
huuiera ya la carga deſte velo
por no ſoſpirar mas en lo que reſta.

SONETO 270.

Mente mia, che preſaga de tuoi danni.

AY mi mente que adeuina de tus daños
nel tiempo alegre en ojos de tu dioſa
conſuelo al mal futuro congoxoſa
buſcauas, por rodeos tan eſtraños,
En ſus palabras y actos; roſtro, y paños,
y en verla entonces mucho mas piadoſa
dixeras, ſi algo fueras cuydadoſa:
eſte es el poſtrer dia de mis años.
Ay miſera alma, con quan gran contento
ardiamos los ojos contemplando,
que boluer a mirar ya no deuia.
Quando como de amigos confiando

puſe

pufe en fu guarda pecho y penfamiento
las dos mas ricas prendas que tenia.

SONETO 271.

Tutta la mia fiorita, è verde etade.

YA mi florida y verde edad paffaua,
ya mi fuego fe hauia resfriado,
y mi vida al lugar hauia llegado
de donde a defcaer ya començaua,
Y mi dulce enemiga fe dexaua
de las fofpechas ya que hauia tomado,
y con honeftidad de lo paffado
comigo como en burlas platicaua.
Ya el tiempo fe acercaua, que tratarfe
amor con caftidad muy bien podia,
y aun juntos como amigos affentarfe,
Mas embidio la muerte el buen eftado:
que digo? a la efperança, y en la via
le falteò, como enemigo armado.

SONETO 272.

Tempo era homai da trouar pace ò tregua.

YA tiempo era de tregua, ò paz hallarfe
a tanta guerra, y creo que venia
ya cerca mas ay que atajò la via
la por quien vemos todo emparejarfe:
Que como fuele niebla defatarfe
por ayre rezio, anfi la vida mia

vi fubi-

vi ſubito deshecha, ella me hazia
biuir, no puede el llanto anſi oluidarſe.
Ya quaſi que los años, y aun el pelo
mudauan las coſtumbres, y pudiera
ſeguro ya tratar mi mal con ella,
Con quan caſtos ſoſpiros le dixera
mis congoxas que agora oye del cielo,
moſtrando gran piedad de mi querella.

SONETO 273.

Tranquillo porto hauea moſtrato amore.

AMor ſeguro puerto hauia moſtrado
a mi prolixa tempeſtad eſcura,
junto a la edad en dias mas madura
quãdo en virtud los vicios ſe hã trocado,
Y mi Laura mi pecho hauia calado,
y de moleſtia eſtaua bien ſegura,
mas ay como la muerte y mi ventura
de fruto me dexaron deſpojado.
Que ſi biuiera al menos depuſiera
en ſus caſtos oydos platicando
la carga de mi pecho atribulado,
Y por ventura que ella reſpondiera
alguna razon ſancta ſoſpirando,
deſpues del roſtro de ambos ver mudado.

SONETO 274.

Al cader d'una pianta, che ſi ſuelſe.

AL caer de vna planta que arrancada
fue, como si con ayre, ò hierro fuera,
y su rayz del todo descubriera
al sol, a tierra lo alto trastornada.
Vi en mi memoria a Euterpe señalada,
puesta por el amor, y tan entera,
qu'en mi pecho se via desde a fuera,
al modo de vna yedra engarrafada:
Mas aquel Lauro adonde como en nido
vsaua yo poner mis pensamientos,
de cuyas ramas hoja no ha faltado,
Ydo al cielo dexò en mi pecho sido
rayzes, que con muy pios acentos
llaman, y no ay respuesta a su llamado.

SONETO 275.

I di miei piu leggier, che nessun ceruo.

LIgeros mis dias mas que ningun cieruo
huyeron como sombra sin tardança,
y ha sido vn batir de ojo la bonança
q̃ amarga y dulce en mi pecho reseruo,
Ay mundo instable, misero, proteruo,
ciego es quien pone en ti su confiança,
qu'en ti me despojò de la esperança
la q̃ es tierra, y no añuda huesso a nieruo:
Mas su forma mejor que biue agora
y siempre ha de biuir alla en el cielo,

mucho de ſu beldad mas me enamora.
E yo en ſolo penſar qual fue ſu velo
y qual oy deue ſer, y a do demora,
veo que ſe me và mudando el pelo.

SONETO 276.

Sento l'aura mia antica, è i dolci colli.

YA L'aura mia antigua quaſi ſiento
ya los collados veo do ha naſcido
la luz, q̃ en quanto al cielo huuo plazido
a mis ojos fue gozo, es ya tormento.
Ay eſperanças (vano penſamiento)
ay flores como el brio haueys perdido,
ay quan vazio es ya ſu dulce nido,
en donde verme fuera gran contento.
De mis congoxas fueran expediente
ſus ojos, y aquel roſtro al mundo raro,
por quien ſoy, y ſerè ſiempre abraſado.
Ay quan crudo ſeñor ſerui y auaro,
que ardi miẽtras el fuego fue preſente,
lloro agora ſu poluo derramado.

SONETO 277.

E queſto'l nido, in che la mia Fenice.

ES eſte el nido, a do la Fenix mia
ſu dorada y purpurea veſtidura
dexò guardada, en quien mi deſuentura
ſoſpiros nueuos halla cada dia?

O principio

O principio de donde procedia
mi suaue mal, a donde es la luz pura
que m'encēdio del fuego q̄ aun me dura?
al cielo se acogio por mejoria.
Y miserable y solo me ha dexado
con vn dolor immenso visitando
los passos della de antes consagrados:
Mas ya d'escura noche son cercados
que sus ojos la luz toda han lleuado,
quando al cielo de alli subio bolando.

SONETO 278.

Mai non vedranno le mie luci asciutte.

MIs lumbres serā siempre humedescidas,
y las partes del animo alteradas,
las dulces rimas viendo a mi embiadas,
que claro muestran ser de amor nascidas:
Espiritu a quien nunca las caydas
terrenas espantaron, renouadas
dulçuras das del cielo, que oluidadas
estauan ya por muerte y resoluidas.
De mis ramas hazerte otro presente
pensaua, Que planeta tan ayrado
nos tuuo embidia, ò mi noble thesoro!
Que ante tiempo de mi t'ha hecho absente
a quien con pecho y con la lengua adoro
qu'en ti mi alma y sospiros han parado.

CANCION 42.

Standomi vn giorno solo a la fenestra.

ESstandome vn dia solo a vna ventana,
de donde tantas cosas nueuas via,
que de mirar mi vista se cansaua,
vi salir vna fiera en vista humana,
y tal, que arder a Ioue bien podia,
a quien vn negro alano fatigaua
de vn lado, y la acossaua
del otro vn blanco, asiendola tan fuerte
que muy breue a tal passo fue trayda,
que sob tierra metida
vencio mucha belleza acerba muerte,
yo llorando quedè su dura suerte.
Despues por alta mar vide vna naue
de oro y de seda toda aparejada,
que de hebano y marfil era compuesta
por llana mar, con ayre muy suaue:
del cielo toda nuue era apartada
cargada yua de ropa rica honesta,
mas ay que vna funesta
tormenta reboluio desdel Oriente,
y en vn duro peñol la ha estrellado:
ay caso desastrado
que todas sus riquezas de repente
consigo las lleuò la gran corriente.

De vn

De vn verde lauro anſi los ramos ſantos
dentro en vn boſque nueuo ſe moſtrauã
que arbol dixeran ſer de parayſo,
de cuya ſombra tan alegres cantos
ſalian de auezillas, que cauſauan
que del todo de mi fueſſe diuiſo,
mas en alçando el viſo,
vi a la redonda el cielo eſcureſcido,
y que le hauia vn rayo acelerado,
con furia derrocado
è yo perdi en lo ver todo el ſentido,
q̃ fue grã mal tal ſombra hauer perdido?
En aquel miſmo boſque vna fontana
ſalia de vna peña, y derramaua
claras y dulces aguas murmurando,
lugar que tarde ò ſieſta, ni mañana
ganado ni paſtor le perturbaua,
donde muſas andauan modulando,
ſenteme a oyr, y quando
mas dulçura tomaua del concento,
y de la viſta vn hoyo vide abrirſe,
y a la fuente engullirſe,
y al ſitio que me dio tal deſcontento,
que aun la memoria dello m'es tormẽto.
En el boſque vna Fenix tambien via
con la cabeça de oro enſortijado,
 de pur-

de purpura sus alas guarnescida,
que a prima faz del cielo ser creya
hasta que junta alli, de a do arrancado
fue el Lauro, y la agua seca y consumida
(ay como de corrida
va todo) que caydo viendo junto
el arbol y el humor de antes tan rico
ya seco, buelto el pico
contra si, se deshizo en solo vn punto,
ê yo en lo ver quedè como diffunto.
Por entre yerua y flores pensatiua
al fin vide la misma gallardia,
que tiemblo en me venir solo a la mente
humilde en si, mas contra amor altiua,
con ropa que a la vista parescia
compuesta de oro y nieue juntamente,
mas la parte eminente
estaua como embuelta en nuue escura,
de vna sierpe en el pie despues herida
a la muerte rendida
alegre se partio sesga y segura,
ay que en el mundo el llanto solo dura.
Cancion dezir bien puedes
al señor mio, que lo que aqui veo
me engendra de morir vn gran desseo.

CANCION 43.

Amor quando fioria.

AMor quando esperança,
y el premio de mi fè mas florescia,
faltò el socorro, y de quien le atendia,
ay despiedada muerte, ay cruda vida:
Que vna me puso en duelo
matando a mi esperança acerbamente,
a mi pesar me tiene otra en el suelo
sin que en esta partida
seguirla pueda, que ella no consiente
por mas que està presente
dentro en mi pecho en el apoderada
de a do mi vida vè tan trabajada.

CANCION 44.

Tacer non posso, è temo non adopre.

CAllar no puedo, y temo que no exprima
mi lengua algun contrario effecto al pecho
que dar quiere el derecho
a quien del cielò me oye, a donde es yda,
mas como puedo yo. ni con gran trecho
ygualar a sus obras, si en mi rima
no sube amor la prima?
quien tal llaneza vio tan recogida?
en la prision de donde es ya partida
poco la gentil alma estado hauia,

al tiempo que la vide yo primero,
me parti muy ligero,
(que Abril del año y de mi edad corría)
de los prados de entorno a coger flores
pensando ansi ganar della fauores.
Era alabastro el muro, oro el tejado,
y de marfil las puertas, de çafiros
las ventanas, mil tiros
de alli salieron crudos por estremo,
inflamados en fuego, mis sospiros
sacò el amor de alli, ay desdichado
que aunque voy coronado
de Lauro, como de antes todo tremo.
Vn asiento alli estaua en lo supremo
de diamante clauado por de dentro,
do se assentaua aquella peregrina
ante vna cristalina
columna, do se via en medio el centro
mi pensamiento escripto transparente,
que me hazia ledo y triste de repente.
Y junto a las lumbreras vine a hallarme
de aquella victoriosa insignia verde
con quien en campo pierde
Apolo, y *Polyphemo* y Ioue, y Marte,
do mi llanto renueua y es mas verde,
mas viendo por demas ser ya librarme
dexè

dexè preſo lleuarme
de a do ſalir no ſcè por maña, ò arte
como hombre antes que a caſo llora y parte,
y algo vè que a mirarlo le combida,
anſi aquella por quien en priſion ando
en vn balcon eſtando
(que ella ſiempre por alta fue tenida)
con tal deſſeo a verla fuy mouido,
que a mi mal y aun a mi puſe en oluido.
Eſtando anſi en la tierra ſe ſubia
mi coraçon al cielo con dulçura,
y mi biua figura
ſenti en marmol boluerſe (no es conſeja)
quando vna dueña aſſaz prompta y ſegura
de grande edad, que jouen pareſcia
viendo en la frente mia
quan eleuado eſtaua, y en la ceja,
comigo hola (me dixo) te aconſeja
que ſoy de mas poder de lo que crees
al triſte bueluo alegre en vn momento,
ſoy mas veloz qu'el viento
y en vn punto rebueluo quanto vees,
pon pues en aquel ſol el ojo fixo,
y del oyras mil coſas, y anſi dixo:
Al naſcer deſta, ſignos y planetas
y todo lo demas en ſitio electo

estaua, y con vn aspecto
concorde en amistad, segun se via
en Iupiter y Venus, que en efecto
se hallauan en mansiones muy perfetas
y contrarios cometas
ninguno en todo el cielo parescia,
el mundo nunca vio mas lindo dia,
mostrauase a la tierra Iuno vfana
y Neptuno en su reyno paz gozaua
al tono todo estaua,
saluo vna nuuesilla algo lexana,
la qual temo qu'en llanto se resuelue,
si el cielo el curso a mas piedad no buelue.

Quando esta a viuir vino al engañoso
mundo, que no fue digno de tenerla,
cosa nueua era verla
ya sancta, desde edad que aun no gouierna,
como en engaste de oro blanca perla
à gatas, ò con passo algo dudoso
hazer lo tenebroso
muy claro, con lindo ayre, y gracia eterna,
la yerua haziendo fresca y muy mas tierna,
de arreboles los campos matizando,
alegre haziendo el tiempo con mil fiestas,
con hablas aun no prestas
de lengua que la leche và dexando,

mostrando claro al mundo que no via
quanta luz ya del cielo posseya.
Despues que con virtud ya mas madura
a su tercera edad huuo llegado,
belleza en tanto grado
a lo que creo el mundo no ha tenido,
que boluer de ojos grato y reposado!
que conuersacion casta que dulçura!
Que lengua haura tan pura
que llegue a lo qu'el ojo tuyo vido?
hauia su rostro luz tal concebido
que vista en el no podia detenerse,
y aun tu de su prision alta terrena
tienes l'alma tan llena,
qu'en tal fuego otro ansi no ha visto arderse,
mas pienso que su subita partida,
causa te venga a ser de amarga vida.
Dizendo esto, la buelta dió a la rueda,
donde hila, y donde coje nuestro estambre
triste como presaga de mis daños,
que antes de muchos años
muerte la derrocò, yo con gran hambre,
quedè de me yr tras ella, cancion mia
que muerte otra matar tal no podia.

SONETO 279.

Hor hai fatto l'estremo di tua possa.

YA muerte tu poder todo has moſtrado,
el reyno de amor has empobreſcido,
y has la luz de beldad eſcureſcido,
en poca tierra todo lo has tornado.
La vida de ſu ornato has deſpojado,
y del honor que le era concedido,
mas el valor no pienſes lo has vencido,
pues ſolo el cuerpo es eſſo que has lleuado.
El cielo lleua el reſto con gran gloria
en ver la nueua eſtrella acreſcentada,
la qual no podrà ſer jamas eſcura:
Pues vençate piedad en tal victoria,
mi nueuo angel en eſſa alta morada,
como acà me vencio tu hermoſura.

SONETO 280.

L'aura,e'l odore,e'l refrigerio,e'l ombra.

EL refrigerio,l'aura,olor,y ſombra
de aquel Lauro,y ſu viſta floreſcida,
repoſo y lumbre de mi afflicta vida
lleuado lo ha quien todo lo deſcombra.
Como es el ſol a nos ſi le haze ſombra
ſu hermana,anſi es mi luz deſpareſcida,
a muerte contra muerte la guarida
demando,de tal ſuerte amor me aſſombra.
Dormido has Laura mia poco,ó nada,
y agora velas con los eſcogidos,

delante

delante del bien summo sempiterno,
Y si mi poesia es acertada,
los ingenios mas claros y entendidos
creo que te veran con nombre eterno.

SONETO 281.

L'ultimo, lasso, de miei giorni allegri.

ERa el postrero de mis dulces dias,
(si alguno tuue en esta vida breue)
y buelto el coraçon en pura nieue
adeuinando las tristezas mias:
Qual el que las espaldas siente frias
por l'alterna cessión que venir deue,
tal me senti, sin creer fuesse tan leue
el cabo de mis cortas alegrias.
Los ojos que ya gozan en el cielo
de las eternas lumbres rutilantes
dexando aca los mios en pobreza,
Les dezian a modo de consuelo,
quedad hasta nos ver do no ay tristeza,
q̃ acà ya no ay mas vernos como de antes.

SONETO 282.

O giorno, ò hora, ò vltimo momento.

AY dia, ay hora, ay vltimo momento,
ay conjurado cielo a perseguirme,
ay ojos que quisistes aduertirme
al despedir, por mas mi descontento?

Ay que

Ay que ya el daño mio claro siento
que yo creya (ay creer poco firme)
perder parte, mas no todo al partirme,
ay quantas esperanças lleua el viento!
Estaua lo contrario ya del cielo,
de que su misma frente era esculpida,
que mi luz y mi bien se concluya:
Mas a mis ojos puesto estaua vn velo,
que ver no me dexaua lo que via,
por de repente hazer triste mi vida.

SONETO 283.

Quel vago, dolce, caro, honesto sguardo.

AQuel vago mirar, dulce, gracioso
de mi toma (paresce que dezia)
lo que puedes, no esperes a otro dia;
pues partes, aunque vas bien vagaroso:
Entendimiento entonces perezoso,
despierto a lo que menos conuenia
dime, como no viste en la luz mia
lo que agora? sin darte tal reposo?
Sus ojos con vn ayre soberano
a los mios dezian: Quanto pudo
en vosotros amigos nuestra yesca!
El cielo nos espera, y no es temprano,
qu'el que nos puso aqui nos rompe el ñudo
y quiere que acà el vuestro se enuejesca.

Cancion

CANCION 45.

Solea da la fontana di mia vita.

SOlia de la fuente de mi vida
alexado, buscar tierras y mares,
mi hado mas que mi querer siguiendo,
y siempre (tal de amor es la guarida)
gustaua los destierros a millares,
el pecho d'esperanças mantiniendo:
mis manos ya las armas van rindiendo
a la violenta acerba mi fortuna,
que de tal bien del todo me ha priuado,
y en su lugar dexado
memoria sola, en refeccion alguna,
por mi alma no dexar del todo ayuna.
Si la comida al posta es denegada,
afloxarà sin dubda en la corrida,
pues falta la virtud que le alentaua:
quitado ansi a mi vida fatigada
todo su nutrimento, con la herida
que al mundo despojò de quien le ornaua,
lo dulce en hiel, y lo que me alegraua
buelue en tristeza, ansi temo el camino
tan breue, y muy mas su fenescimiento,
que voy qual poluo al viento
huyendo, por no ser ya peregrino,
ansi sea, pues tal fue mi destino.

Nunca el mortal biuir me dio contento,
amor lo ſabe a quien trato contino,
ſino por la que luz fue ſuya y mia:
y tuue (ſi pudiera) ſiempre intento
de yr tras aquel eſpiritu diuino
que al cielo renaſcio, por quien biuia:
mas de peſarme harta cauſa hauia,
pues proueer no ſupe a mi repoſo.
que amor claro en ſus ojos me moſtraua,
y quaſi aconſejaua
que alguno ay que murio triſte y penoſo
que fuera en morir antes venturoſo.
En los ojos a donde antes ſolia
biuir mi coraçon, mientras mi ſuerte,
en tan rica morada le dexaua,
de ſu mano el amor eſcripto hauia
con letras de piedad el caſo fuerte
que a mi largo deſſeo amenazaua:
Quanto entõces mejor morir me eſtaua,
q no era en me morir, muerto lo bueno,
antes biuia en mi la mejor parte.
mis eſperanças parte
muerte agora, y mi bien tiene en ſu ſeno
la tierra, y biuo yo, de que mas peno.
Mi poco entendimiento ſi eſtuuiera
comigo prompto, ſin que mi ventura

le tru-

le truxera en vaguezas derramado,
del bien mio en el roſtro eſcripto viera:
ya junto eres al fin de tu dulçura,
y a tu amargo principio eres tornado.
Entendiendolo fuera deſatado
en ſu preſencia deſte mortal velo,
y deſta graue carga no peſante,
y fuerame delante
a verle aparejar ſilla en el cielo,
tras ella agora yrè con otro pelo.
Cancion al que de amor alegre vieres,
dile: Porque no mueres?
Que muerte a tiẽpo es vna gloria cierta.
Quien puede bien morir no lo deuierta.

CANCION 46. Sextina.

Mia benigna fortuna, e'l viuer lieto.

MI benigna fortuna, el biuir ledo
los claros dias, las ſerenas noches,
el ſoſpirar ſuaue, el dulce ſtylo,
que reſonar ſolia antes en metros
trocados de repente en duelo y llanto,
me hazẽ odiar la vida, è yr tras la muerte.
Cruel, acerba, inexonerable muerte,
tu cauſas que no ſea jamas ledo,
y que mi vida toda paſſe en llanto,
en negros dias, y en penoſas noches:

mis sospiros no pueden ya dar metros,
que mi martirio vence todo stylo.
A donde es ydo mi amoroso stylo?
todo en tratar se ocupa de la muerte.
A do las rimas, donde estan los metros,
qu'el gentil coraçon oya ledo?
a donde el platicar de amor las noches?
ya no trato ni pienso mas qu'en llanto.
Otras vezes me fue tan dulce el llanto,
que de dulçura hinchia el agro stylo,
haziendome velar las largas noches:
agora el llanto amarga mas que muerte,
no esperando ya ver el rostro ledo,
subjecto proprio de mis dulces metros:
El blanco puso amor claro a mis metros
en sus ojos, y es puesto agora en llanto,
trayendo a mi memoria el tiempo ledo:
ansi con el pesar mudo mi stylo,
rogandote contino, ò fiera muerte
que de mi apartes yà tan crudas noches:
Huyòse el sueño de mis tristes noches,
y el son vsado, que mis roncos metros
ya no saben tratar si no es de muerte:
ansi es mi cantar yà mudado en llanto,
No ay nel reyno de amor tan vario stylo,
que agora es triste quanto era antes ledo.

Nadie

Nadie biuiò jamàs como yo ledo,
ni ay quien biua mas tristes dias y noches,
ansi el doble dolor, dobla su stylo,
y de mi pecho arranca tristes metros.
Biui yà de esperança, aora de llanto,
ni contra muerte espero sino muerte.
Muerte me ha muerto, y sola puede muerte
hazer que vaya à ver el rostro ledo,
por quien yá me agrado, sospiro, y llanto,
ayre y pluuia serena de mis noches,
quando de mis conceptos altos metros
texia, alçando amor mi baxo stylo.
O si tuuiesse tan piadoso stylo,
que mi Laura cobrasse de la muerte,
(como Orpheo à su Euridice) sin metros,
podria biuir mas que nunca ledo:
y sino puede ser, que destas noches
vna, cierre estas mis fuentes de llanto,
Amor yò muchos años hize llanto,
de mi gran daño en doloroso stylo,
ni de ti espero menos fieras noches:
ansi rogando voy siempre a la muerte
me lleue, que serê dello muy ledo,
a do es la por quien canto y lloro en metros.
Si cobran tal vigor mis flacos metros,
que lleguen a do està fuera de llanto,

do ſu beldad el cielo haze ſer ledo,
bien reconoſcerà el mudado ſtylo,
que le agradò quiça de antes que muerte
le dieſſe luz, y a mi tan foſcas noches.
O los que procurays mejores noches,
y que de amor tratays y oys en metros,
rogad que no me ſea mas ſorda muerte,
pues cabo es de miſerias, fin de llanto,
y que mude vna vez ſu viejo ſtylo,
q̃ aunq̃ es triſte, biẽ puede hazerme ledo.
Hariame ledo en vna, ò pocas noches
en triſte ſtylo, y congoxoſos metros,
dando a mi llanto concluſion la muerte.

SONETO 284.

Ite rime dolenti al duro ſaſſo.

MIs triſtes rimas id al duro canto
que mi charo theſoro eſtà cubriendo,
llamad a quien me eſtà del cielo oyendo,
aunque la cubre tan eſcuro manto.
Dezilde quanto es grande mi quebranto
mientras por eſta mar voy diſcurriendo
mas que ſus dulces hojas recogiendo
me detengo en ſeguirla tanto, ò quanto.
Tratando ſolo della biua y muerta,
mas biua, pues de veras alla biue,
para que'l mundo la conoſca y ame:

Que a mi

Que a mi paſſaje ſe halle, que a la puerta
me ſiento, y que de verme no ſe eſquiue
tal qual es en el cielo, antes me llame.

SONETO 285.

S'honeſto amor puo meritar mercede.

SI premio alguno, honeſto amor mereſce,
y ſi piedad no falta a ſu natura
yo le ternê, pues que mi fè mas pura
qu'el ſol, al mundo todo ſer pareſce:
Ninguna dubda a Laura ya ſe offreſce
que lo que le moſtraua en mi figura,
y en mis palabras llenas de dulçura,
agora creo que ya le enterneſce.
Anſi eſpero ſe duela deſde el cielo
de mis grandes ſoſpiros, y lo mueſtra
quando a mi buelue de piedad tan llena:
Y eſpero que al dexar deſte mi velo,
vernà por mi con otra gente nueſtra,
que goza el ſummo bien ſin ſentir pena.

SONETO 286.

Vidi fra mille donne, vna gia tale.

ENtre mil damas vi vna ſeñalada,
qu'el coraçon me hauia ſalteado,
y ſu figura hauiendo bien mirado
juzguela por del cielo trasladada.

De todo lo terreno era apartada,
que en el cielo tenia ſu cuydado:
l'alma que ardio por ella en fuego elado,
eſtaua a la ſeguir aparejada.
Mas mi peſo, y ſu mucha ligereza
cauſaron que de viſta las perdieſſe,
de que mi alma quedò como paſmada.
Ay ventanas, eſtremo de belleza,
quiẽ creyera que hallar por vos pudieſſe
la q̃ al mũdo entriſteſce, alguna entrada?

SONETO 287.

Tornami a mente, anzi v'è dentro quella.

A Mi mente da buelta, antes en ella
eſtà como quando era mas florida,
la que no oluidarè, toda encendida
en rayos de ſu miſma clara eſtrella:
Y veo la tan graue, honeſta, y bella,
a la primera viſta, y recogida,
que digo: Cierto es ella, y tiene vida,
y le ſupplico que oyga mi querella,
A ratos calla, a ratos da reſpueſta:
è yo como el q̃ aduierte en ſus engaños,
me digo: Tu no ves que vas errado?
Que a ſeys de Abril de ſeys vezes ocho años
ſobre mil y trezientos, trasladado
al cielo fue ſu ſpiritu con fieſta.

Soneto

SONETO 288.

Questo nostro caduco, e fragil bene.

ESte nuestro caduco bien que tiene
el ser de sombra, y su nombre es, belleza,
hasta agora no fue con tal largueza
todo en vn cuerpo, a fin q yo mas pene:
Que aunque a Naturaleza no conuiene
dexar por vno a muchos en pobreza,
con esta vsò de toda su franqueza:
perdone la mas bella y se despene.
Beldad no tuuo el mundo tan mentada
ni creo la terná, ni tan subida:
mas muy poquito del fue conoscida.
Que se ausentó en vn pũto: ansi me agrada
su poca vista a mi del cielo dada,
por le agradar en algo en esta vida.

SONETO 289.

O tempo, o ciel, volubil, che fuggendo.

O Tiempo, y cielos que ansi vais huyendo,
y los pobres mortales engañando,
y vos dias, que viento os vays tornando,
ya claro vuestro engaño voy sintiendo:
Mas desculpo os, y a mi mismo reprendo,
que en vos es natural yr esso obrando:
mas yo, que mi mal viendo, en el ceuãdo
me estè, sin me mudar voime corriendo.

Hora es de buelta dar a mejor parte
(sino es passada) a fin de tomar puerto:
que lo demas es puro desconcierto:
Ni de tu yugo amor l'alma se parte
mas de su mal, y tu lo sabes cierto.
Que no es virtud a caso, antes es arte.

SONETO 290.

Quel che d'odore, e di color vincea.

AQuel que en el color y olor vencia
al lucido odorifero Oriente,
y las plantas y flores del Poniente
en excelencia y precio puesto hauia,
Mi dulce Lauro, a do morar solia
beldad y honestidad hermanamente,
a sombra del se hallaua juntamente
amor sentado con la diosa mia:
Yo de mis pensamientos colocaua
mi nido en el, por me librar del yelo,
y fuego, que me eleua y abrasaua:
El mundo de su nombre lleno estaua,
quando el señor por adornar el cielo
(que era suya) alla arriba la lleuaua.

SONETO 291.

Lasciato hai morte senza sole il mondo.

DExado has muerte sin su sol al mundo,
escuro y frio, amor has desarmado,

belleza y gallardia has desterrado,
a mi me derrocaste en el profundo.
L'honesto, y cortesia, y lo jocundo
todo junto del mundo lo has lleuado,
la planta de virtud has arrancado,
muerto el primer valor, qu'es del segundo?
La tierra toda lamentar deuia
con el linaje humano, que sin ella
engaste es que de piedra està vazio:
El ciego mundo no la conoscia,
Yo si, que siempre lloro (aime) por ella,
y el cielo, pues se alegra del mal mio.

SONETO 292.

Conobbi, quanto il ciel gli occhi m'aperse.

LVego que abriò mi vista el claro cielo,
y amor me alço sobre alas sensuales,
vi cosas nueuas lindas, mas mortales,
en vn subjecto de terreno velo,
Las otras que encumbrauan mas el buelo,
celestes formas, altas, immortales,
por ser al intellecto desiguales,
no las suffrio mi vista qu'es del suelo.
Quanto ansi della dixe, ò he cantado
(qu'en pago por mi a Dios està rogando)
fue centellica de su abismo rara,
Qu'estylo no se ha visto hauer dexado

ingenio atràs; ni al sol estar mirando
dio mas vista, antes daña a la mas clara.

SONETO 293.

Dolce mio charo, e precioso pegno.

AY prenda mia charissima y sabrosa
que muerte me quitò, y el cielo guarda,
como es comigo tu piedad tan tarda?
refugio de mi vida trabajosa.
Mi sueño de tu vista mas graciosa
solias hazer digno, y quieres que arda
sin refrigerio agora, quien te tarda?
que en el cielo rencor dizen no posa.
A ratos acà baxo se sustenta
vn pio pecho del tormento ajeno
tal que en su reyno amor queda vẽcido:
Tu que todo mi mal has entendido
y puedes atajar que no le sienta,
con tu vista a mi llanto pon ya freno.

SONETO 294.

Deh qual pieta, qual angel fu si presto.

AY q̃ piedad, o que Angel fue tan presto,
a presentar mis quexas en el cielo?
que quasi boluer siento como suelo
con ayre a mi señora dulce honesto.
Tal que sossegar basta vn pecho mesto
tan llena de humildad y de consuelo,

que ya de mano doy al desconsuelo,
y aun no me es el biuir ya tan molesto.
Beata que beato hazerme suele
con su vista, y sus hablas de dulçura,
que entre ambos solamente se entendian:
De ti mi hermano assaz (dize) me duele,
mas por bien nuestro de ambos te fuy dura:
hablas que hazer parar al sol podrian.

SONETO 295.

Del cibo, onde'l signor mio sempre abonda.

DE llanto y de congoxas me sustento,
manjar de que el amor contino abunda,
y contemplando en mi llaga profunda
amarillesco y tiemblo en vn momento.
Laura viendo mi pena y mi tormento,
como fue sin ygual y sin segunda,
a mi lecho se llega tan jocunda,
que me priua de aliento aquel contento.
Y con la mano que en tanto he tenido
mis ojos enxugando, tal dulçura
me embia, qual jamas nadie ha gustado:
Diziendo: De que sirue la cordura?
no llores ya, que harto me has llorado,
quien qual yo estoy te viesse conuertido.

SONETO 296.

Ripensando a quel ch'oggi il ciel honora.

Pensando

PEnſando en aquel roſtro que oy el cielo
honora, y en ſu boz dulce y honeſta,
y en ſus madexas de oro, y en la reſta
que de mi deſterraua el deſconſuelo:
No ſcè como ſoy biuo en eſte ſuelo,
ni creo yà biuiera, ſi tan preſta
la qu'en eſtremo hermoſa fue y modeſta
no fuera en darme al alua algun conſuelo.
O comò ſe me mueſtra enterneſcida
notando y eſcuchando atentamente
la hiſtoria de las triſtes penas mias:
Mas luego que acercarſe el dia ſiente,
al cielo ſe recoje por ſus vias,
los ojos de piedad humedeſcida.

SONETO 297.

Fu forſe vn tempo dolce coſa amore.

BIen pudo el amor darme algun contento,
mas yo no entiendo quando, agora amarga
por cabo, y bien lo ſabe quien ſu carga
ſuffre, ſi ſe le añade tal tormento.
La que honor fue del ſiglo, y ornamento,
y lo es del cielo agora con luz larga,
a cuyo reſplandor coſa no embarga,
repoſo no me dà ſolo vn momento.
La muerte mi bien todo me ha quitado,
ni puede conſolar mi eſtado aduerſo

proſpe-

prosperidad, pues tanto bien me mēgua.
Llorè, y canté, no sçè mudar ya verso,
mas lo que l'alma en mi tiene encerrado,
por mis ojos reboça, y por la lengua.

SONETO 298.

Spinse amor, e dolor, oue ir non debbe.

CAusó dolor y amor do no deuia
mi lengua (sin mas cuenta) desmādarse,
haziendo en llāto el cāto transformarse,
que si passasse ansi, no acertaria:
Que consolar mi estado ya deuria,
y aun era bien mi pecho assegurarse,
sabiendo lo que alla puede gozarse
con quien el alma acà de si le hinchia.
Ya dende oy mas recibo gran consuelo
ni acà verla querria en este infierno,
que antes solo biuir, o morir quiero.
Que mas bella y con ojo mas sincero
entre angeles la veo alçada a buelo,
junto a los pies del gran señor eterno.

SONETO 299.

Gli angeli eletti, e l'anime beate.

LAs almas en beldad mas señaladas,
del cielo ciudadanas, aquel dia
que mi señora alla arriba subia,
de ver tal nouedad marauilladas:
Dezian

Dezian entre si medio pasmadas.
Que nouedad es esta? quien seria
la que sube con tanta loçania?
siendo las vias ya tan desusadas?
Ella alegre en hauer tambié trocado,
se contonea con los escogidos,
y mira atras, por ver si yo la sigo,
Y aun muestra de esperarme con cuydado,
viendo ansi que me quiere alla consigo,
leuanto al cielo todos mis sentidos.

SONETO. 300.

Donna che lieta col principio nostro.

LAura que alegre gozas del eterno
principio, como tu biuir meresce,
donde tu ropa y silla resplandesce,
compuesta de vn metal que no disciermo:
O monstro de beldad, como en el terno
bien summo ves (do todo se paresce)
mi pura fe, que tanto me enriquesce,
por quien de llanto he lleno vn gran quaderno.
Y mi coraçon ves que acà en el suelo
fue qual le ves allá; tu eres testigo
que solo quise hartarme de tus ojos.
Pues para remediar tantos enojos
como passo despues que has ydo al cielo,
impetra me halle presto alla contigo.

SONETO 301.

Da piu begli occhi, e dal piu chiaro viso.

DE los mas lindos ojos, y del viso,
qual nunca otro ſe vio, de los cabellos
que al oro y ſol hazian menos bellos,
y del hablar que pudo quanto quiſo.
De las manos y braços, que conquiſo
huuieran a los mas rebeldes cuellos,
de la riſa que pudo conuencellos,
de aquella forma en fin de parayſo.
Me ſuſtentaua: agora ſe contenta
el Rey del cielo dello, y ſus correos,
è yo me quedo ciego y ſin abrigo.
Vna eſperança ſola me ſuſtenta,
que ella que entiende todos mis deſſeos
impetrarà lleuarme alla conſigo.

SONETO 302.

E mi par d'hor in hora vdir il meſſo.

PAreſce que oygo yà cerca el correo
de mi ſeñora, que me eſtà llamando,
tan de rayz me voy todo mudando,
y tan trocado ſiento mi deſſeo:
A penas me conoſco, aunque me veo,
la vſada vida voy toda oluidando,
ya querria ſaber el como y quando,
ni lexos deue eſtar a lo que creo.

O felice

O felice aquel dia que partiendo
desta prision, se quede en mil pedaços
mi fragil y pesada vestidura,
Y todas estas nieblas sacudiendo
y descargado de otros embaraços,
vaya a gozar de tan alta dulçura.

SONETO 303.

Laura mia sacra al mio stanco riposo.

MI Laura a mi reposo fatigado
tan a menudo spira, que ardimiento
tomo para dezirle lo que siento,
y biuiendo ella, a tal no fuera osado.
Comienço del mirar enamorado,
que dio principio a mi largo tormento,
y sigo como misero y contento
soy del amor por horas dessollado.
A todo calla, y de piedad mouida,
me mira en hito, a ratos sospirando,
y de vn llorar honesto el rostro adorna,
Siendo ansi del dolor mi alma vencida
mientras llora consigo se enojando.
libre del sueño a si misma retorna.

SONETO 304

Ogni giorno mi par piu di mill'anni.

QValquier dia me parece ser mil años,
para seguir mi dulce y fida guia.

que ya

que ya me lleua agora por la via
del cielo, alla por modos quasi estraños:
Ya no pueden dañarme los engaños
del mundo, que le entiendo, pues se cria
en mi pecho la luz qu'el cielo embia,
que me haze tener cuenta cõ mis daños.
Ni deuo de temer de oy mas la muerte,
pues mi Dios la suffrio con graue pena,
por hazerme en seguirle firme y fuerte:
Y aun nueuamente agora en toda vena
de aquella entrò q̃ dada me era en suerte
sin alterar su frente tan serena.

SONETO 305.

Non puo far morte il dolce viso amaro.

QVitar no puede muerte la dulçura
del dulce rostro, el puede dulce hazerla,
ya no ay necessidad de mas temerla,
que del temor mi Laura me assegura:
Y aquel que derramò su sangre pura,
y al infierno baxò por deshazerla,
con su muerte me anima a mas quererla,
ven pues ò muerte, y de oy mas te apressura.
No tardes, pues el tiempo es ya venido,
y si antes no lo fue, fuelo en el punto
que Laura fue partida desta vida:
Desde entonces vn dia no he biuido,

con ella fuy, por ella al fin ſoy junto,
con ella mi jornada es feneſcida.

CANCION 47.

Quando il ſoaue mio fido conforto.

QVando el ſuaue y fido mi conſuelo
por aliuiar la pena de mi pecho,
ſe aſsiẽta al lado yzquierdo de mi lecho
con ſu razonar dulce allà del cielo,
Yo buelto de piedad y miedo vn yelo,
le eſtoy de donde viene preguntando,
ella vn ramo ſacando
de palma, y de Lauro otro de ſu ſeno,
me dize, Del ſereno
empireo vengo a verte y conſolarte,
por ſolo eſto he baxado de tal parte.
Rengraciola en palabras y en meneos,
y humilde le pregunto: Como, ò donde
mi eſtado ſabes? y ella: no ſe aſconde
tu llanto, de que nunca tus deſſeos
ſon hartos, que mil bueltas y rodeos
buſcan, haſta turbarme en la paz mia,
tan grande es tu agonia
en verme deſte ſuelo ſer partida,
do tengo mejor vida
que deuiera agradarte, ſi me amaſte,
como en tus obras ſiempre publicaſte.
Reſpondo: yo por mi voy lamentando,

qu'en martirio y tinieblas me has dexado,
y sè tan cierto que al cielo has bolado,
quanto el que clara cosa està mirando:
Que no deuio Natura de yr ornando
de tal virtud, vna anima tan tierna,
si la potencia eterna
a sus obras no fuera destinada,
ò alma señalada.
que tan alta entre nos aca biuiste,
ay quan de presto al cielo te subiste!
Mas yo que deuo mas que lamentarme,
misero y solo, que sin ti soy nada:
o quien viera en la cuna mi jornada
conclusa, por de amor poder librarme.
Ella por de mi llanto desuiarme,
mejor (dize) es las cosas terrenales
dexar, pues son mortales,
y niuelar la falsa tu bonança,
con mas justa balança
siguiendo mis pisadas (si las amas)
cogiendo al menos vna destas ramas.
Yo que yua a preguntalle: Que quisiste
dezir?o en estas ramas que se asconde?
ella, Tu mismo (dize) te responde,
pues cõ tu pluma la vna engrandesciste,
palma es victoria, y tu bien entendiste

la tuue yo de mi, y el Lauro ſigna
triunfo, de que digna
ſoy por merced de Dios, que al bien esfuerça:
tu ſi padeſces fuerça
le buſca, y del procura la guarida
tal que al fin le veamos de tu vida.
Es eſte aquel cabello que ſolia
enlazarme? (le digo) es eſta viſta
la que ya me fue ſol? ella, deſiſta
tu lengua de tal yerro, anima mia:
ſoy ſpiritu qu'el cielo a ti me embia,
qu'el cuerpo dias ha que buelto es tierra,
mas por menguar tu guerra
me es dado verte tal, y muy mas bella
vengo agora que aquella
que amaſte y te fue pia y cruda junto
ſaluando la ſalud de ambos a vn punto.
Yo lloro, y ella enxuga
mi roſtro con ſus manos, y ſoſpira,
con dulçura y con yra
hablando anſi que peñas bien podria
romper, y el ſueño y ella van ſu via.

CANCION 48.

Quel antico mio dolce empio ſignore.

CItado el crudo y dulce ſeñor mio
delante de la Reyna alta y diuina,
qu'en la parte mas fina
ſuele

ſuele aſſentarſe del compueſto nueſtro:
alli como oro,al qual el fuego afina,
cargado de dolor y temblor frio,
perdido todo el brio,
como el q̃ muerte eſperame demueſtro
y comienço:Señora el pie ſinieſtro
puſe en el reyno deſte jouen ſiendo,
de donde fuy cogiendo
yra,y deſden,y mucho deſcontento,
y tan crudo tormento,
que mi paciencia vino a ſer vencida
y al cabo vine a aborreſcer la vida.
Mi tiempo deſta ſuerte ſe ha paſſado,
en pena y llama,ay quanta via honeſta
deſechè,y quanta fieſta
por ſeruir a eſte crudo liſonjero.
Que lengua en razonar ay tã compueſta
que pueda declarar ni el menor grado
de mi tan triſte eſtado?
y de mi llanto juſto y laſtimero?
ò poca miel,mas aloè verdadero,
ay quanto amargo a mi biuir procura
con ſu falſa dulçura,
trayendome por fuerça a ſu vandera;
que yo bien creo que era
diſpueſto a leuantarme de la tierra,

el me priuò de paz, y me dio gerra.
Este es el quefue causa (a lo que creo)
que a Dios amasse menos quedeuia,
este es quien me traya
por vna dama fuera de camino,
el cierto es el que en esto me imponia,
en su muela aguzando mi desseo
en donde de rodeo
reposo hallar pensaua a mi destino:
Que me sirue el ingenio peregrino?
y otras mil dotes dadas desdel cielo?
que voy mudando el pelo
sin libre poder verme en algun modo
robando ansi del todo
mi libertad el crudo que aqui accuso
que me ha buelto lo amargo en vn dulce vso.
Este es el que me ha hecho andar prouando,
por varias tierras mil nueuas costũbres,
llenas de pesadumbres
con vn error que a peregrinos liga
viendo mares, y rios, valles, cumbres,
y en vn millon de lazos tropeçando,
siempre temples trocando,
con peligro euidente, y con fatiga:
y ni este, ni la mi dulce enemiga
ressollar me dexauan solo vn punto:

y sino

y si no soy ya junto
ante tiempo a la muerte acerba y dura,
piedad del cielo ha cura
de guardar mi salud, no este tirano,
que gusta de mi mal como profano:
No tuue en suyo siendo cosa sana
ni pienso la ternê, que he ya perdido
el sueño, y no he podido
con yeruas ni palabras recobrarlo:
este con puro engaño se ha metido
en mi pecho, en oyendo su campana
en alta, ó tierra llana
le acudo sin tardança, no ay negarlo.
No ay carcoma (muy bien puedo prouarlo)
como este es en mi seno, donde anida
por me acortar la vida,
de aqui nascieron mi sospiro y llanto,
y el martirio, que espanto
pone al mundo, señora tu haz justicia
pues del y de mi tienes ya noticia.
Con bozes mi aduersario muy hinchadas
comiença oyè señora la otra parte,
que la verdad, ò parte
confessarà el ingrato llanamente.
Que pues en juuentud fue dado al arte
de sustentar razones mal fundadas,

mentiras paliadas,
no es mucho que ansi agora se lamente,
y por mi vino a ser tan differente.
Yo soy quien cõtra el torpe intẽto y feo
detuuo su desseo
en dulce vida quel amarga llama,
por mi ganado ha fama,
su entendimiento alçando de manera,
que nunca por si a tal alçado fuera.
El sabe que al que a Grecia acaudillaua,
y al Larisseo, y al Peno que temido
de Italia tanto ha sido,
y aun otro en virtud claro, y en fortuna
(conforme a lo del cielo permitido)
los hize en amor vil caer desclaua:
y porque a este preciaua,
le señalè de mil electas, vna
qual no se ha visto ser jamas alguna
por mas que à su Lucrecia exalte Roma,
y tan dulce idioma,
le di, con harmonia tan suaue,
que intento torpe, ó graue
en ella nunca pudo alguno hallarse
destos engaños, bien puede quexarse.
Esta es la hiel, y el dize hauerla hallado
mas dulce, que no en otra alguna el todo,

mal

mal fruto deste modo
de grano bueno cojo (o paga vsada
de ingratos) despues tāto dentre el lodo
le alcè, que los demas sublime estado
le oyan muy de grado:
y su fama entre ingenios sublimados
bolaua, y mil combites regalados
de sus escriptos hazen cada hora,
y quiça fuera agora,
vn gruesso barbulista, hōbre del vulgo,
yo le exalto y diuulgo
por lo que de mi escuela ha deprendido,
y de aquella, q sola al mundo ha sido.
En fin por no ser largo, he desuiado
al buen hombre de todo torpe pacto,
tanto, que ni al olfacto
jamas le dio vil trato buen talante:
esquiuo jouen, vergonçoso en acto
y en pensamiento, en viendose obligado
a la que le ha forçado
a procurar de serle semejante,
que quanto en el ay bueno, ò importāte,
della y de mi lo tiene, el importuno
y fantasma ninguno
jamas de tal engaño lleno ha sido
como es el atreuido

yo grato l'hize a Dios, y aun a la gente:
desto es lo que se quexa, y se arrepiente.
Y aun lo que sigue a lo demas auança,
yo le hize mas alla bolar del cielo
por las cosas del suelo,
que escala al hazedor son y de estima.
Que viendo las virtudes, y el buen zelo
de que era ornada aquella su esperança,
de vna en otra mudança
a contemplar llegò la causa prima:
y aun el alguna vez lo ha dicho en rima,
de mi se oluida agora, y de la dama
que por sustento y fama
le di a su fragil vida, a esto vn grito
leuanto, no chiquito,
Si dio (dixe) mas hame la quitado,
yo (dize el) no, mas el q̃ la ha criado.
En fin al tribunal bueltos entrambos
diximos, el con su feroz denuedo,
yo temblando de miedo:
Diuina Reyna tu sentencia atiendo.
Ella acudio sonriendo:
Holgado me he de oyr vuestra pendēcia,
mas pide mas espacio la sentencia.

SONETO 306.

Dicemi spesso il mio fidato speglio.

Muchas

MVchas vezes me dize el fiel espejo,
el brio, cuero, y tez ya tan mudada,
y la fuerça y destreza tan menguada,
que no me engañe, y vea que soy viejo:
Y que yr segun natura es buen consejo
pues lo contrario sirue poco, ò nada,
yo como fragua de agua rosciada
despierto desechando el sueño añejo.
Y bien veo que buela nuestra vida,
y que si vna vez falta, no ay dar buelta,
y acâ dentro el consejo oygo estremado,
De la que es yà del terreo ñudo suelta
mas en su edad por sola fue tenida
tanto qu'el nombre a todas ha quitado.

SONETO 307.

Volo con l'ali de pensieri al cielo.

MIs pensamientos buelan hasta el cielo
tantas vezes, que ser a ratos creo
vno de los que alla subidos veo
ya descargados de su terreo velo.
Tiembla mi coraçon de vn dulce yelo
quando Laura me dize: Mi desseo
agora te amo y precio sin rodeo
pues el vso has mudado con el pelo.
Y antel señor me lleua, do me inclino
humilde, supplicando que consienta

que ver

que ver pueda los rostros tan estraños:
Responde: Bien es firme tu destino.
y porq̃ tardes mas veinte, ò treinta años,
no lo tengas por mucho, ò por affrenta:

SONETO 308.

Morte ha spento quel sol ch' abbagliar suolmi.

MVerte apagado ha el sol q̃ me cegaua
sus rayos en tinieblas ha trocado
en olmos ha mis Lauros transformado,
tierra es quien entr'el yelo me abrasaua.
Faltado ha quien las penas me aliuiaua,
faltò quien daua augmẽto a mi cuydado,
mis esperanças todas han faltado,
faltò quien dellas siempre me colmaua.
En dulce libertad con amargura
fuera voy de la mano que solia
por mil maneras nueuas deshazerme:
Harto ansi de biuir, quiero boluerme
a aquel Señor que con sabiduria
gouierna el cielo y toda criatura.

SONETO 309

Tennemi amor anni vent' uno ardendo.

VEintiun años me tuuo amor ardiendo,
ledo en fuego, y dolor, y en esperança:
y desde que en el cielo ya descansa
mi Laura, otros diez años fuy gimiendo.

Ya can

Ya cansado mi vida reprehendo
de tanto error, sin del hazer mudança,
la luz de mi virtud se apaga y cansa,
ansi a mi Dios deuoto me encomiendo.
Pesante de mis mal gastados años
que deuiera expender en mejor vso,
buscando paz, huyendo los engaños.
Señor que en esta carcel me has incluso,
supplicote me libres de los daños
eternos, que mi error yo no lo excuso.

SONETO 310.

I vo piangendo i miei passati tempi.

EL tiempo lloro que ha por mi passado
que le empleê en amar cosas del suelo,
sin procurar de alçar algo mi buelo,
pudiendo hauerme en ello señalado,
Tu que entiendes y ves bien mi pecado
inuisible, immortal, rector del cielo,
de tu gracia me embia algun consuelo,
no me dexes señor desamparado.
Ansi que pues biuido he con tormenta
muera en paz, y en buen puerto, y con bonança,
o al menos con partida mas honesta:
En esta poca vida que me resta
dessa benigna mano me sustenta
que en ti solo està toda mi esperança.

Soneto

SONETO 311.

Dolci durezze, e placide repulse.

DVlces durezas, placidos desuios,
llenos de vn casto amor y de blãdura,
desdenes, que templaron con cordura
mis tan desenfrenados desuarios:
Gentil hablar, en quien claros los brios
de honestidad se vian, y dulçura,
flor de virtudes, fuente d'hermosura,
tienda de los conceptos baxos mios:
Mirar diuino, que hazer me ha podido
beato, y reduzirme a la medida,
quando della me auia diuertido,
Agora presto a conhortar mi vida,
aquel tu variar rayz ha sido
de mi salud, que quasi yua perdida.

SONETO 312.

Spirto felice che si dolcemente.

ALma beata que tan dulcemente
mi pecho con tus soles alumbrauas,
quando las hablas tuyas rematauas
con los sospiros que aun mi pecho siẽte,
Ya yo te vi en vn casto fuego ardiente,
quando entre aq̃llas flores mescuchauas,
y como angel del cielo te mostrauas,
qual te tengo y tendrè siempre presente.

Al eterno hazedor la buelta dando
aca dexaste aquel precioso velo
que desde el cielo dado te era en suerte:
Faltò del mundo amor, en tu faltando,
y cortesia, el sol cayò del cielo,
y dulce començò de ser la muerte.

SONETO 313.

Deh porgi mano al'affanato ingegno.

DA la mano al ingenio atribulado,
socorre amor de stylo al affligido,
para tratar de aquella que ha subido
al cielo, a cortesana ser de estado:
Dame vn modo de hablar algo acertado
que yo por mi muy bien tengo entẽdido
no puedo alla llegar, ni con sonido,
pues tal beldad el mundo no ha gozado:
Responde amor: ya quanto ser podia
de virtud, y saber, valor y honesto,
lleuado ha la de quien muerte nos priua.
Tal rostro no se ha visto desde el dia
que Adam abrió los ojos, y baste esto:
con lagrimas lo digo, ansi se escriua.

SONETO 314.

Vago augelletto, che cantando vai.

VAga auesilla, que con vario acento
lamentas por los tiempos q̃ han passado,

viendo

viendo el verano y dia rematado,
y del inuierno y noche el descontento.
Si como de tu mal sabes el cuento,
supiesses de otro tal mi triste estado,
vernias a este seno atribulado
a repartir con el desse tormento:
Mas esta particion como se haria?
qu'el que tu lloras puede tener vida,
y a mi la tierra y cielo me han robado,
La memoria que mi dolor me embia,
y el tiempo, y el lugar tan apropriado,
a razonar contigo me combida.

CANCION 49.

Vergine bella, che di sol vestita.

O Virgen bella que del sol vestida,
y estrellas coronada, al sol immenso
ansi agradaste, qu'en ti fue ascondido:
hablar de ti vn amor me mueue intenso:
mas como darè yo sin ti salida?
y sin el que contigo ansi ha partido?
Inuoco a ti, que siempre has respondido
bien a quien te ha llamado,
virgen si el triste estado
humano, en tiẽpo alguno te ha mouido,
embieme tu mano algun consuelo,
socorre a mi gran guerra,

aunque

aunque soy tierra, y Reyna tu del cielo,
O virgen sabia, de aquel numero vna
de las beatas virgines prudentes,
mas primera, y con lampara mas clara,
ò firme escudo a las afflictas gentes
contra golpes de muerte y de fortuna,
so el qual se escapa, y gloria alcāça rara.
O refugio que al ciego ardor repara
que se halle en este mundo,
Virgen esse jocundo
viso, que hinchio de lagrimas la cara
y dulces mičbros de aquel verbo eterno,
buelue a mi incierto estado,
que atribulado a ti pide el gouierno.
O Virgen pura en toda parte entera,
del gentil parto tuyo hija y madre,
luz del suelo, y del cielo clara guia,
por ti tu hijo que es del summo padre,
(ò del empireo cielo gran lumbrera)
vino a saluarnos quasi al fin del dia:
en los refugios que en el mundo hauia,
tu sola fuyste electa
Virgen por mas perfecta,
que buelues de Eua el llanto en alegria:
pues puedes hazme libre del infierno,
ò del mundo abogada

ya coronada del gran reyno eterno.
O virgen sancta de mil gracias llena
que por ser tan humilde meresciste
subir al cielo, en donde oyes mi ruego
tu de piedad la fuente nos pariste,
y el sol de la justicia que assERENA,
y libra de tiniebla al mundo ciego:
tres renombres te ha dado tu sossiego,
hija, madre, y esposa,
Virgen muy gloriosa,
madre del que librò del duro fuego
al mundo, y de la red en que biuia
en cuya passion santa
ruego quebranta la dureza mia.
O Virgen sola al mundo sin exemplo
con la beldad que al cielo enamoraste,
tu sola eres primera sin segunda
la piedad y humildad que professaste
(del verdadero Dios sagrado templo)
hizieron tu limpieza ser fecunda:
por ti puede mi vida ser jocunda
si a tus ruegos Maria
Virgen sabrosa y pia
donde abundò el pecar la gracia abũda
con las rodillas de mi mente en tierra
supplico que encamines

a buenos

a buenos fines mi tan cruda guerra.
O Virgen norte firme de ab eterno
de aqueste tempestuoso mar horrible,
a todo nauegante cierta guia,
mira en que tempestad fiera terrible
soy engolfado solo y sin gouierno,
donde el postrer sonido ya se oya:
mas con todo a ti bueluo el alma mia:
que ser malo no niego,
Virgen antes te ruego,
que tu enemigo de mi mal no ria,
ten memoria, que Dios por del pecado
librarnos de su gana
en carne humana tuya fue encerrado.
O Virgen quanto llanto he derramado,
que ruegos, que caricias, todo en vano
para mas pena mia, y mayor daño,
que nasciẽdo en el Arno mio Thoscano,
y hauiendo mil prouincias rodeado,
siempre mi vida ha sido vn mal estraño:
mortal belleza y actos (puro engaño)
hizieron mi alma escura
Virgen sagrada y pura
no tardes que anda cerca el vltimo año:
mis dias van corriendo de tal suerte
que embueltos en peccados

ſon ya llegados cerca de la muerte.
O virgen ya murio quien dolor puſo
en mi pecho, y biuiendo le dio llanto,
q̃ de mis males vno no ſabia,
y que ſupiera, al fin fuera otro tanto
que ſiempre ſu querer fue vn confuſo
morir mio, que no le conuenia:
tu pues Reyna del cielo, dioſa mia
(ſi es bien anſi nombrarte)
Virgen que a toda parte
ſocorres (coſa que otra no podria)
y eſto es a tu poder, como no nada,
pon fin a mi dolor,
que a ti es honor, y a mi ſalud prouada.
O virgen que eres toda mi eſperança,
que puedes, y querras ſiempre valerme,
ſupplicote no quieras oluidarme,
mira al que ſe dignò de nada hazerme,
no mi valor, mas ſu alta ſemejança
te mueua, que te dignes de ayudarme:
mi error en peña pudo transformarme
de humor vano abundante,
Virgen de oy en delante
haz que de vn ſancto humor venga a bañarme,
y que al menos mi llanto en lo poſtrero,
libre de lo terreno
mueſtre

muestre mi seno, y no como primero.
O virgen de altiuez es enemiga,
del principio comun amor te mueua,
de vn coraçon humilde te apiada,
que si poca mortal tierra me ceua
con vna fè tan firme y tan amiga,
que haras tu siendo cosa tan preciada?
si de mi estado veo enderesçada
la senda y me leuanto,
Virgen por ti, a tu santo
nombre, serà mi lengua dedicada,
y el coraçon con todos sus arreos,
haz que salga a buen vado,
y toma en grado mis nueuos desseos.
Ya cerca deue andar mi postrer dia,
segun qu'el tiempo buela,
Virgen tu me consuela,
que muerte sus correos ya me embia,
y ruegale a tu hijo verdadero,
hombre y Dios me aperciba,
y me reciba en el passo postrero.

Fin de la segunda parte.

¶SONETO DE STRAMAZZO DE PE
rugia al Petrarcha, cuya respuesta es el Soneto 20.

LA llama que anda quasi amortiguada
por falta de sonido sonoroso,
en vos la juntò toda el luminoso
Apolo, y por vos es resuscitada:
Y pues en ser de vos comunicada,
haze esse nombre vuestro mas glorioso,
mostradme (si quiça no os es penoso)
la Pegasea fuente tan mentada.
Haziendo como suele la Cecropia;
que encubrir no pretende el estandarte,
mas antes haze del muy larga copia:
Que esto no mengua quando se reparte
antes se augmēta mas, y haze mas propia
al q̃ la sciencia muestra, o qualquier arte.

¶GERI AL PETRARCHA: RESPVES-
ta es el Soneto. 144.

SEñor Petrarcha el triste que sospira
por dama que se precia de guerrera,
y quanto el mas humilde, ella mas fiera
le encubre los dos soles do se mira,
Pues experiencia en vos sciēcia inspira,
que deua hazer aquel que en tal manera

A tratar se ve(dezid) desta carrera
sera bien que se aparte lleno de yra?
Y pues con el amor continuamente
tratays, y veys tan claro lo qu'el vsa,
con vuestro ingenio excelso, y vuestra mente:
La que en le conoscer se halla confusa
que deua de seguir, abiertamente
me dad auiso, sin poner escusa.

IVAN DE DONDI AL PETRARCHA:
Respuesta al Soneto 204

YO no scè bien si veo, lo que veo,
si toco lo que palpo toda via,
ò si oygo lo que oyr me parescia,
ò si es falso, ò verdad lo que hablo y leo.
Tan fatigado estoy, que no me creo,
ni entiendo a donde voy, ni scè la via,
y quanto buelvo mas la fantasia,
tanto mas me enmaraño y deuaneo.
Vn refugio tan solo me ha quedado,
y mi esperança està de vos colgada,
en vos tengo el consuelo por muy cierto:
Vos de saber, è ingenio estays colmado,
dad pues socorro tal que sea librada
mi barca, y pueda ver seguro puerto.

¶ IACOBO COLONNA AL PETRARCHA:
Respuesta el soneto. 278.

SI de mi cuerpo fuessen resoluidas
las partes todas, y atomos tornadas,
tanto que no pudiessen ser contadas,
y en otras tantas lenguas conuertidas:
Si las bozes pudiessen ser vnidas
todas quantas oy son, y las passadas,
gritando como niñas açotadas
(si de alguno jamas fueron oydas)
No sabrian dezir distinctamente
quanto mi pecho se aya regalado,
quando entendi qu'en el Romano foro
De ramas de Laurel tan dignamente
fue el Florentin poeta coronado
con cerimonias grandes y decoro.

¶ DEL TRADVCTOR A IMITACION
de Italia mia, ben che'l parlar sia indarno.

AVnque mi hablar Pirù venga a ser vano
a daños tan notables,
como en tu cuerpo y tan continuos siétes
querria fuessen tanto lamentables
los versos de mi mano
que a compassion mouiessen todas gétes:
A ti bueluo mis mientes

rector

rector del cielo, y pido no consientas
que este rincon del todo se consuma,
que no es tan chica summa
la que de tus ouejas apacientas
en el, si bien las cuentas:
que no sean hato entero:
supplicote señor que no se diga
que oluidas este apero,
y mira tu passion a que te obliga.
O vos a quien las hondas diò y cayados
destos nueuos rebaños,
el rabadan mayor con larga mano,
como no days remedio a tantos daños?
no veys que si atajados
no son, que yràn cundiẽdo todo el llano,
que estaua a partes sano?
si creeys q̃ esso que hazeys es acertado,
mirad que muestra os dà de lo contrario
el mal tan ordinario,
que cada dia va mas entablado,
sin que aya aprouechado
hauerse antes fundido,
que entra por mil caminos y mil puertos:
y pues que esto es sabido,
dad orden como cessen tantos tuertos.
Bien proueydo hauia al pobre estado,

aquel pastor que puso
el cepto contra tanta desuentura:
mas ay, que siempre el biē es intercluso,
y en fin ello ha parado
en desterrar de aqui la plata pura,
y agora vna mixtura
quieren que tome el pobre jornalero,
qu'es plomo, estaño, y cobre sin estima,
mirad si ay porque gima
el malauenturado, qu'el dinero
que le paga el minero
al traer del tributo,
le dize el oficial muy rasamente
y con mando absoluto:
No es paga: y para el pobre es cōpetente,
No trato lo de atras, que ya la tierra
está bien sossegada
(aunq̄ a gran costa fue de sus entrañas)
vna visita nueuamente hallada
es la que les da guerra
agora mas cruel, pues las cabañas
les vazia por mil mañas,
y no falta quien diga que consiste
en ella todo el bien, ò que buen medio,
publicase remedio
y quitan la comida al pobre triste,
y al otro lo q̄ viste:

y si

y si ay quien pagar quiera
lo que comio, lo cuenta a menos precio,
alla en cierta manera
y dà por plata en cobre y plomo el precio.
Ni mil ensayes han aprouechado
contra tan grande engaño,
que a la tierra acarrea mal tan fuerte,
cuyo tormento no es menor qu'el daño,
que si haueys procurado
querer comer con paga desta suerte,
es vna pura muerte
que no ay passarla al sol, ni ya q̃ assombre
que a la candela mucho mas paresce.
lo por donde enuilesce
qu'es cobre disfraçado en otro nombre.
Pues que ha de hazer el hombre
con tal desgañamiento
como es esta mixtura cautelosa?
de gentes perdimiento,
nueua inuencion y no natural cosa?
No creo que ha dexado en vuestro oydo
de penetrar el llanto,
qu'en derredor de aqueste valle suena
con tanta confusion, horror, y espanto,
que si no es sin sentido
no ay tigre que no sienta en verlo pena:
qu'en

que en vna casa llena
de niños, si el pan falta, es gran tormento
y mucho mas si han sido regalados:
ay pobres desdichados
los hijos deste valle, pues descuento
a vuestro descontento
ninguno es lo passado:
pan, pan, pan es la falta mas vrgente,
que essotro es ya oluidado,
aya en esto si quiera vn diligente.
No es esta aquella tierra que solia
con vn zelo no frio
mil pobres socorrer muy francamente?
no es esta la prouincia del gran brio
madre benigna y pia,
que con su hauer honrado ha tãta gente?
supplico os humilmente,
que piedad y justicia en vos no muera,
mirad el triste pueblo doloroso
que de vos el reposo
despues de Dios con grã derecho espera:
si hazeys reales fuera
yrâ del todo el daño,
y el reyno andarà luego en grã cõcierto:
Que aquel vigor de antaño
aun en Pirû no està del todo muerto.

Mirad

Mirad qu'el tiempo buela, y que la vida
tan corta es, como incierta,
y que del passo horrendo nadie escapa,
y que es bien que nuestra alma ande despierta
y prompta a la partida
que no cata a señor, ni a Rey, ni a Papa,
ni al que no tiene capa:
pues para poder yr mas descansados
y no perder la via mas serena:
(que el peso dà gran pena)
será muy conueniente yr aliuiados
de todos los cuydados
que nos presenta el suelo,
y en obras buenas todo se conuierta:
que no se gana el cielo,
si desde acà no vâ la senda abierta.
Ten cuenta cancion mia
que vayas con humilde reuerencia,
que has de yr a razonar con gente altiua,
y sin mostrarte esquiua
presenta a donde fueres tu consciencia,
ni temas de pendencia:
ve prueua tu ventura
sin que des muestra alguna de alterada,
y a ti quien te assegura?
el que la paz dexò tan encargada.

DE PAVLO PANSA QVE TRADVzia Henriq Garces, para su hija Ana Garces mõja.

SEñor en çuya mano es el gouierno
del cielo y tierra, que la mar detienes,
que cierras y abres el horrendo infierno,
y el mundo en fin con tu poder sostienes:
Pues eres Rey de todo sempiterno,
dador vniuersal de todos bienes,
a mi clamor supplico que te inclines,
y que a darme fauor señor festines.
Si me aparté en el tiempo que intentaua
a otri contentar, mientras qu'el mundo
con sus halagos falsos me lleuaua
de punta en blãco a dar en el profundo:
Y quando vn no scè que me regalaua,
tras vn peccado vrdiendo otro segundo,
si te offendi señor, perdon te pido
que bien scè que sin ti, todo es perdido.
O vanissimas pompas, procuradas
con vn imaginar fundado en viento,
ò falsas esperanças, que colgadas
las almas nos traeys de lazos ciento,
Locuras en dulçores afforradas,
si parte en mi tuuistes me arrepiento:
de vos perpetuamente me despido
que al Rey de Reyes m'he ya sometido.

De que

De que sirue la debil hermo sura?
que a vezes nos es causa de mil males?
y en vn momento passa su verdura
qual flor subjecta a rayos orientales?
Que sombra ay q̃ no gaste su frescura?
o bellezas diuinas celestiales
a vos aspiro, pues nada os assombra,
q̃ esta beldad humana es como sombra.

De que sirue poner tanto cuydado
en ayuntar thesoro? y ser sublime?
que vale procurar mayor estado?
y dessear qu'el mundo nos estime?
Que proueccho nos viene del primado?
(primado cõ que el pobre mas se oprime)
si aquel por quien lo firme se resuelue
en vn momento al hombre en poluo buelue?

Que vale de telillas y brocados
con tanta variedad de guarniciones
componer esta carne? y los tocados
que importan, con sus nueuas inuenciones?
Que? los coxines de oro recamados?
que? los Faysanes, Pauos, y Salmones?
si qualquier pasto, y asiento, y qualquier paño,
la pueden conseruar pura y sin daño?

Ay como

Ay como no miramos dan en tierra
palacios, y edificios, con su altura:
ni menos que nos haze cruda guerra,
la inexonerable muerte acerba y dura:
Y qu'en vn pũto el ojo a muchos cierra,
ay poco seso nuestro, ay poca cura:
caen familias, reynos, monarchias,
y acaban juegos, cantos, y alegrias.

No mira mas al rico, que al mendigo
la parca, ni al plebeyo, que al patricio:
ni mas precia al moderno q̃ al antiguo,
nadie conosce en esto beneficio.
Beata la qu'el pecho ha tan amigo
de la virtud, que libre và de vicio,
no temerà de muerte el fiero assalto,
si su esperança està puesta en lo alto.

O felices aquellos que de vltrajes
no curan de fortuna, ni accidente
de caso alguno, ni de personajes
del tiempo tan mudable de repente:
Y estiman poco a los que llamas sajes,
que sabio no ay alguno, ni prudente,
sino el que teme, agrada, ama, y adora
al que con su passion mas nos mejora.

Nadie

Nadie fie en beldad en esta vida,
ni en la riqueza a Dios tan odiosa,
ni en amistad, ni en verde edad florida,
que como va la fea, va la hermosa:
La jouen tambien de yr no se despida,
ni tampoco la rica presumptuosa.
Que a muerte no ay huyr por arte, ò maña,
en Indias, Francia, Italia, ni en España.

No es menester buscar las escripturas,
aunque ay cien mil exemplos por linda arte,
ni atrauessar los montes y espessuras
por ver lo que la Parca nos reparte.
Que si quereys saber sus mañas duras,
mirad esta ciudad de parte a parte:
y en vn año vereys, ò mes, y aun dia,
a quantos deste siglo al otro embia.

La causa no la sè, mas pie se pierde,
que a todos falte el ver con el oydo!
que no aya quiē jamas piense, ò se acuerde
lo qu'es, lo que serà, ni lo que ha sido!
Que a menos nunca venga el sien preverde
desseo de mandar introduzido!
Qual Circe nos tranforma? o qual pecado
nos haze andar tan lexos del buen vado?

Ay como ſin ſentido no miramos
que's todo vn batir de ojo?y qu'el partirnos
es fuerça,y la ſentencia que eſperamos,
de la qual por demas es euadirnos:
Y en eſto imaginando no temblamos!
mas ò pues tu queſiſte redimirnos,
apartanos ſeñor del fuego eterno,
y a tu reyno nos lleua ſempiterno.

Y pues yo claro entiendo,y ſcè muy cierto,
que's vna nada toda la grandeza,
y qu'es mejor guiar por lo mas yerto,
que ſabio es quien te ſigue en aſpereza:
Y que nueſtro biuir es tan incierto,
eſta alma que de ſu primer terneza
eſtaua deſtinada a tu ſeruicio,
te la dedico,y doy en ſacrificio.

Aqui quiero paſſar mientras biuiere
virgen y eſpoſa a ti, que nunca mueres,
ria de mi deſigno quien quiſiere,
que yo conoſco al mũdo, y ſus plazeres:
El mundo es humo,qu'en vn ſoplo muere,
Señor perdon te pido por quien eres,
y de mas offenderte me preſerua,
como ſeñor,y padre, a hija,y ſierua.

Aqui

Aqui con pecho puro, y con aquesta
blanca tela, ò roquete, y negro velo,
entre esta compañia tan honesta
de sacras ninfas, no del Dios de Delo,
No siruiendo a la Cinthia, ni a la Vesta,
sino a ti gran Señor, y rei del cielo,
encienso offrescerè con mil cantares,
de flores coronando tus altares.

Y pues aueriguado es que no basta
bien començar, sino se perseuera
en bien obrar, señor vna alma casta
me dà, con que prosiga siempre entera,
Y que te sirua huyendo del que gasta
el tiempo, en me apartar de tu carrera:
qu'es de perpetua paz, y eterna gloria,
en donde de la muerte no ay memoria.

Y si digna no soy, como confiesso,
por tu piedad, que suppla tu grandeza:
mira señor aquel tan grande excesso
que heziste, en te vestir nuestra corteza.
Haz que tu nombre esté cõtino impresso
en mi pecho, no mires mi baxeza,
ò piadoso Señor, ò Rey clemente,
inflama de tu amor esta mi mente.

Haz que ſe buelua mi coraçon loco
del fuego de tu amor, qu'en vida enciende,
al menos de tu luz me infunde vn poco,
que me adieſtre en el bien, del mal me emiende.
Ayudame ſeñor, que a ti yo inuoco,
ſocorre, y en mi fauor ſeñor entiende:
No me oluides ſeñor en males tantos,
rebuelue a mi tus pios ojos ſantos.

Si perdonas a aquella que culpada
con gran furor ya quaſi ſe apedrea
por la plebeya turba alborotada.
y ſi ſanas ſeñor la Chananea:
Si por ti Magdalena deſcargada
ſe ve de culpa, y libre alla en *I*udea:
Yo como puedo, ò deuo eſtar dubdoſa?
moſtrandoſe tu mano tan piadoſa?

Con humiidad ſeñor anſi te pido,
qu'en mi amortigues todos los affectos,
y que ſeruirte pueda en eſte nido,
ſin que aya en mi reſabios, ni defectos,
Y el enemigo malo ya rendido
permite que me vean tus electos,
gozando de tu ſancta ſemejança,
con eterno plazer en pura holgança.

LAVS DEO.

Tabla de los Sonetos del Petrarcha, por la Orden del A.B.C.

due

Il

Mille

O bella

pommi

Quanto

Rotta

S'Amor

¶ Fin de la tabla de los sonetos.

Tabla de las Canciones que se contienen en este libro del Petrarcha.

Per

¶Fin de la Tabla.

EN MADRID

En caſa de Guillermo Druy

Impreſſor de libros.

Año.1591.





849 **Petrarcha.** Los Sonetos y canciones del poeta Francisco Petrarcha que traduzia Henrique Garces de lengua Thoscana en castellana. Dirigido a Philippo Segundo deste nombre . . . En Madrid, impresso en casa de Guillermo Droy impressor de libros, año 1591. in-4. 13 ff. n. ch. et 178 ff. ch. Armes gr. s. b. au titre. Le dern. f. raccom. en bas. Dem. bas., dos orn., grand de marges. ℳ 75.—

Version espagnole très rare de Pétrarque, faite par Enrique Garces qui est mentionné de Cervantes dans le „canto de Calíope" et qui fut aussi le traducteur de Camoens. Cf. Salva 873.

